

Agosto 7 de 1958

35ª REUNION — 31ª SESION ORDINARIA

Presidencia del doctor **ALEJANDRO GOMEZ**, vicepresidente de la Nación, y de los doctores **JOSE MARIA GUIDO**, presidente provisional del Honorable Senado, y **RODOLFO A. WEIDMANN**, presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales

Secretarios: señores **LUIS ABEL VISCAY** y **PEDRO OSVALDO SBARRA**

Prosecretarios: señores **NOE JITRIK** y **CESAR ALBERTO RODRIGUEZ**

SENADORES PRESENTES:

ARANA, Tomás Pedro
BAYOL, Augusto G.
BAZAN, Eduardo
BERTIN, Alfredo Felipe
BLAIN, Pablo
CALDERÓN, Segundo Rosa
CANEQUE, Francisco E.
CIARLOTTI, Pedro Antonio
DÁVILA, J. Aníbal
DE LLAMAS, Enrique V.
DÍAZ, Juan Luis
FALCO, Clodomiro
FERNÁNDEZ BESCHTEDT, Horacio
FIGUEROA, Héctor E.
FITTIPALDI, Juan Pablo
FLEITAS, Víctor Hugo
GALLO, Victorio Manuel
GARCÍA, Alfredo
GÓMEZ, Carlos Bernabé
GUIDO, José María
GUZMAN, Benjamín
ITURRALDE, Antonio
JUÁREZ, José Gregorio
LEAVY, Napoleón Tomás
LEBREIRO, Carlos Alberto
MALLEVILLE, Julio A.
MANSILLA, Juan Argentino
MELANI, Francisco José
PARRA PÉREZ, Diego
NOGUEIRA, Eduardo

PÉREZ, Bartolomé
RACEDO, Lucio E.
RICA, Diego Isidro
ROCHA ERRECART, Adolfo
SÁNCHEZ, Franklin Alberto
TRUNSKY, Salomón
TURANO, Armando Luis
VERA BARROS, Pedro César
VILCHEZ, Martín
VILLALBA, Lucas
WEIDMANN, Rodolfo A.

AUSENTE, CON LICENCIA:

BÉRTORA, José María Antonio

SUMARIO

- 1.—Manifestaciones en minoría. (Página 860.)
- 2.—Asunto entrado:
Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificaciones al estatuto del docente. (Página 860.)
- 3.—Indicación del senador Dávila para que en la sesión de la fecha se considere el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo a que se refiere el punto anterior. (Página 897.)
- 4.—A moción del senador García, la Cámara se constituye en comisión para estudiar el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificaciones al estatuto del docente. (Página 902.)

- 5.—**Conferencia.** La Cámara, constituida en comisión, estudia el mensaje y proyecto de ley a que se refiere el punto anterior. (Página 902.)
- 6.—**Consideración del asunto** a que se refiere el punto 2 de este sumario. **Se aprueba en general.** (Página 906.)
- 7.—**A moción del senador Juárez se pasa a cuarto intermedio.** (Página 906.)
- 8.—**Continúa la consideración, en particular,** del asunto a que se refiere el punto 2 de este sumario. (Página 906.)
- 9.—**A moción del senador García se pasa a cuarto intermedio.** (Página 916.)

—En Buenos Aires, a los siete días del mes de agosto de 1958, a la hora 16 y 30:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Rica. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guido). — Tiene la palabra el señor senador por Chubut.

Sr. Rica. — Habiendo número suficiente en la casa, solicito que se siga llamando hasta que obtengamos quórum.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Guido). — Habiendo asentimiento, se seguirá llamando.

—Ocupa la Presidencia el doctor Alejandro Gómez, vicepresidente de la Nación.

—A la hora 17 y 35:

Sr. Presidente. — La sesión está abierta.

2

ASUNTO ENTRADO

Sr. Presidente. — Por Secretaría se va a dar cuenta de un asunto entrado.

Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificaciones al estatuto del docente

Sr. Secretario (Viscay). — El Poder Ejecutivo envía el siguiente mensaje y proyecto de ley:

Buenos Aires, 4 de agosto de 1958.

Al Honorable Congreso de la Nación:

El Poder Ejecutivo eleva a la consideración de vuestra honorabilidad un proyecto de ley de modificaciones al estatuto del docente sancionado por decreto ley 16.767 del 11 de septiembre de 1956, que determina los deberes y derechos del personal docente que presta servicios en organismos dependientes del Ministerio de Educación y Justicia (enseñanza media, técnica, ar-

tística, superior, educación física, sanidad escolar, Consejo Nacional del Menor, Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional y misiones monotécnicas), del Consejo Nacional de Educación y enseñanza adscrita.

Recientemente ha sido remitido al Honorable Congreso Nacional un proyecto de ley de remuneraciones para todos los docentes del país, mediante el cual se aspira a resolver ampliamente y en justicia, un importante problema argentino. El docente debía recibir un tratamiento adecuado a la alta dignidad de su misión y el Poder Ejecutivo —interpretando las aspiraciones y los reclamos del magisterio— decidió encarar este aspecto básico de la vida docente con una solución permanente y móvil que fuese realmente una conquista definitiva y pudiese adaptarse a las exigencias económicas del futuro. En consecuencia y para concretar esa voluntad, la citada ley de remuneraciones ha sido incorporada al presente estatuto. Anualmente el Poder Ejecutivo establecerá el valor del índice 1 de la tabla respectiva.

Pero la dignificación del magisterio no puede estar limitada a un mero aumento de sueldos. Supone, fundamentalmente, el cumplimiento de innumerables requisitos que transformen la docencia en una auténtica carrera, subordinando los intereses personales y los del Estado al imperio del derecho. Y debe también garantizar al docente el ejercicio de todos los derechos políticos inherentes a su condición de ciudadano.

El estatuto del docente pretende llevar a la práctica la idea de que la docencia sea realmente ejercida por los docentes que se hubieren formado en los establecimientos destinados a ese fin. Ello entraña un justo reconocimiento a la juventud estudiosa que movida por una auténtica vocación se ha dedicado a la especialización pedagógica.

Si bien el decreto ley 16.767 recoge las aspiraciones generales de la docencia argentina, el Poder Ejecutivo ha entendido que debía introducirle modificaciones y nuevas conquistas profesionales que configuren una solución integral acorde con las más modernas exigencias del derecho social. Además del régimen de remuneraciones que permite la actualización periódica de sueldos se incluye un sistema de jubilaciones que extiende ese tratamiento a los que brindaron todo su esfuerzo patriótico y su capacidad creadora a la digna responsabilidad de la educación nacional. El nuevo estatuto establece una jubilación móvil que no podrá ser inferior al 82 % del sueldo en actividad.

Por otra parte, se permite que todo docente participe en las actividades propias de su vida profesional y lo transforme, al incorporarlo a las juntas de clasificaciones y de disciplina, en elemento activo del gobierno escolar. Los miembros de estas juntas serán remunerados de acuerdo con la importancia de su alta función.

Al establecer el régimen de concursos para la provisión de cargos docentes, directivos y de supervisión, se consagra un proceso destinado a preservar la escuela de influencias extrañas a su cometido específico. Además, el proyecto del Poder Ejecutivo crea una estructura básica que posibilitará igual tratamiento para los que desempeñan funciones idénticas en los distintos campos de la educación. Dentro de este espíritu, se reconocen los servicios prestados en la actividad docente de institutos adscriptos para el ingreso, acrecentamiento de horas y concursos para cargos directivos y de inspección de la enseñanza oficial.

Se incluye en el presente estatuto, y por primera vez en la historia de la educación argentina, un be-

neficio otorgado al docente con diez años de servicios, que le permitirá disfrutar de un año de licencia con goce de sueldo para aplicarse a estudios de perfeccionamiento.

La jerarquía alcanzada por la cultura argentina exige que las complejas funciones de la educación sean confiadas a personal técnico capaz de desempeñarlas de acuerdo con las exigencias más modernas de la ciencia pedagógica. En este terreno, como en tantos otros, ha llegado la hora de abandonar definitivamente la improvisación y el empirismo, y proceder según el más riguroso criterio técnico. Por ello, el Estado ha resuelto encarar un planeamiento integral de la educación argentina para la reforma de nuestra enseñanza en todos sus ciclos. Pero ninguna de estas tareas podrá verificarse eficientemente sin la colaboración seria y responsable de personal especializado.

El país cuenta con el elemento humano y los organismos docentes indispensables para cumplir con éxito esta vasta empresa. Es necesario por lo tanto,

una legislación que proteja y auspicie el ejercicio de la carrera docente.

El Poder Ejecutivo somete a vuestra honorabilidad la consideración del decreto ley 17.767 y propone modificaciones e innovaciones que aspiran a concretar el anhelo de todo el magisterio argentino según pautas racionales y actualizadas.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

ARTURO FRONZIZI,
Luis R. Mac Kay.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Ratifícase el decreto ley 16.767, de fecha 11 de septiembre de 1956, que aprobó el estatuto del personal docente del Ministerio de Educación y Justicia con las modificaciones que se introducen por esta ley y que se consignan a continuación:

**ESTATUTO DEL PERSONAL DOCENTE DEL MINISTERIO DE EDUCACION
Y JUSTICIA Y DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION**

TITULO I

Disposiciones generales

REDACCION ANTERIOR

Artículo 1º — Se considera docente, a los efectos de esta ley, a quien imparte, dirige, supervisa u orienta la educación general y la enseñanza sistematizada, así como a quien colabora directamente en esas funciones, con sujeción a normas pedagógicas y reglamentaciones del presente estatuto.

Artículo 2º — La presente ley determina los deberes y derechos del personal docente que presta servicios en organismos dependientes del Ministerio de Educación y Justicia.

CAPÍTULO I

Del personal docente

Artículo 3º — El personal docente adquiere los deberes y derechos establecidos en la presente ley desde el momento en que se hace cargo de la función para la que es designado y puede encontrarse en las siguientes situaciones:

- a) Actividad. — Corresponde a todo el personal que se desempeña en las funciones específicas referidas en el artículo 1º y al personal en uso de licencia o en disponibilidad con goce de sueldo;
- b) Pasiva. — Corresponde al personal en uso de licencia o en disponibilidad sin goce de sueldo; al que pasa a desempeñar funciones no comprendidas en el artículo 1º; al destinado a funciones auxiliares por pérdida de sus condiciones para la docencia activa; al que desempeña funciones públicas electivas; al que está cumpliendo servicio militar y a los docentes suspendidos en virtud de sumario administrativo o proceso judicial;
- c) Retiro. — Corresponde al personal jubilado.

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 1º — Idem.

Artículo 2º — La presente ley determina los deberes y derechos del personal docente que presta servicios en organismos dependientes del Ministerio de Educación y Justicia, Consejo Nacional de Educación o en consejos nacionales de educación que pudieran crearse.

CAPÍTULO I

Del personal docente

Artículo 3º — El personal docente adquiere los deberes y derechos establecidos en la presente ley desde el momento en que se hace cargo de la función para la que es designado y puede encontrarse en las siguientes situaciones:

- a) Actividad. — Es la situación de todo el personal que se desempeña en las funciones específicas referidas en el artículo 1º y al personal en uso de licencia o en disponibilidad con goce de sueldo;
- b) Pasiva. — Es la situación del personal en uso de licencia o en disponibilidad sin goce de sueldo; del que pasa a desempeñar funciones no comprendidas en el artículo 1º; del destinado a funciones auxiliares por pérdida de sus condiciones para la docencia activa; del que desempeña funciones públicas electivas; del que está cumpliendo servicio militar y de los docentes suspendidos en virtud de sumario administrativo o proceso judicial;
- c) Retiro. — Es la situación del personal jubilado.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 4º — Los deberes y derechos del personal docente se extinguen, salvo el caso del apartado c) del artículo 3º:

- a) Por renuncia aceptada;
- b) Por cesantía;
- c) Por exoneración.

CAPÍTULO II

De los deberes y derechos del docente

Artículo 5º — Son deberes del personal docente, sin perjuicio de los que establezcan las leyes y decretos generales para el personal civil de la Nación:

- a) Desempeñar digna, eficaz y lealmente las funciones inherentes a su cargo;
- b) Educar a los alumnos en los principios del gobierno libre, en su forma democrática y republicana instituida por nuestra Constitución Nacional y en las leyes dictadas en su consecuencia, con absoluta prescindencia política;
- c) Respetar la jurisdicción jerárquica administrativa y disciplinaria y mantener tratamiento respetuoso con sus colegas y colaboradores;
- d) Observar una conducta acorde con la función educativa y no desempeñar actividad que afecte la dignidad del docente;
- e) Ampliar su cultura y propender al perfeccionamiento de su capacidad pedagógica.

Artículo 6º — Son derechos del docente sin perjuicio de los que reconozcan las leyes y decretos generales para el personal civil de la Nación:

- a) La estabilidad en el cargo y el respeto a la categoría, jerarquía y ubicación, que sólo podrán modificarse en virtud de resolución adoptada de acuerdo con las disposiciones de este estatuto;
- b) El goce de una remuneración y jubilación justas, actualizadas periódicamente, de acuerdo con las previsiones de este estatuto y de las leyes y decretos que establezcan la forma y modo de su actualización;
- c) El derecho al ascenso, al aumento de clases semanales y al traslado, sin más requisitos que sus antecedentes y los resultados de los concursos establecidos para cada rama de la enseñanza;
- d) El cambio de funciones o de asignaturas, sin merma de la retribución, en caso de disminución o pérdida de aptitudes por causas que no le sean imputables;
- e) El conocimiento de los antecedentes de los aspirantes y el de las nóminas hechas según el orden de méritos, para los nombramientos, ascensos, aumentos de clases semanales y permutas;

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 4º — Los deberes y derechos del personal docente se extinguen:

- a) Por renuncia aceptada, salvo en el caso en que ésta sea presentada para acogerse a los beneficios de la jubilación ordinaria;
- b) Por cesantía;
- c) Por exoneración.

CAPÍTULO II

De los deberes y derechos del docente

Artículo 5º — Son deberes del personal docente, sin perjuicio de los que establezcan las leyes y decretos generales para el personal civil de la Nación:

- a) Desempeñar digna, eficaz y lealmente las funciones inherentes a su cargo;
- b) Educar a los alumnos en los principios democráticos y en la forma republicana de gobierno instituida en nuestra Constitución Nacional y en las leyes dictadas en su consecuencia, con absoluta prescindencia partidista;
- c) Respetar la jurisdicción técnica administrativa y disciplinaria, así como la vía jerárquica;
- d) Observar una conducta acorde con la función educativa y no desempeñar actividad que afecte la dignidad del docente;
- e) Ampliar su cultura y propender al perfeccionamiento de su capacidad pedagógica;
- f) Cumplir los horarios que correspondan a las funciones pasivas a las que sea destinado de acuerdo con el orden establecido en el inciso d) del artículo 6º del estatuto.

Artículo 6º — Son derechos del docente sin perjuicio de los que reconozcan las leyes y decretos generales para el personal civil de la Nación:

- a) La estabilidad en el cargo, en la categoría y ubicación, que sólo podrán modificarse en virtud de resolución adoptada de acuerdo con las disposiciones de este estatuto;
- b) El goce de una remuneración y jubilación justas, actualizadas anualmente, de acuerdo con las prescripciones de este estatuto y de las leyes y decretos que establezcan la forma y modo de su actualización;
- c) El derecho al ascenso, al aumento de clases semanales y al traslado, sin más requisito que sus antecedentes profesionales y los resultados de los concursos establecidos para cada rama de la enseñanza;
- d) El cambio de funciones o de asignaturas sin merma de la retribución, en caso de disminución o pérdida de aptitudes por causas que no le sean imputables. Este derecho se adquiere a los diez años de servicios docentes (computadas las suplencias) y se extingue al alcanzar las condiciones necesarias para obtener la jubilación ordinaria;
- e) El conocimiento de los antecedentes de los aspirantes y el de las nóminas hechas según el orden de méritos, para los nombramientos, ascensos, aumentos de clases semanales y permutas;

REDACCION ANTERIOR

- f) La concentración de tareas;
- g) El ejercicio de su actividad en las mejores condiciones pedagógicas de local, higiene, material didáctico y número de alumnos;
- h) El reconocimiento de las necesidades del núcleo familiar;
- i) El goce de las vacaciones escolares reglamentarias;
- j) La libre agremiación para el estudio de los problemas educacionales y la defensa de sus intereses profesionales;
- k) La participación en el gobierno escolar mediante la integración de las juntas de clasificación y de disciplina, conforme a las previsiones de este estatuto y su reglamentación;
- l) La obtención de becas para su perfeccionamiento cultural y técnico y la consiguiente licencia con goce de sueldo, si fuera necesario;
- m) La defensa de sus derechos e intereses legítimos, mediante las acciones y recursos que este estatuto o las leyes y decretos establezcan;
- n) La asistencia social.

CAPÍTULO III

De la categoría, ubicación y planta funcional de los establecimientos

Artículo 7º — El Ministerio de Educación y Justicia clasificará los establecimientos de enseñanza:

I. Por las etapas y tipos de estudio en:

- a) Institutos de enseñanza superior;
- b) Establecimientos de enseñanza media;
- c) Establecimientos de enseñanza primaria.

II. Por el número de alumnos, grados, divisiones o especialidades, en:

- a) De primera categoría;
- b) De segunda categoría;
- c) De tercera categoría.

III. Por su ubicación en:

- a) Urbana;
- b) Alejadas del radio urbano;
- c) De ubicación desfavorable;
- d) De ubicación muy desfavorable.

Fijará, asimismo, la planta orgánica funcional de cada establecimiento, de acuerdo con las disposiciones de este estatuto.

CAPÍTULO IV

Del escalafón

Artículo 8º — El escalafón docente queda determinado, en las distintas ramas de la enseñanza, por los grados jerárquicos resultantes de la planta orgánica funcional, correspondientes a las reparticiones técnicas y a los respectivos establecimientos de enseñanza.

REDACCION DEFINITIVA

- f) La concentración de tareas;
- g) El ejercicio de su actividad en las mejores condiciones pedagógicas de local, higiene, material didáctico y número de alumnos;
- h) El reconocimiento de las necesidades del núcleo familiar;
- i) El goce de las vacaciones escolares reglamentarias;
- j) La libre agremiación para el estudio de los problemas educacionales y la defensa de sus intereses profesionales;
- k) La participación en el gobierno escolar, en las juntas de clasificación y de disciplina;
- l) Un año de licencia con goce de sueldo en todos sus cargos y cada diez años cumplidos en el ejercicio en la docencia, a fin de realizar estudios de perfeccionamiento de acuerdo con la reglamentación respectiva. Licencia con goce de sueldo cuando obtenga becas de estudios;
- m) La defensa de sus derechos e intereses legítimos, mediante las acciones y recursos que este estatuto o las leyes y decretos establezcan;
- n) La asistencia social, su participación, por elección, en el gobierno de la misma;
- ñ) El ejercicio de todos los derechos políticos inherentes a su condición de ciudadano.

CAPÍTULO III

De la categoría, ubicación y planta funcional de los establecimientos

Artículo 7º — Los organismos que rigen las distintas ramas de la educación clasificarán los establecimientos de enseñanza:

I. Por las etapas y tipos de estudio en:

- a) Institutos de enseñanza superior;
- b) Establecimientos de enseñanza media;
- c) Establecimientos de enseñanza primaria.

II. Por el número de alumnos, grados, divisiones o especialidades, en:

- a) De primera categoría;
- b) De segunda categoría;
- c) De tercera categoría.

III. Por su ubicación en:

- a) Urbana;
- b) Alejadas del radio urbano;
- c) De ubicación desfavorable;
- d) De ubicación muy desfavorable.

Fijará, asimismo, la planta orgánica funcional de cada establecimiento, de acuerdo con las disposiciones de este estatuto.

CAPÍTULO IV

Del escalafón

Artículo 8º — Idem.

REDACCION ANTERIOR

CAPÍTULO V

De las juntas de calificación

Artículo 9º—En cada rama de la enseñanza se constituirán organismos permanentes denominados juntas de calificación. Estarán integradas por cinco miembros, tres de los cuales, docentes en actividad, serán elegidos por voto secreto y obligatorio del personal docente. Durarán cuatro años y no podrán ser reelegidos, para el período siguiente. En cada elección deberán elegirse, además, tres suplentes que se incorporarán a la junta de calificación respectiva, en los casos de ausencia o vacancia del titular. La elección se efectuará a simple pluralidad de sufragios, correspondiendo dos representantes a la mayoría y uno a la primera minoría. En el caso de presentarse una lista única o que los votos obtenidos por la primera minoría no alcancen al treinta y cinco por ciento del total de los votos obtenidos por la mayoría, los tres cargos se adjudicarán a los candidatos de ésta. Los otros dos, que deberán ser docentes, serán designados por el Ministerio de Educación y Justicia y durarán un año en sus cargos. Serán designados también dos suplentes. Para integrar esta junta se requerirá como mínimo la categoría de director o equivalente y una antigüedad mínima de diez años en la docencia.

Artículo 10. — Las juntas de calificación tendrán a su cargo:

- a) El estudio de los legajos y antecedentes de todo el personal y su calificación general por orden de méritos, así como también fiscalizar su conservación y custodia;
- b) Formular las nóminas de aspirantes a ingreso, interinato o suplencias;
- c) Dictaminar en los pedidos de permutas, traslados y reincorporaciones;
- d) Considerar las peticiones de permanencias en actividad, según prevean las leyes de jubilaciones;
- e) Pronunciarse en las solicitudes de becas;
- f) Designar los jurados para los concursos de oposición. En caso de disconformidad sobre las resoluciones de las juntas de calificación, el docente podrá interponer recurso de reposición ante la misma.

REDACCION DEFINITIVA

CAPÍTULO V

De las juntas de clasificación

Artículo 9º—En cada rama de la enseñanza se constituirán organismos permanentes denominados juntas de clasificación. Estarán integradas por cinco miembros, docentes en actividad cualquiera sea su jerarquía, tres de los cuales serán elegidos por el voto secreto y obligatorio del personal docente titular. Durarán cuatro años y no podrán ser reelegidos para el período siguiente. En cada elección deberán elegirse, además, seis suplentes que se incorporarán a la junta de clasificación respectiva en los casos de ausencia del titular o vacancia del cargo. Los otros dos docentes titulares serán designados por el Ministerio de Educación y Justicia o por el Consejo Nacional de Educación, según corresponda; durarán dos años en sus cargos y podrán ser reelegidos. Serán designados también dos suplentes. Para integrar las juntas de clasificación se requerirá una antigüedad en la docencia no menor de diez años y tener título docente. La elección se efectuará a simple pluralidad de sufragios, correspondiendo dos representantes a la mayoría y uno a la primera minoría. En caso de presentarse una lista única, o que los votos obtenidos por la primera minoría no alcancen al diez por ciento del total de los votos obtenidos por la mayoría, los tres cargos se adjudicarán a los candidatos de ésta. Los elegidos entrarán por orden de lista, sean titulares o suplentes, y los votos se computarán por lista, no valiendo las tachas.

Las juntas de clasificación deberán contar con el personal administrativo necesario que se fija en la ley de presupuesto. Los docentes que integren las juntas de clasificación —que deberán solicitar licencia, sin goce de sueldo, en los cargos docentes que desempeñan— serán remunerados por una suma fija mensual equivalente, como mínimo, al índice que el presente estatuto fija para el inspector técnico de enseñanza.

Artículo 10. — Las juntas de clasificación tendrán a su cargo:

- a) El estudio de los legajos y antecedentes de todo el personal y su clasificación general por orden de méritos, así como también fiscalizar su conservación y custodia;
- b) Formular las nóminas de aspirantes a ingreso, acrecentamiento de clases semanales, interinatos o suplencias;
- c) Dictaminar en los pedidos de traslados y reincorporaciones;
- d) Considerar la petición de permanencia en actividad de los docentes que hayan cumplido las condiciones requeridas para la jubilación extraordinaria;
- e) Informar las solicitudes de becas;
- f) Designar los jurados para los concursos. En caso de disconformidad con las resoluciones de la junta de clasificación, el docente podrá interponer recurso de reposición ante la misma y de apelación en subsidio ante la autoridad superior de la respectiva rama de la enseñanza.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 11. — Las juntas de calificación darán la más amplia publicidad a las listas, por orden de méritos, de aspirantes a ingreso y a los ascensos, traslados y permutas.

CAPÍTULO VI

De la carrera docente

Artículo 12. — El ingreso a la carrera docente se efectuará por el cargo de menor jerarquía del escalafón respectivo, salvo los casos explícitamente exceptuados en cada rama de la enseñanza por el presente estatuto.

CAPÍTULO VII

Del ingreso a la docencia

Artículo 13. — Para ingresar en la docencia por el modo que este estatuto y su reglamento establezcan, deben cumplirse, por el aspirante, las siguientes condiciones generales y concurrentes:

- a) Ser argentino nativo, por opción o naturalizado. En este último caso, tener cinco años como mínimo de residencia continuada en el país y dominar el idioma castellano, no pudiendo desempeñar funciones de inspección ni de dirección en escuelas de seguridad de fronteras;
- b) Poseer la capacidad física, buena salud y conducta moral, condición del cumplimiento de la función docente, según establece el artículo 5º, inciso a);
- c) Poseer título docente, conforme lo establecido por este estatuto y los reglamentos que se dicten en consecuencia y en función de las necesidades y conveniencias de la enseñanza e incumbencias que a aquéllos corresponda;
- d) Poseer títulos o certificados, afín con la especialidad respectiva, en su caso, cuando se trate de proveer asignaturas o cargos técnico-profesionales de actividades prácticas, de gabinete, laboratorios, plantas industriales y de taller en los establecimientos en que se imparte enseñanza industrial, comercial, profesional de mujeres y oficios;
- e) En la enseñanza superior, poseer los títulos y antecedentes que establezca la reglamentación.

Artículo 14. — Podrá excepcionalmente ingresarse en la docencia con certificado de capacitación profesional afín de la materia y contenido cultural técnico de la asignatura:

- a) Cuando no exista para determinada asignatura o cargo, título habilitante en las condiciones previstas en el artículo 13;

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 11. — Las juntas de clasificación, darán la más amplia publicidad a las listas, por orden de méritos de aspirantes a ingreso, acrecentamientos de clases semanales, a los ascensos y traslados.

CAPÍTULO VI

De la carrera docente

Artículo 12. — Idem.

CAPÍTULO VII

Del ingreso a la docencia

Artículo 13. — Para ingresar en la docencia por el modo que este estatuto y sus reglamentos establezcan, deben cumplirse, por el aspirante, las siguientes condiciones generales y concurrentes:

- a) Ser argentino nativo, por opción o naturalizado. En este último caso tener cinco años como mínimo de residencia continuada en el país y dominar el idioma castellano;
- b) Poseer la capacidad física y la moralidad inherente a la función educativa, según establece el artículo 5º, inciso a);
- c) Poseer el título docente nacional que corresponda;
- d) Poseer el título nacional que corresponda a la especialidad, cuando se trate de proveer asignaturas o cargos para los que existan establecimientos de formación de profesores;
- e) Poseer título técnico - profesional, universitario o secundario, o certificado de capacitación profesional afín con la especialidad respectiva cuando se trate de proveer asignaturas o cargos técnico-profesionales o de actividades prácticas de gabinete, laboratorios, plantas industriales y de taller en los establecimientos en que se imparte enseñanza industrial, comercial, profesional de mujeres y de oficios;
- f) En la enseñanza superior, poseer los títulos y antecedentes que establezca la reglamentación de cada instituto.
- g) Solicitar el ingreso y someterse a los concursos que establece este estatuto.

Artículo 14. — Podrá ingresarse en la docencia con título técnico profesional de la materia o afín con el contenido cultural y técnico de la misma:

- a) Cuando no exista para determinada asignatura o cargo título docente nacional expedido por establecimiento de formación de profesores.

REDACCION ANTERIOR

- b) Cuando no se presenten concursantes en las condiciones establecidas para la provisión del respectivo cargo.

Artículo 15. — En lo sucesivo no se concederán autorizaciones, habilitaciones, capacitaciones ni reválida para el ejercicio de la enseñanza primaria, secundaria, normal, artística, superior, comercial, industrial, profesional de mujeres y de oficio, y aquellas asignaturas y cargos para los cuales existan títulos docentes habilitantes, según prevé el artículo 13.

Artículo 16. — No se reconocerán equivalencias de títulos otorgados por institutos provinciales o provenientes de otros países, sino en cumplimiento de leyes o tratados que las autoricen expresamente.

Artículo 17. — La reglamentación determinará las incumbencias de los títulos declarados docentes, habilitantes y supletorios, a que se refieren los artículos 13 y 14 de este estatuto y, asimismo, los puntajes que atribuirá a cada uno de ellos, reconociendo preferencia a los otorgados por establecimientos de formación de profesores.

CAPÍTULO VIII

De la época de los nombramientos

Artículo 18. — Las designaciones del personal titular se harán durante dos períodos fijos en el año. El personal docente, interino o suplente será designado dentro de los cinco días hábiles de producida la vacante.

CAPÍTULO IX

De la estabilidad

Artículo 19. — El personal docente comprendido en el presente estatuto tendrá derecho a la estabilidad en el cargo mientras dure su buena conducta y conserve las condiciones morales, la eficiencia docente y la capacidad física necesarias para el desempeño de las funciones que tiene asignadas. No podrá ser separado del cargo ni suspendido por más de cinco días, sin resolución recaída en sumario instruido de acuerdo con las normas establecidas en el capítulo XVII. El personal interino o suplente cesará automáticamente al finalizar las tareas correspondientes a cada curso escolar o al hacerse cargo de sus funciones el titular. La reglamentación establecerá en qué casos y en qué porcentaje tendrá derecho a percibir los haberes correspondientes al período de vacaciones reglamentarias.

Artículo 20. — Cuando por razones de cambio de plan de estudios o clausuras de escuelas, cursos, divisiones o secciones de grado, sean suprimidas asignaturas o cargos docentes y los titulares deban quedar en disponibilidad, ésta será con goce de sueldo. La superioridad procederá a darle nuevo destino, con intervención de la respectiva junta de calificación, que tendrá en cuenta su título de especialidad docente o técnico profesional y el turno en que se desempeñen:

- a) En el mismo establecimiento o en otro de la misma localidad;

REDACCION DEFINITIVA

- b) Cuando sean declarados desiertos dos sucesivos llamados a concursos para esa asignatura o cargo.

Artículo 15. — En lo sucesivo no se concederán autorizaciones, habilitaciones, capacitaciones ni reválidas para el ejercicio de la enseñanza primaria, secundaria, normal, artística, superior, comercial, industrial, profesional de mujeres y de oficio, y aquellas asignaturas y cargos para los cuales existan títulos docentes específicos otorgados por institutos de formación de maestros y profesores, con excepción de los legalmente reconocidos por acuerdos suscritos con gobiernos de provincias o de países extranjeros.

Artículo 16. — Cuando no se presenten aspirantes en las condiciones establecidas en los artículos 13, inciso c), d) y e) y 14, la reglamentación determinará el modo de comprobación de la idoneidad de los candidatos.

Artículo 17. — La reglamentación determinará, con criterio restrictivo los títulos habilitantes y supletorios a que se refieren los artículos 13 (inciso e) y 14.

CAPÍTULO VIII

De la época de los nombramientos

Artículo 18. — Las designaciones de personal docente titular se harán durante dos períodos fijos en el año.

CAPÍTULO IX

De la estabilidad

Artículo 19. — El personal docente comprendido en el presente estatuto tendrá derecho a la estabilidad en el cargo mientras dure su buena conducta y conserve las condiciones morales, la eficiencia docente y la capacidad física necesarias para el desempeño de las funciones que tiene asignadas.

Artículo 20. — Cuando por razones de cambio de plan de estudios o clausuras de escuelas, cursos, divisiones, secciones de grado, sean suprimidas asignaturas o cargos docentes y los titulares deban quedar en disponibilidad, ésta será con goce de sueldo. La superioridad procederá a darle nuevo destino, con intervención de la respectiva junta de clasificación, que tendrá en cuenta su título de especialidad docente o técnico-profesional y el turno en que se desempeñen:

- a) En el mismo establecimiento o en otro de la misma localidad;

REDACCION ANTERIOR

- b) En otra localidad, previo consentimiento del interesado.

La disconformidad fundada, otorga derecho al docente a permanecer hasta un año en disponibilidad sin goce de sueldo, cumplido el cual se considerará cesante en el cargo. Durante estos dos años tendrá prioridad para ocupar las vacantes que se produzcan en la zona.

CAPÍTULO X

De la calificación del personal docente

Artículo 21. — De cada docente, titular, interino y suplente, la dirección del establecimiento llevará un legajo personal de actuación profesional en el cual se registrará la información necesaria para su calificación. El interesado tendrá derecho a conocer toda la documentación que figure en dicho legajo, impugnarla en su caso y/o requerir que se la complemente si advierte omisión.

Artículo 22. — La calificación será anual, apreciará las condiciones y aptitudes del docente, se basará en las constancias objetivas del legajo y se ajustará a una escala de conceptos y su correlativa valoración numérica.

En caso de disconformidad el interesado podrá entablar recurso de reposición con el de apelación en subsidio para ante la junta de calificación, dentro de los diez días de notificado. La síntesis de la documentación a que se refiere este capítulo y en su caso los datos complementarios que sean requeridos se elevarán, anualmente, a las juntas de calificación.

CAPÍTULO XI

Del perfeccionamiento docente

Artículo 23. — Las autoridades escolares estimularán y facilitarán la superación técnica y profesional del personal docente en ejercicio, mediante cursos de perfeccionamiento y becas de estudios e investigación en el país y en el extranjero, sin perjuicio de establecer institutos especializados de la docencia que capaciten para la enseñanza diferenciada.

CAPÍTULO XII

De los ascensos

Artículo 24. — Los ascensos serán:

- a) De ubicación: los que determinen el traslado de un docente a establecimiento de mejor ubicación o localidad más favorable;
- b) De categoría: los que promueven al personal en el mismo grado del escalafón, a un establecimiento de categoría superior;
- c) De jerarquía: los que promueven a un grado superior.

Artículo 25. — Los ascensos de ubicación se harán en forma progresiva para grados de igual o inferior categoría. Anualmente los interesados formularán su pedido señalando hasta cinco destinos en orden d preferencia.

REDACCION DEFINITIVA

- b) En otra localidad, previo consentimiento del interesado.

La disconformidad fundada otorga derecho al docente a permanecer hasta un año en disponibilidad sin goce de sueldo, cumplido el cual se considerará cesante en el cargo. Durante estos dos años tendrá prioridad para ocupar las vacantes que se produzcan en la zona.

CAPÍTULO X

De la clasificación del personal docente

Artículo 21. — Idem

Artículo 22. — La clasificación será anual, apreciará las condiciones y aptitudes del docente, se basará en las constancias objetivas del legajo y se ajustará a una escala de conceptos y su correlativa valoración numérica. En caso de disconformidad el interesado podrá entablar recurso de reposición con el de apelación en subsidio para ante la junta de clasificación, dentro de los diez días de notificado. La síntesis de la documentación a que se refiere este capítulo y, en su caso, los datos complementarios que sean requeridos se elevarán, anualmente, a las juntas de clasificación.

CAPÍTULO XI

Del perfeccionamiento docente

Artículo 23. — Las autoridades escolares estimularán y facilitarán la superación técnica y profesional del personal docente en ejercicio, mediante cursos de perfeccionamiento y becas de estudios e investigación en el país y en el extranjero.

CAPÍTULO XII

De los ascensos

Artículo 24. — Los ascensos serán:

- a) De categoría: los que promueven al personal en el mismo grado del escalafón, a un establecimiento de categoría superior;
- b) De jerarquía: los que promueven a un grado superior.

Artículo 25. — Suprimido

REDACCION ANTERIOR

Artículo 26. — Todo ascenso se hará por concurso de títulos y antecedentes al que se agregarán pruebas de oposición en los casos expresamente señalados en este estatuto. Las necesidades del núcleo familiar se tendrán especialmente en cuenta para los ascensos de ubicación.

Artículo 27. — El personal docente tendrá derecho a los ascensos señalados en este capítulo siempre que:

- a) Reviste en la situación del inciso a) del artículo 3º del servicio activo;
- b) Posea antigüedad mínima de dos años en el cargo anteriormente desempeñado;
- c) Hayan transcurrido por lo menos dos años desde el último cambio de la situación en que revista por permuta o ascenso de ubicación;

- d) Haya merecido concepto sintético no inferior a «bueno», en los últimos dos años;
- e) Reúna las demás condiciones exigidas para la provisión de la vacante a que aspira. No regirán los apartados b), c) y e) cuando sea declarado desierto el concurso abierto para la provisión del respectivo cargo, por ausencia de concursantes.

Artículo 28. — En todos los casos de ascenso se deberá respetar el orden de mérito asignado por las juntas de calificaciones y/o decisiones de los jurados respectivos. Las excepciones deben fundarse.

CAPÍTULO XIII

De las permutas y traslados

Artículo 29. — Se entiende por permuta el cambio de destino en cargo de igual jerarquía, denominación y categoría entre dos o más miembros del personal. Las permutas se resolverán con intervención de las juntas de calificación, previa publicidad de las mismas. El personal docente en situación activa tiene el derecho a solicitar, por permuta, su cambio de destino, el cual podrá hacerse efectivo en cualquier época, excepto durante los dos últimos meses del curso escolar.

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 25. — Todo ascenso se hará por concurso de títulos y antecedentes, al que se agregarán pruebas de oposición en los casos expresamente señalados en este estatuto.

Artículo 26. — El personal docente tendrá derecho a los ascensos señalados en este capítulo siempre que:

- a) Reviste en la situación del inciso a) del artículo 3º de servicio activo;
- b) Haya merecido concepto sintético no inferior a «bueno», en los dos últimos años;
- c) Reúna las demás condiciones exigidas para la provisión de la vacante a que aspira.

No regirá el apartado b) cuando sea declarado desierto el concurso abierto para la provisión del respectivo cargo o cuando se trate de proveer cargos en escuelas de personal único de ubicación muy desfavorable o favorable.

Artículo 27. — Los ascensos a los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición, según se establece en las disposiciones correspondientes a cada rama de la enseñanza.

Las juntas de clasificación designarán los jurados necesarios. En todos los casos de ascenso se deberá respetar el orden de mérito asignado por las juntas de clasificación y/o decisiones de los jurados respectivos.

Artículo 28 (Nuevo). — Los jurados a que se refiere este estatuto serán designados por las juntas de clasificación, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo por llenar; estarán integrados por un número impar de miembros no inferior a tres, inamovibles hasta que produzcan despachos y se expedirán dentro del plazo que se establezca en el acto de su designación. El número de miembros del jurado no podrá alterarse posteriormente a su constitución.

CAPÍTULO XIII

De las permutas y traslados

Artículo 29. — El personal docente en situación activa o pasiva, excepto en disponibilidad, tiene derecho a solicitar, por permuta, su cambio de destino, el cual podrá hacerse efectivo en cualquier época, menos en los dos últimos meses del curso escolar. Se entiende por permuta el cambio de destino en cargos de igual jerarquía, denominación y categoría entre dos o más miembros del personal. También podrán solicitar permuta entre sí los docentes al frente de alumnos de las escuelas comunes y de adultos, siempre que reúnan las condiciones para los respectivos cargos a que aspiran, previa aceptación expresa de la nueva condición de revista.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 30. — Las permutas quedarán sin efecto cuando, dentro de los dieciocho meses, uno de los permutantes renuncie o se retire voluntariamente por jubilación.

Artículo 31. — El personal docente podrá solicitar traslado por razones de salud, necesidad del núcleo familiar u otros motivos debidamente fundados. Las juntas de calificación dictaminarán en estos casos, teniendo en cuenta las razones aducidas y los antecedentes de los solicitantes.

Artículo 32. — El personal docente que se haya desempeñado durante tres años en escuelas de ubicación desfavorable o muy desfavorable, tendrá prioridad, por orden de antigüedad, para su traslado a escuelas de mejor ubicación, excepto cuando el interesado, con concepto promedio no inferior a „Bueno“, renuncie a ese derecho. Si el interesado no posee las condiciones de título, antigüedad o antecedentes exigidos para los cargos a los que se pide traslado o permuta, éstos se realizarán a cargos de menor jerarquía o categoría.

Artículo 33. — Los traslados, excepto los encuadrados en las disposiciones del artículo 20, se efectuarán dos veces por año con antelación a las fechas que se establezcan para los nombramientos.

Artículo 34. — El personal sin título habilitante sólo podrá solicitar traslado a escuelas de ubicación más favorable después de diez años de servicios o de cinco años desde la última vez que haya acrecentado el número de clases semanales, siempre que su concepto no sea inferior a „Bueno“.

CAPÍTULO XIV

De las reincorporaciones

Artículo 35. — El docente que solicite su reintegro al servicio activo, podrá ser reincorporado siempre que haya ejercido por los menos cinco años, con concepto promedio no inferior a „Bueno“ y conserve las condiciones físicas, morales e intelectuales inherentes a la función a que aspira.

CAPÍTULO XV

Destino de las vacantes

Artículo 36. — El 50 % de las vacantes que se produzcan anualmente en cada localidad se proveerá dentro de un año de producidas en el siguiente orden preferencial:

- a) Traslado para concentración de tareas en un mismo establecimiento o localidad;

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 30. — Las permutas quedarán sin efecto cuando, dentro de los dieciocho meses, uno de los permutantes renuncie o se retire por jubilación.

Artículo 31. — El personal docente podrá solicitar traslado por razones de salud, necesidad del núcleo familiar u otros motivos debidamente justificados, cuando hayan transcurrido por lo menos dos años desde el último cambio de la situación en que revista por permuta o traslado otorgado a su pedido. Las juntas de clasificación dictaminarán en estos casos, teniendo en cuenta las razones aducidas y los antecedentes de los solicitantes. Si se solicitase traslado a un cargo para cuyo desempeño se carezca de los títulos, antigüedad o antecedentes necesarios, podrá hacerse efectivo en otro de menor jerarquía o categoría.

Artículo 32. — Idem.

Artículo 33. — Idem.

Artículo 34. — Idem.

CAPÍTULO XIV

De las reincorporaciones

Artículo 35. — El docente que solicite su reintegro a servicio activo deberá ser reincorporado siempre que hubiere ejercido por los menos cinco años, con concepto promedio no inferior a „Bueno“, y conserve las condiciones físicas, morales e intelectuales inherentes a la función a que aspira. Este beneficio no alcanza a quienes hayan obtenido la jubilación ordinaria y a quienes los soliciten con la edad establecida por las leyes para el retiro definitivo.

CAPÍTULO XV

Destino de las vacantes

Artículo 36. — Previa ubicación del personal en disponibilidad, de acuerdo con el artículo 20, hasta el 50 % de las vacantes que se produzcan anualmente en cada localidad, o cada distrito escolar, se proveerá dentro del año de producidas, en forma proporcional, a los efectos siguientes:

- a) Traslados por concentración de tareas en un solo establecimiento o en establecimientos de la misma localidad;

REDACCION ANTERIOR

- b) Traslados por razones de salud, necesidad del núcleo familiar u otras razones debidamente fundadas;
- c) Ascensos de ubicación;
- d) Reincorporaciones.

El resto de las vacantes se destinarán en la misma forma para:

- a) Ingreso en la docencia;
- b) Acrecentamiento de clases semanales;
- c) Ascensos de categorías;
- d) Ascensos jerárquicos.

CAPÍTULO XVI

De las remuneraciones

Artículo 37. — La retribución mensual del personal docente en actividad se compone de:

- a) La asignación básica;
- b) El sueldo por el cargo que desempeña;
- c) Las bonificaciones por antigüedad;
- d) Las bonificaciones por ubicación, función diferencial, prolongación de la jornada y cargas de familia.

Las bonificaciones de los incisos c) y d) se harán sobre el sueldo.

Artículo 38. — El personal docente en actividad será remunerado con una asignación básica, no bonificable, según los índices fijados para cada rama de la enseñanza; en caso de acumulación, se remunerará en uno solo de los cargos. Cuando las asignaciones sean distintas, se percibirá la mayor.

Artículo 39. — Los diferentes cargos de cada escalafón gozarán de un sueldo por grado jerárquico.

Artículo 40. — El personal docente en actividad, cualquiera sea el grado o categoría en que revista, percibirá bonificaciones por años de servicios, de acuerdo con los porcentajes que se determinan en la siguiente escala:

a) Personal directivo y de inspección:

A los	2 años de antigüedad	el	10 %
" "	5 " " "	" "	20 %
" "	10 " " "	" "	30 %
" "	15 " " "	" "	40 %
" "	20 " " "	" "	50 %

b) Personal docente y auxiliar:

A los	2 años de antigüedad	el	15 %
" "	5 " " "	" "	30 %
" "	10 " " "	" "	45 %
" "	15 " " "	" "	60 %
" "	20 " " "	" "	80 %

Estas bonificaciones se determinarán teniendo en cuenta la antigüedad total en la docencia, y regirán a partir del mes siguiente a la fecha en que se cumplan los términos fijados para cada período.

REDACCION DEFINITIVA

- b) Traslados por razones de salud, necesidades del núcleo familiar u otras razones debidamente fundadas;
- c) Reincorporaciones.

El otro 50 % se destinará para el acrecentamiento de clases semanales y para el ingreso en la docencia.

CAPÍTULO XVI

De las remuneraciones

Artículo 37. — La retribución mensual del personal docente en actividad se compone de:

- a) Asignación básica por estado docente;
- b) Asignación por el cargo que desempeña;
- c) Las bonificaciones por antigüedad;
- d) Las bonificaciones por ubicación, función diferencial, prolongación habitual de la jornada y cargas de familia.

Las bonificaciones de los incisos c) y d) se harán sobre la asignación correspondiente al cargo desempeñado.

Artículo 38. — El personal docente en actividad será remunerado con una asignación básica por estado docente no bonificable, según los índices que se fijan en este estatuto; en caso de acumulación se remunerará en uno solo de los cargos.

Artículo 39 (Nuevo). — Anualmente el Poder Ejecutivo establecerá el valor monetario del índice 1.

Artículo 40. — Los diferentes cargos de cada escalafón tendrán una asignación por grado jerárquico.

Artículo 41. — El personal docente en actividad, cualquiera sea el grado o categoría en que revista, percibirá bonificaciones por años de servicios, de acuerdo con los porcentajes que se determinan en la siguiente escala:

a) Personal directivo y de inspección:

A los	2 años de antigüedad	el	10 %
" "	5 " " "	" "	20 %
" "	10 " " "	" "	30 %
" "	15 " " "	" "	40 %
" "	20 " " "	" "	50 %

b) Personal al frente de alumnos y auxiliar:

A los	2 años de antigüedad	el	15 %
" "	5 " " "	" "	30 %
" "	10 " " "	" "	45 %
" "	15 " " "	" "	60 %
" "	20 " " "	" "	80 %

Estas bonificaciones se determinarán teniendo en cuenta la antigüedad total en la docencia, y regirán a partir del mes siguiente a la fecha en que se cumplan los términos fijados para cada período.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 41.—Se consideran acumulables, a los efectos de las bonificaciones por antigüedad, todos los servicios no simultáneos de carácter docente, conforme con la definición del artículo 1º, fehacientemente asentados, prestados en jurisdicción nacional, provincial o municipal o en establecimientos adscritos a la enseñanza oficial.

Artículo 42.—Las licencias y la disponibilidad con goce de sueldo, las licencias sin sueldo otorgadas para perfeccionamiento y por ejercicio de mandato legislativo no interrumpen la continuidad en el cómputo de los servicios.

Artículo 43.—Las bonificaciones por ubicación, aplicadas sobre el sueldo, se determinarán según la siguiente escala:

Escuelas alejadas del radio urbano, 20 por ciento.

Escuelas de ubicación desfavorable, 40 por ciento.

Escuelas de ubicación muy desfavorable, 75 por ciento.

Artículo 44.—Cuando a un mismo cargo o grado jerárquico correspondan funciones que exijan determinada especialización o prolongación habitual de la jornada, el personal docente tendrá derecho a las bonificaciones que se determinan para estos casos.

Artículo 45.—El personal docente en actividad gozará de las bonificaciones por cargas de familia en igualdad de condiciones que el personal civil de la Nación.

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 42.—Se consideran acumulables, a los efectos de las bonificaciones por antigüedad, todos los servicios no simultáneos de carácter docente, conforme con la definición del artículo 1º, debidamente certificados, prestados en jurisdicción nacional, provincial o municipal, o en establecimientos adscritos a la enseñanza oficial.

Artículo 43.—Idem.

Artículo 44.—Idem.

Artículo 45.—Las bonificaciones por ubicación, aplicadas sobre la asignación por grado jerárquico se determinarán según la siguiente escala:

Escuelas alejadas del radio urbano, 20 por ciento.

Escuelas de ubicación desfavorable, 40 por ciento.

Escuela de ubicación muy desfavorable, 80 por ciento.

Artículo 46.—A los efectos de la remuneración establecida en el artículo 37 de este estatuto, fíjase el índice 7 para la asignación por estado docente en todas las ramas de la enseñanza.

El personal docente en actividad gozará, asimismo, de las bonificaciones por cargas de familia en igualdad de condiciones que el personal civil de la Nación.

Artículo 47.—Para cada rama de la enseñanza se asignarán índices para el sueldo de cada cargo que desempeñe el personal docente. Bajo los títulos correspondientes se establecen los índices relativos a cada función.

Artículo 48.—Para cada rama de la enseñanza se fijan, además, bajo los títulos pertinentes, los índices por bonificaciones en concepto de función diferenciada y prolongación habitual de la jornada.

Artículo 49.—El cargo de director general en las ramas media, técnica y artística, es docente.

Artículo 50.—Los directores y rectores, vicedirectores y vicerrectores, regentes y subregentes de enseñanza primaria, técnica, superior y artística, podrán acumular hasta seis horas de clase.

Artículo 51.—El personal directivo superior a cargo de servicios generales de la enseñanza y el personal de inspección en el ciclo medio que se desempeñe con dedicación exclusiva sin acumular otros cargos retribuidos en el orden oficial o en los establecimientos de enseñanza privada, gozará de una sobreasignación por tal concepto.

Artículo 52.—A los efectos de la aplicación de las disposiciones establecidas en los artículos 37, 38, 40, 41 y 45 del estatuto, el personal docente formulará la declaración jurada de cargos correspondientes. Los casos de falsedad de los datos serán penados con la cesantía sin más trámite que la comprobación de esos hechos.

Artículo 53.—Toda creación de cargo docente y técnico-docente en el Ministerio de Educación y Justicia y en el Consejo Nacional de Educación, será incor-

REDACCION ANTERIORREDACCION DEFINITIVA

porada al régimen de este estatuto y ajustado a los escalafones respectivos y a los correspondientes índices de remuneraciones establecidos.

En los casos de reestructuración, el personal afectado por la supresión de los cargos, tendrá derecho a mantener las remuneraciones alcanzadas y a que no sea afectada su estabilidad.

CAPÍTULO XVII

De las jubilaciones

Artículo 54. — Las jubilaciones de personal docente comprendidas en este estatuto se regirán por las disposiciones de las leyes vigentes sobre la materia para el personal civil del Estado, con las siguientes excepciones:

- a) Los docentes de la enseñanza primaria, los profesores de enseñanza media, técnica, artística, superior y de educación física al frente directo de alumnos obtendrán la jubilación ordinaria al cumplir 25 años de tales servicios, sin límite de edad;
- b) El personal directivo y técnico, los maestros especiales de todas las ramas de la enseñanza y los maestros ayudantes obtendrán su jubilación ordinaria al cumplir los 30 años de servicio, sin límite de edad;
- c) Los docentes que acumulen dos o más cargos y que lleguen a uno de ellos a la antigüedad requerida para la jubilación podrán continuar en actividad en el otro, o en hasta 12 horas de clases semanales o cargo equivalente, hasta alcanzar la antigüedad correspondiente o cumplir los términos establecidos por la ley de jubilaciones;
- ch) El monto del haber jubilatorio del personal docente no deberá ser menor al 82 % del sueldo en actividad.

En los casos de jubilación anticipada y de retiros voluntario y extraordinario se efectuarán las deducciones que por ley correspondan.

En todos los casos el haber jubilatorio será reajustado de inmediato en la medida en que se modifiquen los sueldos del personal en actividad que reviste en la misma categoría que revistaba el personal jubilado;

- d) En los casos de supresión o substitución de cargos, el Ministerio de Educación y Justicia o el Consejo Nacional de Educación, según el caso, determinará el lugar en que dicho cargo, jubilado el docente, tendría en el escalafón cuyos sueldos sean actualizados;
- e) Los docentes jubilados que vuelvan al servicio de acuerdo con lo establecido en el artículo 24 de la ley 14.370 tendrán derecho al reajuste del haber jubilatorio al cesar definitivamente en el cargo, siempre que hubiera transcurrido un año como mínimo en el desempeño del nuevo cargo;
- f) Los docentes jubilados en las condiciones del inciso c) tendrán derecho al reajuste del haber jubilatorio al cesar definitivamente en el cargo en que continuaron en servicios, en las condiciones indicadas en el inciso ch);
- g) A los efectos jubilatorios se considerarán sueldos todas las remuneraciones, cualquiera sea

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

su denominación, excepto la asignación básica cuando se trate de la jubilación a que se refiere el inciso c).

Sobre todas las remuneraciones del personal docente en actividad se practicará el descuento del 12 por ciento.

Los viáticos y sumas cuya finalidad sea la de sufragar los gastos ocasionados por el servicio no serán computables;

h) El docente que deje de prestar servicios para acogerse a los beneficios de la jubilación tendrá derecho a que la Caja de Jubilaciones le haga anticipos mensuales equivalentes al 75 % de su último sueldo, hasta tanto el haber jubilatorio le sea abonado regularmente;

i) Los servicios en escuelas de ubicación muy desfavorable se computarán a razón de cuatro años por cada tres de servicios efectivos.

Artículo 55. — Los docentes que hayan cumplido las condiciones requeridas para la jubilación ordinaria podrán continuar en la categoría activa si, mediante su solicitud, son autorizados a ello por la superioridad, previa intervención de las juntas de clasificación. Estas solicitudes deberán ser renovadas cada tres años.

CAPÍTULO XVII

De la disciplina

Artículo 46. — Las faltas del personal docente, según sea su carácter y gravedad, serán sancionadas con las siguientes medidas disciplinarias y separativas:

- a) Apercibimiento preventivo con anotación en el legajo de actuación profesional;
- b) Apercibimiento represivo, con anotación en el legajo de actuación profesional y calificación de concepto;
- c) Suspensión hasta 5 días;
- d) Suspensión desde 6 hasta 90 días;
- e) Cesantía;
- f) Exoneración.

Artículo 47. — Las sanciones de los incisos a), b) y c) del artículo anterior, podrán ser aplicadas por el superior jerárquico del establecimiento u organismo técnico. El afectado podrá interponer recurso de reposición y apelación en subsidio, ante la inspección general competente, la que resolverá en definitiva, previo informe de la inspección seccional o de zona y dictamen de la junta de disciplina.

Artículo 48. — La sanción del inciso d) podrá ser aplicada por la inspección general competente, previo dictamen de la junta de disciplina, con apelación ante el Ministerio de Educación y Justicia y Consejo Nacional de Educación, según sea el caso.

Artículo 49. — Las sanciones de los incisos e) y f) del artículo 46, serán aplicadas previo dictamen de la junta de disciplina, por decreto del Poder Ejecutivo nacional o resolución del Consejo Nacional de Educación, según sea el caso.

CAPÍTULO XVIII

De la disciplina

Artículo 56. — Las faltas del personal docente, según sea su carácter y gravedad, serán sancionadas con las siguientes medidas:

- a) Amonestación;
- b) Apercibimiento por escrito, con anotación en el legajo de actuación profesional y constancia en el concepto;
- c) Suspensión hasta 5 días;
- d) Suspensión desde 6 hasta 90 días;
- e) Postergación de ascenso;
- f) Retrogradación de jerarquía o de categoría;
- g) Cesantía;
- h) Exoneración.

Artículo 57. — Las suspensiones serán sin prestación de servicios ni goce de sueldo. Las sanciones de los incisos a), b) y c) del artículo anterior podrán ser aplicadas por el superior jerárquico del establecimiento u organismo técnico. El afectado podrá interponer recurso de reposición y apelación en subsidio, ante la jefatura del organismo a que pertenezca el sancionado, la que resolverá en definitiva, previo informe de la inspección de enseñanza o de la inspección seccional, según corresponda, y la junta de disciplina.

Artículo 58. — Las sanciones de los incisos c), d) y e) podrán ser aplicadas por la inspección general competente previo dictamen de la junta de disciplina, con apelación ante el Ministerio de Educación y Justicia o el Consejo Nacional de Educación, según sea el caso.

Artículo 59. — Las sanciones de los incisos f) y g) del artículo 56 serán aplicadas previo dictamen de la junta de disciplina, por decreto del Poder Ejecutivo nacional o resolución del Consejo Nacional de Educación, según sea el caso.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 50. — Ninguna de las sanciones especificadas en los incisos d) a f) del artículo 46, podrá ser aplicada sin sumario previo, que asegure al imputado el derecho de defensa.

Artículo 51. — El docente afectado por las sanciones de los incisos d), e) y f) del artículo 46, podrá solicitar dentro del año y por una sola vez, se revea su caso. La autoridad que la aplicó dispondrá la reapertura del sumario siempre que el recurrente ofrezca aportar nuevos elementos de juicio.

Artículo 52. — Los recursos deberán interponerse, debidamente fundados, dentro de los tres días hábiles desde la respectiva notificación, debiéndose al interponer el recurso producir el ofrecimiento de la prueba que haga al derecho del recurrente.

CAPÍTULO XVIII

De las juntas de disciplina

Artículo 53. — En cada rama de la enseñanza se constituirán organismos permanentes denominados juntas de disciplina, que desempeñarán las funciones previstas de el presente estatuto y su reglamentación. Estarán compuestas por cinco miembros, dos de los cuales serán elegidos por voto secreto y obligatorio del personal docente. Durarán cuatro años, no pudiendo ser reelegidos para el período siguiente. En cada elección deberán elegirse dos suplentes para el caso de ausencia o vacancia del titular. Los tres miembros restantes serán designados por el Ministerio de Educación y Justicia o por el Consejo Nacional de Educación, según sea el caso.

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 60. — Ninguna de las sanciones especificadas en los incisos e), d), e), f), g) y h) del artículo 47 podrá ser aplicada sin sumario previo que asegure al imputado el derecho de defensa.

Artículo 61. — El docente afectado por las sanciones mencionadas, podrá solicitar, dentro del año, por una sola vez, la revisión de su caso. La autoridad dispondrá la reapertura del sumario, siempre que el recurrente aporte nuevos elementos de juicio.

Artículo 62. — Los recursos deberán interponerse, debidamente fundados, dentro de los seis días hábiles desde la respectiva notificación, debiéndose, al interponer el recurso, producir el ofrecimiento de la prueba que haga al derecho del recurrente.

Artículo 63. — Se aplicarán sanciones, previo dictamen de la junta de disciplina, a los docentes que no puedan probar a requerimiento de la superioridad, las imputaciones hechas en forma pública o en actuaciones sumarias que afecten a otro docente.

CAPÍTULO XIX

De las juntas de disciplina

Artículo 64. — En cada rama de la enseñanza se constituirán organismos permanentes denominados juntas de disciplinas, que desempeñarán las funciones previstas en el presente estatuto y su reglamentación. Estarán compuestas por cinco docentes en actividad, tres de los cuales serán elegidos por voto secreto y obligatorio del personal docente, en elección indirecta cuando haya más de una zona. Durarán cuatro años, no pudiendo ser reelegidos para el período siguiente. En cada elección deberán elegirse dos suplentes para el caso de ausencia o vacancia del titular. Los dos miembros restantes, que durarán dos años en sus funciones, serán designados por el Ministerio de Educación y Justicia o por el Consejo Nacional de Educación, según sea el caso, y deberán ser docentes titulares y podrán ser reelegidos.

Las juntas de disciplina deberán contar con el personal administrativo necesario que se fija en la ley de presupuesto. Los docentes que integren las juntas de disciplina —que deberán solicitar licencia, sin goce de sueldo, en los cargos docentes que desempeñen— serán remunerados por una suma fija mensual equivalente, como mínimo, al índice que el presente estatuto fija para el inspector técnico de enseñanza.

TÍTULO II

Disposiciones especiales para la enseñanza primaria

CAPÍTULO XIX

Del ingreso y de los títulos habilitantes

Artículo 64. — El ingreso a la enseñanza primaria se hará por concurso de títulos y antecedentes con el complemento de pruebas de oposición en los casos que se considere necesario. Los títulos y antecedentes calificables que las juntas de calificación deberán considerar son los siguientes:

- a) Títulos docentes;
- b) Promedio de calificaciones;

CAPÍTULO XX

Del ingreso y de los títulos habilitantes

Artículo 65. — El ingreso a la enseñanza primaria se hará por concurso de títulos y antecedentes con el complemento de pruebas de oposición en los casos que se considere necesario. Los títulos y antecedentes calificables que las juntas de clasificación deberán considerar son los siguientes:

- a) Títulos docentes;
- b) Promedio de clasificaciones;

REDACCION ANTERIOR

- c) Antigüedad del título o títulos exigibles;
- d) Antigüedad de gestiones. Para los egresados en 1943 a 1954 la antigüedad de gestiones se determinará por la antigüedad del título;
- e) Servicios docentes prestados con anterioridad;
- f) Residencia;
- g) Publicaciones, estudios y actividades vinculadas con la enseñanza;
- h) Otros títulos y antecedentes;

REDACCION DEFINITIVA

- c) Antigüedad del título o títulos exigibles;
- d) Antigüedad de gestiones. Para los egresados desde 1943 y hasta que se abrieren los registros de aspirantes a cargos, la antigüedad de gestiones se determinará por la antigüedad del título;
- e) Servicios docentes prestados con anterioridad;
- f) Residencia;
- g) Publicaciones, estudios y actividades vinculadas con la enseñanza;
- h) Otros títulos y antecedentes.

Para ingresar en la docencia primaria se requerirá contar como máximo con cuarenta (40) años de edad a la fecha de la designación. Podrán solicitar su ingreso, en las condiciones de este estatuto, aquellas personas de más de cuarenta años y menos de cuarenta y cinco, que hubieran desempeñado funciones docentes en los términos del artículo 1º de este estatuto en institutos docentes nacionales, provinciales o adscritos con superintendencia oficial ubicados en el territorio de la Nación, cualquiera haya sido su cargo o jerarquía y se hubiera desempeñado durante un curso escolar completo o el equivalente en prestaciones parciales o discontinuas.

Artículo 55. — Habilitan para la enseñanza primaria:

- a) El título de maestro normal nacional otorgado por las escuelas normales dependientes del Ministerio de Educación y Justicia o fiscalizadas por éste y el otorgado por las universidades nacionales;
- b) El título de maestro normal, cuya validez y equivalencia estén reconocidas por las leyes o tratados;
- c) El título de maestro normal nacional, más el de la especialidad respectiva, para los establecimientos de educación diferenciada;
- d) El título de docente oficial respectivo para las denominadas materias especiales de las escuelas comunes y de adultos;
- e) El título de bibliotecario, expedido por autoridad oficial, y de maestro normal o simplemente el de bibliotecario, en ese orden de prioridad, para ocupar cargos en la Biblioteca Nacional de Maestros y en las bibliotecas estudiantiles;
- f) El título de maestro normal nacional e idoneidad comprobada para la función cuando no haya aspirante en las condiciones señaladas por el inciso c);
- g) El título de maestro normal nacional e idoneidad comprobada para la función, cuando no haya aspirantes en las condiciones indicadas en los incisos d) y e);
- h) El título de maestro normal nacional y el de visitadora de higiene, expedido por Universidad Nacional, para el cargo de visitadora de higiene de la Dirección de Sanidad Escolar.

Artículo 56. — Para ser designado maestro de escuelas para adultos, militares y carcelarias se exigirá

Artículo 66. — Idem.

Artículo 67. — Para ser designado maestro de escuelas para adultos, militares y carcelarias se dará

REDACCION ANTERIOR

una antigüedad mínima de cinco años en el ejercicio de la docencia en escuelas comunes.

En caso de no haber aspirantes en estas condiciones podrán ser designados docentes con menos antigüedad y, en su defecto, sin antecedentes en las escuelas comunes.

CAPÍTULO XX

Del escalafón

Artículo 57. — El escalafón del personal docente de las escuelas comunes, de educación diferenciada y adultos es el que se consigna a continuación: *Escuelas comunes* (Capital y provincia): 1, Maestro. 2, Maestro Secretario. 3, Vicedirector. 4, Director. 5, Secretario de Consejo Escolar (Capital) y Secretario de Inspección (Provincia), 5a, Inspector de zona (Provincia), 5b, Subinspector técnico seccional (Provincia), 6, Inspector técnico seccional. 6a, Inspector de región (Provincias y Escuelas Particulares). 7, Subinspector técnico general. 8, Inspector técnico general. *Escuelas de educación diferencial*: 1, Maestro. 2, Maestro secretario. 3, Vicedirector. 4, Director. 5, Subinspector técnico de enseñanza diferenciada. 6, Inspector técnico general de enseñanza diferenciada. Comprende las escuelas al aire libre, los jardines de infantes, las escuelas diferenciales, sordomudos, de policlínicos y toda otra escuela de análogas características que se cree. Cuando en estas carreras exista el cargo de maestra celadora, el ingreso en la carrera se hará por este grado jerárquico. *Escuelas de Adultos*: 1, Maestro (Preceptor). 2, Maestro secretario. 3, Director. 4, Inspector técnico seccional. 5, Subinspector técnico general. 6, Inspector técnico general. Se comprenden en esta denominación las escuelas para adultos propiamente dichas, las anexas a las unidades del ejército y armada y las carcelarias.

Artículo 58. — El escalafón del personal técnico docente de materias especiales de las escuelas comunes, de educación diferenciada y de adultos, es el que a continuación se consigna: 1, Maestro de materia especial (incluido el personal de coro y orquesta y los profesores de natación del Instituto Bernasconi). 2, Subinspector de materia especial (incluido el subinspector técnico especial, asesor de idiomas de escuelas particulares). 3, Inspector técnico de materia especial.

REDACCION DEFINITIVA

preferencia a aquellos que tuvieran especialización en enseñanza de adultos y a los dedicados exclusivamente a la docencia.

CAPÍTULO XXI

Del escalafón

Artículo 68. — El secretario general del Consejo Nacional de Educación inviste calidad docente, a los efectos del artículo 1º y concordantes de este estatuto y en los términos de la ley 1.420 y sus normas complementarias y reglamentarias.

Es el coordinador general de las decisiones del honorable consejo y superior jerárquico, técnico-docente y administrativo de las demás autoridades de esta institución. Será designado por el honorable consejo y en la persona que él disponga, y durará en sus funciones mientras goce de la confianza del honorable consejo en su persona y/o en su gestión.

El escalafón del personal docente de las escuelas comunes, de educación diferenciada y de adultos es el que se consigna a continuación: *Escuelas comunes* (Capital y Provincias): 1, Maestro. 2, Maestro secretario. 3, Vicedirector. 4, Director. 5, Secretario de consejo escolar (Capital) y Secretario de inspección (Provincias). 6, Inspector de zona (Provincias). 7, Inspector técnico seccional (Capital), Prosecretario de inspección técnica general (Provincias). 7, Inspector técnico seccional (Capital), Provincias y Particulares, incluidos los Inspectores y Secretarios de inspecciones generales). 7a, Inspector de región (Provincias y Particulares). 8, Subinspector técnico general (Capital, Provincias y Particulares).

Escuelas de educación diferenciada: 1, Maestro. 2, Maestro secretario. 3, Vicedirector. 4, Director. 5, Inspector técnico de enseñanza diferenciada. Comprende las escuelas al aire libre, los jardines de infantes, las escuelas diferenciales, sordomudos, de policlínicos y toda otra escuela de análogas características que se cree. Cuando en estas escuelas exista el cargo de maestra celadora, el ingreso en la carrera se hará por este grado jerárquico.

Escuelas de adultos: 1, Maestro (preceptor). 2, Maestro secretario. 3, Director. 4, Inspector técnico seccional, incluido el inspector secretario de la inspección general. 5, Subinspector técnico general. 6, Se comprenden en esta denominación las escuelas para adultos propiamente dichas, las anexas a las unidades de las fuerzas armadas y las carcelarias.

Artículo 69. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 59. — El escalafón del personal de bibliotecas es el que a continuación se consigna: 1, Bibliotecario. 2, Director de Biblioteca Estudiantil. 3, Director de la Biblioteca Nacional de Maestros. 4, Inspector de bibliotecas.

CAPÍTULO XXI

De los ascensos

Artículo 60. — Los ascensos a los cargos de secretario de escuela, vicedirector, director y secretario de distrito escolar o de inspección seccional, se harán por concurso de antecedentes, con intervención de las juntas de calificación.

Artículo 61. — Los ascensos a los cargos de inspector de zona, subinspector técnico seccional y de inspector técnico seccional se harán por concurso de antecedentes y de oposición, al que podrán presentarse los secretarios de distrito escolar y de inspección seccional con 15 años en la docencia y los directores con 2 años en el cargo y 15 en la docencia. Para los ascensos al cargo de inspector técnico seccional de provincias la reglamentación establecerá un puntaje preferencial para los inspectores de zona y subinspectores técnicos seccionales.

Artículo 62. — Los ascensos desde el cargo de inspector técnico seccional se harán por concurso de antecedentes en el cual podrán participar todos los miembros del cuerpo de inspección.

Artículo 63. — Los concursos de antecedentes a cargo de las juntas de calificación se harán sobre la base de los siguientes elementos de juicio:

- a) Laboriosidad, espíritu de iniciativa y asistencia.
- b) Aptitud docente y directiva.
- c) Títulos, estudios, publicaciones y otras actividades docentes.

Artículo 64. — Los concursos de oposición a cargo de los jurados que calificarán a los concursantes serán públicos y se realizarán entre los aspirantes mejor calificados. Consistirán en una prueba escrita y otra oral sobre temas de carácter didáctico y una práctica de observación, organización y orientación del trabajo escolar.

Artículo 65. — El resultado de los concursos de antecedentes y de oposición se establecerá por la estimación valorativa de los antecedentes y de las pruebas realizadas; su resultado será publicado.

Artículo 66. — Para optar al cargo de maestro secretario y de vicedirector se requerirá un antigüedad mínima de 5 años en el cargo de maestro.

Artículo 67. — Para ser designado director se requerirá una antigüedad mínima de 3 años en el cargo de vicedirector. Cuando se trate de escuelas sin vicedirección, podrán optar al ascenso los maestros que reúnan las condiciones establecidas en el artículo

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 70. — Idem.

CAPÍTULO XXII

De los ascensos

Artículo 71. — Idem.

Artículo 72. — Los ascensos a los cargos de inspección se harán por concurso. La prueba de oposición sólo será obligatoria para el primer ascenso al cargo de inspección. La reglamentación establecerá en qué casos el concurso será de antecedentes o de antecedentes y de oposición.

Artículo 73. — Para optar a los cargos de inspector de zona, subinspector técnico seccional e inspector técnico seccional se requiere como mínimo ser secretario técnico de consejo escolar o de inspección seccional con no menos de 15 años de servicios; o director de escuela con no menos de 2 años en ejercicio efectivo del cargo y 15 en la docencia.

Para optar a los cargos de inspector de región o subinspector técnico general se requieren 2 años de ejercicio efectivo como mínimo en el cargo de inspección y podrán participar todos los miembros del cuerpo de inspección.

Artículo 74. — Idem.

Artículo 75. — Idem.

Artículo 76. — Idem.

Artículo 77. — Idem.

Artículo 78. — Para ser designado director se requerirá una antigüedad mínima de 3 años de servicios efectivos en el cargo de vicedirector ó 10 en la docencia, cualquiera sea su jerarquía.

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

anterior. No es exigible la condición de antigüedad para optar al cargo de director en escuelas de ubicación muy desfavorable.

Artículo 68. — Los maestros secretarios podrán optar al cargo de vicedirector o al de director en escuelas sin vicedirección.

Artículo 69. — Para optar al cargo de director de escuelas para adultos, militares o carcelarias será necesario tener 8 años en la docencia y una antigüedad mínima de 5 años en dichas escuelas.

Artículo 70. — Para optar a los cargos directivos y de inspección en escuelas de educación diferenciada, se exigirá la misma antigüedad establecida para las escuelas comunes. Será indispensable, además, haberse desempeñado como maestro en establecimientos del mismo tipo de enseñanza, por lo menos durante cinco años.

Artículo 71. — Para optar al cargo de secretario de Distrito Escolar o de Inspección Seccional se requerirá ser director con una antigüedad mínima de 2 años en el cargo y de 10 en la docencia.

Artículo 72. — El cargo de subinspector técnico de materias especiales se proveerá por concurso de antecedentes y de oposición, requiriéndose para presentarse al mismo una antigüedad mínima de 10 años en el ejercicio de la especialidad respectiva. Los profesores de educación física que actúen en otras ramas de la enseñanza podrán presentarse al concurso para proveer el cargo de subinspector.

Artículo 73. — El cargo de inspector técnico de materias especiales se proveerá por concurso de antecedentes entre los subinspectores de las respectivas materias.

Artículo 74. — Para optar al cargo de director de biblioteca estudiantil se requerirá ser bibliotecario con una antigüedad mínima de 5 años.

Artículo 75. — Podrán optar al cargo de director de la Biblioteca Nacional de Maestros, los bibliotecarios con título oficial con no menos de 10 años de antigüedad en bibliotecas dependientes del Ministerio de Educación y Justicia. El Consejo Nacional de Educación por el voto de dos tercios de sus miembros podrá designar sin necesidad de concurso, director de la Biblioteca Nacional de Maestros cuando el candidato reúna títulos de valor eminente, suficientes para justificar la excepción.

Artículo 76. — El cargo de Inspector de bibliotecas se proveerá por concurso de antecedentes y oposición, al cual podrán presentarse los directores de bibliotecas con títulos de maestro normal nacional y de bibliotecario.

Artículo 77. — Los cargos de secretario técnico, director y director del Instituto Bernasconi se llenarán por concurso de títulos y antecedentes y, si se considera necesario, de oposición según las condiciones que establezca la autoridad escolar superior correspondiente.

Artículo 78. — El cargo de inspector técnico general será provisto con uno de los miembros del cuerpo de inspectores, quien tendrá derecho a reintegrarse a su cargo anterior cuando lo solicite.

Artículo 79. — El personal docente, que se encuentre en actividad fuera de los cargos de escala afón, podrá aspirar a los ascensos de que trata este capítulo reincorporándose al cargo de escalafón que le corresponda, por lo menos un año antes.

Artículo 79. — Idem.

Artículo 80. — Idem.

Artículo 81. — Para optar a los cargos directivos y de inspección en escuelas de educación diferenciada y de adultos se exigirá la misma antigüedad establecida para las escuelas comunes. Será indispensable, además, haberse desempeñado como maestro en escuelas del mismo tipo de enseñanza, por lo menos, durante 5 años.

Artículo 82. — Idem.

Artículo 83. — Para optar al cargo de subinspector técnico de materias especiales se requiere una antigüedad mínima de 15 años en el ejercicio efectivo de la especialidad respectiva. Los profesores de educación física, que actúen en otras ramas de la enseñanza, podrán presentarse al concurso para proveer el cargo de subinspector.

Artículo 84. — Idem.

Artículo 85. — Idem.

Artículo 86. — Idem.

Artículo 87. — Idem.

Artículo 88. — Idem.

Artículo 89. — El cargo de inspector técnico general será provisto con uno de los miembros del cuerpo de inspectores, quien se reintegrará a su cargo anterior a requerimiento de la superioridad o cuando así lo solicite.

Artículo 90. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

CAPÍTULO XXII

De los interinatos y suplencias

Artículo 80. — Para el desempeño de interinatos y suplencias será necesario acreditar las mismas condiciones establecidas para la designación de titulares.

Artículo 81. — Las Juntas de Calificación prepararán anualmente las listas de aspirantes a suplencias, por méritos, los que se determinarán con los elementos de juicio indicados para el ingreso en la carrera. A estas listas se les dará la más amplia publicidad.

Artículo 82. — En la adjudicación de interinatos y suplencias se propenderá a que pueda desempeñarse el mayor número de aspirantes, sin que ello impida que, por razones de conveniencia escolar, las suplencias en un mismo grado, cursos o sección recaigan, durante el curso escolar, en el mismo suplente.

REDACCION DEFINITIVA

CAPÍTULO XXIII

De los interinatos y suplencias

Artículo 91. — Para el desempeño de interinatos y suplencias será necesario acreditar las mismas condiciones establecidas para la designación de titulares. El personal interino y suplente cesará automáticamente por presentación del titular, con excepción del personal directivo y técnico y de inspección, al finalizar las tareas correspondientes a cada curso escolar. La reglamentación establecerá en qué casos y en qué porcentaje tendrá derecho a percibir los haberes correspondientes al período de vacaciones reglamentarias.

Artículo 92. — Las Juntas de clasificación prepararán anualmente las listas de aspirantes a suplencias, por orden de méritos, el que se determinará con los elementos de juicio indicados para el ingreso en la carrera. A estas listas se les dará la más amplia publicidad.

Artículo 93. — Idem.

CAPÍTULO XXIV

De los índices para las remuneraciones

Artículo 94. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Inspector técnico general ..	7	73	80
Subinspector técnico general	7	66	73
Inspector técnico de región o director del Instituto Bernasconi	7	61	68
Inspector técnico seccional o inspector secretario de ins- pección técnica general o subdirector del Instituto Bernasconi	7	57	64
Inspector técnico de mate- rias especiales	7	57	64
Subinspector técnico seccio- nal o subinspector prose- cretario de inspección téc- nica general	7	55	62
Inspector técnico de zona ..	7	53	60
Subinspector de materias es- peciales	7	49	56
Secretario técnico de distri- to o de inspección seccio- nal o secretario técnico del Instituto Bernasconi		46	53
Director de escuela hogar de 1ª	7	44	51
Director de escuela hogar de 2ª	7	42	49
Director de escuela hogar de 3ª	7	40	47
Vicedirector de escuela ho- gar de 1ª	7	37	44

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

CARGOS	Asignación por estado docente	Indice por cargo	Total inicial
Vicedirector de escuela ho- gar de 2ª	7	42	49
Director de escuela hogar de 3ª	7	40	47
Vicedirector de escuela ho- gar de 1ª	7	37	44
Vicedirector de escuela ho- gar de 2ª	7	36	43
Vicedirector de escuela ho- gar de 3ª	7	35	42
Director de escuela común de 1ª	7	35	42
Secretario técnico de escuela hogar	7	35	42
Regente de escuela hogar ..	7	33	40
Director de escuela común de 2ª o director de escuela de adultos	7	32	39
Director de escuela hogar ley 12.538	7	32	39
Director de jardín de in- fantes	7	32	39
Director de escuela común de 3ª o director de escuela de adultos	7	30	37
Subregente de escuela hogar	7	30	37
Director de escuela personal único	7	27	34
Director de escuela de adul- tos	7	27	34
Vicedirector de escuela co- mún de 3ª	7	27	34
Vicedirector de jardín de infantes	7	27	34
Maestro secretario de escue- la común	7	21	28
Ayudante técnico de escuela hogar	7	21	28
Visitadora de higiene	7	20	27
Maestro de grado de escuela común	7	20	27
Maestro de jardín de in- fantes	7	20	27
Maestro de grado de escuela hogar	7	20	27
Maestra de grado de escuela domiciliaria	7	20	27
Maestra de grado de escuela de hospitales	7	20	27
Maestra celadora	7	18	25
Maestro secretario de escue- la de adultos	7	16	23
Maestro de escuela de adul- tos	7	15	22
Maestro especial (escuela común y de adultos)	7	10	17
Inspector de bibliotecas	7	48	53
Director de la Biblioteca Na- cional de Maestros	7	43	50
Director de biblioteca in- fantil	7	32	39
Bibliotecario	7	19	26

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

Además de los índices precedentes se fijan las siguientes bonificaciones por función diferenciada y prolongación habitual de jornada:

1. Por tarea diferenciada:

- a) Personal docente (directivo, de grado y especial) de escuelas al aire libre 3
- b) Personal docente (directivo, de grado y especial) jardines de infantes 4
- c) Personal docente (directivo, de grado y especial) escuelas de hospitales, hasta .. 6
- ch) Personal docente (técnico, directivo, de grado y especial) de escuelas de atípicos 8
- d) Maestros de escuelas domiciliarias 5

2. Por prolongación habitual de jornada:

- a) Personal docente (directivo, de grado y especial) escuelas hogares:
 - 1. Por cada hora hasta 2 2
 - 2. Por tarea en turno opuesto 10
- b) Maestros especiales de escuelas comunes:
 - Por cada hora excedente de 10 y no más de 12 2,5

Artículo 95. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a 100 pesos, de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado, anualmente, de acuerdo con las oscilaciones del costo de vida.

TITULO III

Disposiciones especiales para la enseñanza media

CAPÍTULO XXIII

CAPÍTULO XXV

Del ingreso y acrecentamiento de clases semanales

Artículo 83. — El ingreso en la docencia media y el aumento de clases semanales, que no podrán exceder de 24, se hará por concurso de títulos y antecedentes con el complemento, en los casos en que se considere necesario, de pruebas de oposición. Los jurados que calificarán a los candidatos estarán integrados por profesores de las asignaturas respectivas que tendrán a su cargo la tarea de juzgar y calificar a los candidatos.

Artículo 84. — El ingreso en la docencia se hará con no menos de 6 ni más de 12 clases semanales salvo cuando se trate de asignaturas o establecimientos donde esto no sea posible.

La reglamentación establecerá el modo como los profesores con menos de 12 clases semanales, lleguen a ese número en el menor tiempo, con respecto del espíritu y las normas de este estatuto.

El personal que no posea título habilitante a que se refiere este estatuto con 8 años de antigüedad como mínimo y concepto promedio no inferior a «bueno», podrá acrecer el número de clases semanales.

Artículo 85. — Los cargos de preceptores de los establecimientos de enseñanza media serán cubiertos preferentemente con maestros normales y profesores. Las juntas de calificación prepararán las listas de aspirantes por orden de méritos.

Del ingreso y acrecentamiento de clases semanales

Artículo 96. — El ingreso a la docencia y el aumento de clases semanales, que no podrán exceder de 24, se hará por concurso de títulos y antecedentes, con el complemento, en todos los casos en que sea necesario, de pruebas de oposición.

Las juntas de clasificación designarán los jurados integrados por profesores con títulos de las asignaturas respectivas.

Artículo 97. — El ingreso en la docencia se hará con no menos de seis ni más de doce clases semanales, salvo cuando se trate de asignaturas o establecimientos donde esto no sea posible.

La reglamentación establecerá el modo como los profesores, con los títulos a que se refiere el artículo 13, incisos c), d) y e), con menos de doce clases semanales, lleguen a ese número en el menor tiempo.

Artículo 98. — Los cargos de preceptores de los establecimientos de enseñanza media serán cubiertos con personal que posea título de estudios secundarios preferentemente, maestros normales y profesores. Las juntas de clasificación prepararán las listas de aspirantes por orden de mérito.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 86. — Los cargos de maestros de Jardín de Infantes serán provistos por concursos de títulos, antecedentes y oposición y los maestros especiales del Departamento de Aplicación y de Jardín de Infantes por concursos de títulos y antecedentes con los complementos, en los casos en que se considere necesario, de pruebas de oposición. Las juntas de calificación prepararán las respectivas listas por orden de méritos.

Artículo 87. — Los cargos de maestro de grado del Departamento de Aplicación serán provistos por concurso de títulos, antecedentes y oposición entre los maestros con no menos de 5 años de antigüedad en la docencia primaria común. Para preparar la lista de aspirantes por orden de méritos, las juntas de calificación de la enseñanza media solicitarán los informes que estimen pertinentes a las juntas de calificación de la enseñanza primaria.

Artículo 88. — Para ser designado bibliotecario en los establecimientos de enseñanza media se requiere tener título de bibliotecario expedido por instituto oficial.

Artículo 89. — Para ser designado ayudante de clases y trabajos prácticos se requerirá, preferentemente, el título de profesor de la especialidad.

CAPÍTULO XXIV

Del escalafón

Artículo 90. — El escalafón de la enseñanza media se compondrá de los siguientes grados:

- a) 1, Profesor. 2, Vicerrector o vicedirector. 3, Rector o director. 4, Inspector de enseñanza. 5, Inspector jefe de sección. 6, Subinspector general. 7, Inspector general;
- b) 1, Maestro de grado del departamento de aplicación. 2, Subregente del departamento de aplicación. 3, Regente del departamento de aplicación. 4, Inspector de jardín de infantes y del departamento de aplicación;
- c) 1, Maestro de jardín de infantes. 2, Vicedirector de jardín de infantes. 3, Director de jardín de infantes. 4, Inspector de jardín de infantes y del departamento de aplicación;
- d) Profesor de educación física. 2, Jefe del departamento de educación física. 3, Inspector de educación física;
- e) 1, Bibliotecario. 2, Jefe de biblioteca. 3, Inspector de bibliotecas;
- f) 1, Maestro de materia especial. 2, Subinspector de materia especial;
- g) 1, Preceptor. 2, Jefe de preceptores.

CAPÍTULO XXV

De los ascensos

Artículo 91. — El ascenso a los cargos directivos se hará por concurso de títulos y antecedentes, y por concurso de títulos, antecedentes y oposición cuando se trate de proveer los cargos de inspección. Los jurados que calificarán a los aspirantes estarán constituidos por profesores de la especialidad y acorde con la jerarquía del cargo a proveer. Las juntas de calificación a que se refiere el artículo 9º intervendrán en los concursos para la provisión de cargos de hasta director inclusive.

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 99. — Los cargos de maestros de Jardín de Infantes serán provistos por concursos de títulos, antecedentes y oposición y los de maestros especiales del Departamento de Aplicación y de Jardín de Infantes por concursos de títulos y antecedentes con el complemento, en todos los casos en que sea necesario, de pruebas de oposición. Las juntas de clasificación prepararán las respectivas listas por orden de méritos.

Artículo 100. — Los cargos de maestro de grado del Departamento de Aplicación serán provistos por concursos de títulos, antecedentes y oposición entre los maestros con no menos de 5 años de antigüedad en la docencia primaria común. Para preparar las listas de aspirantes por orden de méritos las juntas de clasificación de la enseñanza media, solicitarán conocer directamente toda la documentación que obre en poder de las juntas de clasificación de la enseñanza primaria.

Artículo 101. — Idem.

Artículo 102. — Para ser designado ayudante de clases y trabajos prácticos se requerirá el título de profesor en la especialidad.

CAPÍTULO XXVI

Del escalafón

Artículo 103. — Se establece en la enseñanza media el siguiente escalafón:

- a) 1, Profesor. 2, Vicerrector o vicedirector. 3, Rector o director. 4, Inspector de enseñanza. 5, Inspector jefe de sección. 6, Subinspector general. 7, Inspector general;
- b) 1, Maestro de grado del departamento de aplicación. 2, Subregente del departamento de aplicación. 3, Regente del departamento de aplicación. 4, Inspector de jardín de infantes y del departamento de aplicación;
- c) 1, Maestro de jardín de infantes. 2, Vicedirector de jardín de infantes. 3, Director de jardín de infantes. 4, Inspector de jardín de infantes y del departamento de aplicación;
- d) 1, Profesor de educación física. 2, Jefe del departamento de educación física. 3, Inspector de educación física;
- e) 1, Bibliotecario. 2, Jefe de biblioteca. 3, Inspector de bibliotecas;
- f) 1, Maestro de materia especial. 2, Subinspector de materia especial;
- g) 1, Preceptor. 2, Jefe de preceptores.

CAPÍTULO XXVII

De los ascensos

Artículo 104. — Los ascensos de los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición. Las juntas de clasificación designarán los jurados necesarios, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo a llenar.

REDACCION ANTERIOR

Artículo 92. — Para optar al ascenso será necesario:

- a) Poseer los títulos a que se refiere el artículo 13;
- b) Poseer una antigüedad mínima de dos años en cargo anteriormente desempeñado;
- c) Poseer una antigüedad mínima de dos años en la enseñanza especial para que el aspirante tenga derecho a que se le computen los servicios prestados en institutos adscritos, a los efectos de la antigüedad para los ascensos;
- d) Poseer 5 años o más de antigüedad que el establecido en cada caso, cuando se trate de docentes en ejercicio, en la enseñanza media oficial, que no posean título habilitante.

Artículo 93. — Para optar a los cargos establecidos en este artículo se requerirá la antigüedad mínima en la docencia que a continuación se indica:

1. Para vicedirector: 5 años.
2. Para director: 9 años, de los cuales 2 como vicedirector.
3. Para inspector de enseñanza media: 12 años, de los cuales 2 como director.

Artículo 94. — Para el ascenso del cargo de inspector jefe de sección que se proveerá por concurso de antecedentes, se requerirá un mínimo de 14 años en la docencia y podrán aspirar los directores con 4 años en el cargo y los inspectores de enseñanza media.

Artículo 95. — El cargo de subinspector general se proveerá por concurso de antecedentes en el cual podrán participar los inspectores de enseñanza e inspectores jefes de sección, con 18 años de docencia, de los cuales 4 en función de inspección.

Artículo 96. — El cargo de inspector general será provisto con uno de los miembros del cuerpo de inspectores, quien tendrá derecho a reintegrarse a su cargo anterior cuando lo solicitare.

Artículo 97. — Para optar a los cargos a que se refiere este artículo se exigirá la siguiente antigüedad mínima cumplida en el escalafón respectivo:

- a) Para vicedirectora de jardín de infantes: 5 años;
- b) Para subregente del departamento de aplicación: 7 años;
- c) Para directora de jardín de infantes: 7 años, de los cuales 2 en el grado anterior;
- d) Para regente del departamento de aplicación: 9 años, de los cuales 2 en el grado anterior;
- e) Para subinspector de materias especiales de los departamentos de aplicación y de jardín de infantes: 10 años;
- f) Para inspector del departamento de aplicación y jardín de infantes: 12 años, de los cuales 2 en cargos de los incisos c) y d).

Artículo 98. — Para aspirar al cargo de jefe de departamento de Educación Física se exigirá ser profesor de educación física con 5 años de antigüedad en el dictado de la asignatura.

Para inspector de educación física se requerirá ser jefe del departamento de Educación Física con 5 años de antigüedad en este cargo y 10 dentro de la es-

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 105. — Para optar a los ascensos será necesario:

- a) Poseer los títulos a que se refiere el inciso d) del artículo 13, cuando se trate de cargos en colegios nacionales y escuelas normales;
- b) Poseer los títulos a que se refieren los incisos c) y d) del artículo 13, cuando se trate de cargos en escuelas de comercio;
- c) Poseer 5 años más de antigüedad que el establecido en cada caso, cuando se trate de docentes en ejercicio, en la enseñanza media oficial, que no posean título habilitante.

Artículo 106. — Para optar a los cargos establecidos en este artículo se requerirá la antigüedad mínima en la docencia que a continuación se indica:

1. Para vicedirector: 5 años.
2. Para director: 9 años.
3. Para inspector de enseñanza media: 12 años.

Artículo 107. — Idem.

Artículo 108. — Idem.

Artículo 109. — Idem.

Artículo 110. — Para optar a los cargos a que se refiere este artículo se exigirá la siguiente antigüedad mínima:

- a) Para vicedirectora de jardín de infantes: 5 años;
- b) Para subregente del departamento de aplicación: 7 años;
- c) Para directora de jardín de infantes: 7 años;
- d) Para regente del departamento de aplicación: 9 años;
- e) Para subinspector de materias especiales de los departamentos de aplicación y de jardín de infantes: 10 años;
- f) Para inspector del departamento de aplicación y jardín de infantes: 12 años.

Artículo 111. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

cala del inciso d) del artículo 90, o ser profesor de educación física con 12 años de antigüedad en el dictado de la asignatura.

Artículo 99. — Los jefes de biblioteca serán designados entre los bibliotecarios en ejercicio con no menos de 3 años de antigüedad en el cargo. Para inspector de biblioteca se requerirá ser jefe de biblioteca o bibliotecario, en ambos casos con título oficial de bibliotecario y 12 años de antigüedad con el cargo del escalafón respectivo.

Artículo 100. — El cargo de jefe de preceptores será provisto preferentemente con un preceptor con una antigüedad mínima de dos años y concepto no inferior a «bueno».

CAPÍTULO XXVI

De los interinatos y suplencias

Artículo 101. — Los aspirantes a suplencias e interinatos en la enseñanza media deberá reunir las condiciones exigidas por este estatuto para la designación de titulares. Para su designación podrán inscribirse hasta en dos establecimientos simultáneamente.

Artículo 102. — Los rectores o directores podrán designar a los suplentes o interinos entre los profesores titulares y aspirantes de las respectivas asignaturas de acuerdo con el orden de mérito establecido por la Junta de Calificaciones.

Artículo 103. — La designación del suplente comprenderá la licencia inicial y sus prórrogas. En el caso de sucesivas licencias en el transcurso de un período escolar y en la misma asignatura y curso, tendrá prioridad en la designación el suplente o interino que ya se halla desempeñado en el cargo.

Artículo 104. — La actuación de los interinos y suplentes que no sean titulares del establecimiento, y cuya labor exceda de los 30 días consecutivos, será calificada por la dirección. Previo conocimiento de los interesados el informe didáctico elevado a las juntas de calificación figurará como antecedente en los legajos respectivos.

Artículo 105. — Los cargos directivos que queden vacantes serán cubiertos automáticamente con carácter interino por los titulares de los grados directivos en orden descendente o por el profesor, que establezca la reglamentación respectiva.

Artículo 112. — Idem.

Artículo 113. — El cargo de jefe de preceptores será provisto con un preceptor con una antigüedad mínima de 5 años y concepto no inferior a «bueno», y en los últimos 2 años «muy bueno».

CAPÍTULO XXVIII

De los interinatos y suplencias

Artículo 114. — Idem.

Artículo 115. — Los rectores o directores designarán a los suplentes e interinos entre los profesores titulares de su establecimiento y aspirantes de las respectivas asignaturas de acuerdo con el orden de mérito establecido por la junta de clasificaciones.

Artículo 116. — Idem.

Artículo 117. — La actuación de los interinos y suplentes que no sean titulares del establecimiento, y cuya labor exceda de los 30 días consecutivos, será calificada por la dirección. Previo conocimiento de los interesados el informe didáctico elevado a las juntas de clasificación figurará como antecedente en los legajos respectivos.

Artículo 118. — Los cargos directivos que queden vacantes serán cubiertos automáticamente con carácter interino por los titulares de los cargos directivos en orden descendente o por el profesor titular, de acuerdo con las normas que establezca la reglamentación respectiva.

CAPÍTULO XXIX

De los índices para las remuneraciones

Artículo 119. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director general	7	77	84
Inspector general	7	73	80
Subinspector general	7	68	75
Inspector jefe de sección (Departamento Didáctico) ...	7	67	74
Inspector de enseñanza	7	65	72
Rector o director de 1ª	7	51	58
Rector o director de 2ª	7	49	56

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Rector o director de 3ª	7	48	55
Vicerrector o vicedirector de 1ª	7	48	55
Vicerrector o vicedirector de 2ª	7	46	53
Vicerrector o vicedirector de 3ª	7	45	52
Director de jardín de infan- tes de 1ª	7	44	51
Director de jardín de infan- tes de 2ª	7	43	50
Director de jardín de infan- tes de 3ª	7	42	49
Vicedirector de jardín de in- fantes de 1ª	7	41	48
Regente del departamento de aplicación de 1ª	7	43	50
Regente del departamento de aplicación de 2ª	7	42	49
Regente del departamento de aplicación de 3ª	7	41	48
Subregente del departamento de aplicación de 1ª	7	41	48
Subregente del departamento de aplicación de 2ª	7	40	47
Subregente del departamento de aplicación de 3ª	7	39	46
Maestro de grado o de de- partamento de aplicación y curso nocturno	7	20	27
Maestro de taller (higiene)	7	20	27
Maestro de reeducación acústica	7	22	29
Maestro de psicometría	7	22	29
Bibliotecario	7	14	21
Maestro especial	7	12	19
Ayudante de clases prácticas	7	10	17
Jefe de preceptores de 1ª o bedel	7	15	22
Jefe de preceptores de 2ª o subjefe de preceptores de 1ª	7	14	21
Jefe de preceptores de 3ª ..	7	13	20
Preceptor (sordomudos) ...	7	14	21
Preceptor	7	9	16
Secretario de 1ª	7	24	31
Secretario de 2ª	7	22	29
Secretario de 3ª	7	20	27
Prosecretario de 1ª	7	20	27
Prosecretario de 2ª	7	19	26
Prosecretario de 3ª	7	18	25
Profesor de enseñanza media (1 hora)	7	2	9

*Bonificaciones por función diferenciada o prolongación
de jornada*

- a) Maestros y maestros especiales de jardín
de infantes 1,5
- b) Maestros y maestros especiales de la Es-
cuela Normal de Lenguas Vivas 2,5
- c) Rectores o directores a cargo de 2 turnos 2.-
- d) Rectores o directores a cargo de 3 turnos ..-

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 120. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a \$ 100, de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado anualmente de acuerdo con las oscilaciones del costo de vida.

TITULO IV

Disposiciones especiales para la enseñanza técnica

CAPÍTULO XXVII

Del ingreso en la docencia

Artículo 106. — Se ingresa en la docencia, en los establecimientos de enseñanza técnica, por los cargos siguientes:

I. — Escuelas industriales o industriales regionales (ciclo básico):

- a) Profesor;
- b) Maestro de enseñanza práctica;
- c) Ayudante de trabajos prácticos;
- d) Bibliotecario;
- e) Preceptor.

II. — Escuelas profesionales de mujeres:

- a) Profesor;
- b) Maestro ayudante de enseñanza práctica;
- c) Bibliotecario;
- d) Preceptor.

Artículo 107. — El ingreso en la docencia y el aumento de clases semanales, que no podrán exceder de veinticuatro, se harán por concurso de títulos y antecedentes con el complemento, en los casos que se considere necesario, de pruebas de oposición. Los jurados que tendrán a su cargo la tarea de calificar a los candidatos estarán constituidos por profesores de las asignaturas respectivas.

Artículo 108. — El ingreso a la docencia se hará con no menos de seis y más de doce clases semanales, salvo cuando se trate de asignaturas o establecimientos donde esto no sea posible.

La reglamentación establecerá el modo como los profesores con menos de doce clases semanales lleguen a este número en un menor tiempo, con respecto del espíritu y las normas de este estatuto.

El personal sin título habilitante con cinco años de antigüedad y concepto promedio no inferior a «Bueno» podrá acrecentar horas en la misma asignatura técnica y ciclo de estudio en la localidad en que ejerce. Los maestros de enseñanza práctica ingresarán en la docencia con un cargo de veinticuatro horas semanales o en un cargo de hasta cuarenta y cuatro horas semanales de acuerdo con las necesidades propias de la enseñanza en cada establecimiento.

CAPÍTULO XXVIII

Del escalafón

Artículo 109. — En enseñanza técnica registrarán los siguientes escalafones:

I. — Escuelas industriales o industriales regionales (ciclo básico):

CAPÍTULO XXX

Del ingreso en la docencia

Artículo 121. — Idem.

Artículo 122. — Idem.

Artículo 123. — El ingreso en la docencia se hará con no menos de seis ni más de doce clases semanales, salvo cuando se trate de asignaturas o establecimientos donde esto no sea posible. La reglamentación establecerá el modo como los profesores con menos de doce clases semanales lleguen a este número con un menor tiempo, con respecto del espíritu y las normas de este estatuto.

Los maestros de enseñanza práctica ingresarán en la docencia con un cargo de veinticuatro horas semanales o en cargo de hasta cuarenta y cuatro clases semanales de acuerdo con las necesidades propias de cada establecimiento.

CAPÍTULO XXXI

Del escalafón

Artículo 124. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

a) 1, Profesor. 2, Subregente. 3, Regente. 4, Vicedirector. 5, Director. 6, Inspector de enseñanza. 7, Inspector Jefe de sección. 8, Subinspector general. 9, Inspector general;

b) 1, Maestro de enseñanza práctica. 2, Maestro de enseñanza práctica jefe de sección. 3, Jefe general de enseñanza práctica;

c) 1, Ayudante de trabajos prácticos. 2, Jefe de trabajos prácticos. 3, Jefe de laboratorio y gabinete.

El jefe general de enseñanza práctica tendrá acceso a los cargos inmediatos superiores del escalafón a), ingresando por el de vicedirector siempre que reúna las condiciones exigidas por este estatuto.

Para el cargo de preceptor se requerirá preferentemente el título de maestro normal o en su defecto el de egresado de estas escuelas. Para el cargo de bibliotecario se exigirán las condiciones especificadas en el artículo 88.

II. — Escuelas profesionales de mujeres:

a) 1, Profesor. 2, Vicedirector. 3, Director. 4, Inspector de enseñanza. 5, Inspector jefe de sección. 6, Subinspector general.

b) 1, Maestra ayudante de enseñanza práctica. 2, Maestro de enseñanza práctica. 3, Regentes.

El regente de las escuelas profesionales de mujeres tendrá acceso a los cargos inmediatos superiores del escalafón;

a) Ingresando por el de vicedirector, siempre que reúna las condiciones exigidas por este estatuto.

III. — Escalafones comunes a las escuelas industriales y profesionales de mujeres:

a) 1, Profesor de educación física. 2, Jefe del departamento de educación física. 3, Inspector de educación física.

b) 1, Bibliotecario. 2, Jefe de biblioteca. 3, Inspector de biblioteca.

c) 1, Preceptor. 2, Subjefe de preceptores. 3, Jefe de preceptores.

CAPÍTULO XXIX

De los ascensos

Artículo 110. — El ascenso a cargos directivos se hará por concurso de títulos y antecedentes y por concurso de títulos, antecedentes y de oposición cuando se trate de proveer cargos de inspección. Los jurados que calificarán a los candidatos serán designados teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo a proveer.

Artículo 111. — Para optar a los ascensos será necesario:

- a) Poseer el título a que se refiere el artículo 13;
- b) Poseer una antigüedad mínima de 2 años en cargo anteriormente desempeñado.
- c) Poseer una antigüedad mínima de 2 años en la enseñanza oficial para que el aspirante tenga derecho a que se le computen los servicios prestados en institutos adscritos, a los efectos de la antigüedad para los ascensos;

CAPÍTULO XXXII

De los ascensos

Artículo 125. — Los ascensos a los cargos directivos y de inspección se harán por concurso de títulos, antecedentes y oposición.

Las juntas de clasificación designarán los jurados necesarios, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo por llenar.

Artículo 126. — Para optar a los ascensos será necesario:

- a) Poseer el título a que se refiere el artículo 13;
- b) Poseer 5 años más de antigüedad que la establecida en cada caso cuando se trate de docentes a que se refiere el inciso a) de este artículo.

REDACCION ANTERIOR

- d) Poseer 5 años más de antigüedad que la establecida en cada caso cuando se trate de docentes en ejercicio que no posean los títulos a que se refiere el inciso a) de este artículo.

Artículo 112. — Para optar a los cargos establecidos a que se refiere este artículo, se requerirá la antigüedad mínima en la docencia que se indica a continuación:

Escalafón a) de escuelas industriales:

Para subregente: 3 años.

Para regente o vicedirector: 5 años.

Para director: 9 años, de los cuales 2 como vicedirector.

Para inspector de enseñanza: 12 años, de los cuales 2 como director.

Escalafón b) de escuelas industriales:

Para maestro de enseñanza práctica.

Jefe de sección, 3 años.

Para jefe general de enseñanza práctica, 6 años, de los cuales 3 como jefe de sección.

Escalafón c) de escuelas industriales:

Para jefe de trabajos prácticos: 4 años.

Para jefe de laboratorios y gabinete, 6 años.

Escalafón a) de escuelas profesionales de mujeres:

Para vicedirector: 5 años.

Para director, 9 años, de los cuales 2 como vicedirector.

Para director, 9 años.

Para inspector de enseñanza, 12 años, de los cuales 2 como director.

Escalafón b) de escuelas profesionales de mujeres:

Para maestro de enseñanza práctica, 4 años.

Para regente, 9 años, de los cuales 2 de maestro de enseñanza práctica.

Escalafón común de las escuelas industriales y profesionales de mujeres:

Para los cargos correspondientes a los incisos a) y b) se exigirán condiciones análogas a las establecidas para la enseñanza media.

Artículo 113. — Para proveer los cargos de inspector jefe de sección, jefe del departamento técnico, secretario técnico, subinspector general, se exigirán los mismos requisitos establecidos en los artículos 95 y 96 de las disposiciones especiales para la enseñanza media.

Artículo 114. — El cargo de inspector general será provisto por uno de los miembros del cuerpo de inspectores, quien tendrá derecho a reintegrarse a su cargo cuando lo solicite.

CAPÍTULO XXX

Del ingreso a los institutos técnicos superiores

Artículo 115. — En los institutos técnicos superiores destinados al perfeccionamiento técnico y docente de los egresados de los establecimientos de enseñanza técnica, la provisión de cargos docentes y de cátedra se realizará por concurso de títulos, antecedentes y oposición, a cuyos efectos se designarán los jurados de calificación, constituidos por los profesores de reconocida versación en la especialidad.

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 127. — Para optar a los cargos establecidos a que se refiere este artículo, se requerirá la antigüedad mínima en la docencia que se indica a continuación:

Escalafón a) de escuelas industriales:

Para subregente: 3 años.

Para regente o vicedirector: 5 años.

Para director: 9 años.

Para inspector de enseñanza: 12 años.

Escalafón b) de escuelas industriales:

Para maestro de enseñanza práctica.

Jefe de sección, 3 años.

Para jefe general de enseñanza práctica, 6 años,

Escalafón c) de escuelas industriales:

Para jefe de trabajos prácticos: 4 años.

Para jefe de laboratorios y gabinete: 6 años.

Escalafón a) de escuelas profesionales de mujeres:

Para vicedirector: 5 años.

Para director: 9 años.

Para inspector de enseñanza: 12 años.

Escalafón b) de escuelas profesionales de mujeres:

Para maestro de enseñanza práctica, 4 años.

Para regente: 9 años.

Escalafón común de las escuelas industriales y profesionales de mujeres:

Para los cargos correspondientes a los incisos a) y b) se exigirán condiciones análogas a las establecidas para la enseñanza media.

Artículo 128. — Idem.

Artículo 129. — Idem.

CAPÍTULO XXXIII

Del ingreso a los institutos técnicos superiores

Artículo 130. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

CAPÍTULO XXXI

De los interinatos y suplencias

Artículo 116. — La designación de los interinos y suplentes se regirá por las disposiciones establecidas para la enseñanza media en el capítulo respectivo.

CAPÍTULO XXXII

Disposiciones transitorias

Artículo 117. — El personal docente titular a cargo de materias no técnicas que cumple funciones al frente de cursos cuyo ingreso exige el sexto grado aprobado, los maestros de tecnología, de dibujo y maestros especiales de las escuelas industriales del ciclo básico, industriales regionales mixtas, y profesionales de mujeres, en ejercicio a la fecha de aprobación del presente estatuto, pasarán a revistar en escalafón como profesores, a cuyo efecto el Ministerio de Educación y Justicia procederá a efectuar el reajuste de presupuesto y distribución de la tarea docente en forma equitativa.

Artículo 118. — A partir de la vigencia del presente estatuto, los cargos que figuran en el presupuesto con la denominación de jefe general de talleres, maestro de taller, encargado de sección, maestro de taller en las escuelas industriales y maestro ayudante de taller en las escuelas profesionales de mujeres, pasarán a revistar, respectivamente, como jefe general de enseñanza práctica, maestro de enseñanza práctica y maestro ayudante de enseñanza práctica, sin que tales cambios de denominación impliquen modificación en las funciones que en cada cargo cumplen actualmente, como tampoco del número de horas de tareas semanales y obligaciones previstas en las disposiciones reglamentarias vigentes.

Artículo 119. — El personal directivo y docente de las misiones de residencia transitoria está obligado a trasladarse con las mismas, conforme con las disposiciones de la reglamentación respectiva.

Después de cumplidos seis años de ejercicio de la docencia en estos establecimientos podrá optar a las vacantes a las que se refiere el artículo 36, si cumple con las exigencias a las que se refieren los artículos 13 y 14.

REDACCION DEFINITIVA

CAPÍTULO XXXIV

De los interinatos y suplencias

Artículo 131. — Idem.

CAPÍTULO XXXV

Disposiciones transitorias

Artículo 132. — Idem.

Artículo 133. — Idem.

Artículo 113 bis. — Idem.

CAPÍTULO XXXVI

De los índices para las remuneraciones

Artículo 134. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Ayudante secretaría (misiones cultura rural)	7	28	35
Ayudante de taller (misiones monotécnicas)	7	25	32
Maestra de cultura rural y doméstica	7	25	32
Maestro de taller	7	20	27
Maestro de grado o normal	7	20	27
Maestro de tecnología	7	20	27
Maestro especial	7	12	19
Jefe de trabajos prácticos ..	7	11	18

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

CARGOS	Asignacion por estado docente	Índice por cargo	Total Inicial
Ayudante de trabajos prácticos	7	10	17
Ayudante de taller	7	17	24
Jefe de preceptores de 1ª	7	15	22
Jefe de preceptores de 2ª	7	14	21
Jefe de preceptores de 3ª	7	13	20
Subjefe de preceptores de 1ª	7	14	21
Subjefe de preceptores de 2ª	7	13	20
Bibliotecario	7	14	21
Preceptor	7	9	16
Secretario de 1ª	7	24	31
Secretario de 2ª	7	22	29
Secretario de 3ª	7	20	27
Prosecretario de 1ª	7	20	27
Prosecretario de 2ª	7	19	26
Prosecretario de 3ª	7	18	25
Horas de cátedra (1 hora) ..	7	2	9
Director general	7	77	84
Inspector general	7	73	80
Subinspector general	7	68	75
Jefe del departamento técnico	7	68	75
Inspector jefe de sección ..	7	67	74
Secretario técnico	7	65	72
Inspector de enseñanza	7	65	72
Inspector jefe de subsección ..	7	65	72
Ayudante técnico	7	20	27
Director de 1ª	7	51	58
Director de 2ª	7	49	56
Director de 3ª	7	48	55
Vicedirector de 1ª	7	46	53
Vicedirector de 2ª	7	45	52
Vicedirector de 3ª	7	44	51
Director de misiones monotécnicas	7	51	58
Regente de 1ª	7	43	50
Regente de 2ª	7	42	49
Regente de 3ª	7	41	48
Jefe general de taller de 1ª ..	7	43	50
Jefe general de taller de 2ª ..	7	42	49
Jefe general de taller de 3ª ..	7	41	48
Subregente de 1ª	7	41	48
Maestro de enseñanza general (misiones monotécnicas) ..	7	28	35

Artículo 135. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a \$ 100 de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado anualmente de acuerdo con las oscilaciones del costo de la vida.

TÍTULO V

Disposiciones especiales para la enseñanza superior

CAPÍTULO XXXIII

De los institutos de enseñanza superior

Artículo 120. — A los efectos de esta ley, son institutos de enseñanza superior los destinados a la formación de profesores, al perfeccionamiento técnico-docente del personal en ejercicio. Y a la investigación de los problemas vinculados con la docencia.

Artículo 121. — Están comprendidos en la categoría de establecimientos de enseñanza superior, los

CAPÍTULO XXXVII

De los institutos de enseñanza superior

Artículo 136. — Idem.

Artículo 137. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

institutos nacionales de profesorado secundario y los cursos de profesorado de las escuelas normales, los institutos nacionales de profesorado y perfeccionamiento artístico, los institutos nacionales de profesorado de educación física y los institutos de formación de profesores, de perfeccionamiento técnico-docente, del personal en ejercicio o de investigación docente que puedan crearse en el futuro.

CAPÍTULO XXXIV

De la provisión de cátedras y cargos docentes

Artículo 122. — Para ser rector, vicerrector, director o vicedirector de los institutos nacionales de formación de profesores, se requerirán las condiciones generales y concurrentes del artículo 13 y acreditar doce años de ejercicio en la docencia, de los cuales cinco en la enseñanza respectiva.

Artículo 123. — Los cargos directivos citados en el artículo precedente se proveerán en la forma y períodos que establezcan las reglamentaciones de los institutos respectivos y quienes se desempeñan en ellos, al término de su mandato, podrán reintegrarse a sus funciones anteriores.

Artículo 124. — La provisión de cátedras y cargos docentes se realizará por concurso de títulos, antecedentes y de oposición. Los jurados serán designados teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo a proveer.

CAPÍTULO XXXVIII

De la provisión de cátedras y cargos docentes

Artículo 138. — Idem.

Artículo 139. — Idem.

Artículo 140. — La provisión de cátedras y cargos docentes se realizará por concurso de títulos, antecedentes y de oposición. Los jurados serán designados por el consejo directivo de cada instituto, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo a proveer.

CAPÍTULO XXXIX

De los índices para las remuneraciones

Artículo 141. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán con los siguientes índices:

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Rector o director	7	50	67
Vicerrector o vicedirector ..	7	56	63
Regente	7	50	57
Profesor (por una hora semanal)	7	4	11
Profesor, jefe de trabajos prácticos	7	30	37
Ayudante de trabajos prácticos	7	16	23

Artículo 142. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a cien pesos, de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado, anualmente, de acuerdo con las oscilaciones del costo de vida.

TÍTULO VI

Disposiciones especiales para la enseñanza artística

CAPÍTULO XXXV

Del ingreso en la docencia

Artículo 125. — El ingreso a la carrera docente se realizará por cualquiera de los cargos siguientes:

- a) Preceptor;
- b) Bibliotecario;

CAPÍTULO XL

Del ingreso en la docencia

Artículo 143. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

- c) Ayudante de cátedra;
- d) Maestro especial;
- e) Maestro de taller;
- f) Maestro de grado;
- g) Profesor.

Artículo 126. — La designación de titulares en cargos o asignaturas técnicoculturales, técnicoprofesionales o técnicodocentes, se realizará previo concurso de títulos y antecedentes y de oposición si así lo resolviera la junta de calificación.

Artículo 127. — A los fines del artículo anterior, en toda convocatoria a concurso la junta de calificaciones precisará la correspondencia que debe existir entre los títulos y antecedentes habilitantes y el contenido específico de cada cargo o asignatura.

Artículo 128. — El ingreso a cargo o cátedra que corresponda a la etapa primaria o secundaria, se regirá por las disposiciones especiales establecidas en este estatuto para las respectivas ramas.

Artículo 129. — Los cargos de bibliotecario y preceptor se proveerán previo concurso de títulos y antecedentes.

Artículo 130. — El concurso de títulos y antecedentes será complementado con el de oposición cuando se presenten las circunstancias previstas en el artículo 14 o cuando deban proveerse vacantes en los cursos superiores de formación de profesores.

Artículo 131. — Los profesores que en carácter de contratados ingresen en la docencia en institutos y establecimientos de enseñanza artística, sólo gozarán los derechos correspondientes a su función y jerarquía, que se establezcan en los respectivos contratos.

CAPÍTULO XXXVI

De los escalafones

Artículo 132. — Se establece para el personal docente de los establecimientos, institutos y reparticiones de enseñanza artística los siguientes escalafones:

- a) 1, Profesor. 2, Regente. Jefe general de taller. 3, vicedirector (o encargado de ciclo). 4, Director. 5, Inspector técnico de arte. 6, Inspector general de enseñanza artística;
- b) Maestro de taller. 2, Jefe de taller.
- c) 1, Preceptor. 2, Jefe de preceptores.

Artículo 133. — Los docentes incluidos en el escalafón correspondiente al inciso b) del artículo anterior podrán ingresar en el escalafón mencionado en el inciso a) si se acreditan, en los respectivos concursos, la posesión de iguales o mejores títulos, antecedentes y méritos que los exigidos para el cargo de profesor.

CAPÍTULO XXXVII

De los ascensos

Artículo 134. — El personal que preste servicios en la enseñanza artística podrá ascender a cargos jerárquicos superiores, después de cumplir con las prescripciones del artículo 27 y los índices totales de antigüedad en la siguiente escala:

- a) Para jefe de taller, 2 años;
- b) Para jefe de preceptores, 2 años;
- c) Para regente o jefe general de taller, 5 años;

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 144. — La designación de titulares en cargos o asignaturas técnicoculturales, técnicoprofesionales o técnicodocentes, se realizará previo concurso de títulos y antecedentes y de oposición si así lo resolviera el jurado respectivo.

Artículo 145. — Idem.

Artículo 146. — Idem.

Artículo 147. — Idem.

Artículo 148. — Idem.

Artículo 149. — Idem.

CAPÍTULO XLI

De los escalafones

Artículo 150. — Idem.

Artículo 151. — Idem.

CAPÍTULO XLII

De los ascensos

Artículo 152. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

- d) Para vicedirector (o encargado de ciclo), 6 años;
- e) Para director, 8 años, de los cuales, 2 como vicedirector;
- f) Para inspector técnico de arte, 12 años, de los cuales, 2 como director.

Artículo 135. — Los docentes que aspiran a los cargos de vicedirector, director o inspector de arte, además de cumplir con las condiciones del artículo anterior deberán presentarse a las pruebas de oposición respectivas.

Artículo 136. — El cargo de inspector general de enseñanza artística será provisto con uno de los miembros del cuerpo de inspectores de arte, el que tendrá derecho a reintegrarse a sus funciones cuando lo solicitare.

CAPÍTULO XXXVIII*De los concursos*

Artículo 137. — Cuando se deban proveer vacantes en los institutos y establecimientos de enseñanza artística, la junta de calificación organizará los concursos de acuerdo con las prescripciones establecidas en este capítulo. Los jurados que calificarán a los candidatos se constituirán con profesionales de reconocida y especializada idoneidad técnicodocente.

Artículo 138. — Se exigirá para el cargo de bibliotecario el título oficial habilitante o, secundariamente, el de graduado en escuela de arte y para preceptor el de graduado en escuela de arte o, en su defecto, el de maestro normal nacional.

Artículo 139. — En los concursos para ingreso o ascenso a cargos técnicoculturales, técnicoprofesionales o técnicodocentes, se observará para la calificación de títulos y antecedentes el siguiente orden de prioridad:

- 1º Título de acuerdo con los artículos 13, 14 y 17.
- 2º Antecedentes concurrentes, artísticos, docentes y profesionales de carácter oficial y privado.
- 3º Otros títulos docentes o profesionales.
- 4º Estudios, investigaciones, publicaciones, obras y otras actividades científicas, artísticas o educativas.
- 5º Premios y otras distinciones.

Artículo 140. — Cuando deban realizarse concursos de oposición los candidatos se someterán a pruebas teóricas, escritas y orales, sobre temas vinculados al cargo o a la asignatura que motiva el llamado a concurso, y pruebas prácticas de idoneidad docente y profesional de acuerdo con la jerarquía a que aspira.

De los interinatos y suplencias

Artículo 141. — Los suplentes e interinos deberán reunir las mismas condiciones exigidas para la designación de titulares.

Artículo 142. — Los aspirantes a suplencias o interinatos, incluidos los docentes en ejercicio, se inscribirán anualmente en el registro del personal su-

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 153. — Idem.

Artículo 154. — Idem.

CAPÍTULO XLIII*De los concursos*

Artículo 155. — Idem.

Artículo 156. — Se exigirá para el cargo de bibliotecario el título oficial habilitante o, secundariamente, el de graduado en escuela de arte, y para preceptor, el de graduado en escuela de arte o, en su defecto, el de maestro normal nacional o bachiller.

Artículo 157. — Idem.

Artículo 158. — Idem.

CAPÍTULO XLIV*De los interinatos y suplencias*

Artículo 159. — Idem.

Artículo 160. — Idem.

REDACCION ANTERIOR

plente o interino, que a este efecto llevará la dirección de cada instituto o establecimiento, precisando los cargos o asignaturas para los que estén habilitados por sus títulos y antecedentes.

Artículo 143. — Los directores de institutos y establecimientos de enseñanza artística podrán designar a los suplentes o interinos entre los titulares y aspirantes de las respectivas asignaturas de acuerdo con el orden de méritos establecidos por la junta de calificaciones.

Art. 144. — La actuación de los interinos y suplentes, que no sean profesores del establecimiento, y cuya labor excede de los 30 días consecutivos será calificada por las direcciones, previos conocimientos de los interesados; el informe didáctico elevado a la junta de calificación, figurará como antecedente en los legajos respectivos.

REDACCION DEFINITIVA

Artículo 161. — Idem.

...clasificaciones.

Artículo 162. — Idem.

...clasificación.

CAPÍTULO XLV

De los índices para las remuneraciones

Artículo 163. — Las remuneraciones mensuales del personal docente se harán de acuerdo con los índices siguientes:

CARGOS	Asignacion por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director general	7	77	84
Inspector técnico general ..	7	73	80
Inspector técnico de arte ..	7	65	72
Inspector técnico de enseñanza	7	65	72
Director de 1ª	7	51	58
Director de 2ª	7	49	56
Vicedirector de 1ª	7	46	53
Vicedirector de 2ª	7	45	52
Regente de 1ª	7	43	50
Regente de 2ª	7	42	49
Jefe general de taller (1ª) ..	7	43	50
Jefe general de taller (2ª) ..	7	42	49
Maestro de taller	7	20	27
Maestro de grado	7	20	27
Maestro especial	7	12	19
Ayudante de cátedra	7	10	17
Bibliotecario	7	14	21
Jefe de preceptores de 1ª ..	7	15	22
Jefe de preceptores de 2ª ..	7	14	21
Preceptor	7	9	16
Horas de cátedra (1 hora semanal)	7	2	9
Secretario de establecimiento de 1ª categoría	7	24	31
Secretario de establecimiento de 2ª categoría	7	22	29
Secretario de 3ª o prosecretario de 1ª categoría	7	20	27
Prosecretario de 2ª categoría ..	7	19	26
Prosecretario de 3ª categoría ..	7	18	25

Artículo 164. — Al 1º de mayo de 1958 el índice es igual a 100 pesos de acuerdo con el espíritu del inciso b) del artículo 6º. El valor de estos índices será actualizado anualmente, de acuerdo con las oscilaciones del costo de la vida.

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

TITULO VII

Disposiciones complementarias para otros organismos dependientes
del Ministerio de Educación y Justicia

CAPÍTULO XLVI

*De los índices para las remuneraciones
de la Dirección de Educación Física*

Artículo 65. — Las remuneraciones mensuales del personal docente de la Dirección de Educación Física se harán de acuerdo con los índices siguientes.

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Director general	7	77	84
Inspector general	7	73	80
Subinspector general	7	68	75
Inspector educación física ..	7	65	72
Profesor de educación física (ayudante técnico)	7	20	27
Director centros deportivos (profesor educación física)	7	51	58
Regente centros deportivos	7	43	50
Profesor de educación física (centros deportivos)	7	20	27
Ayudante técnico (centros deportivos)	7	15	22

CAPÍTULO XLVII

*De los índices para las remuneraciones de
la Dirección Nacional de Sanidad Escolar*

Artículo 166. — Las remuneraciones mensuales del personal de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar se harán de acuerdo con los índices siguientes:

CARGOS	Asignación por estado docente	Índice por cargo	Total inicial
Visitadora de higiene social	7	20	27
Maestro asistencia social es- colar	7	20	27
Maestro reeducador vocal ..	7	20	27
Maestro secretario técnico ..	7	20	27
Maestro jefe de gabinete ..	7	21	23
Maestro	7	20	27
Maestro de gabinete sico- técnico	7	20	27
Director	7	24	31
Vicedirector	7	22	29
Maestro especial	7	14	21

CAPÍTULO XLVIII

Disposiciones especiales

Artículo 167. — Las Misiones Monotécnicas y de Extensión Cultural y de Cultura Rural y Doméstica, la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional y el Consejo Nacional del Menor, se regirán por las siguientes disposiciones especiales:

REDACCION ANTERIORREDACCION DEFINITIVA

- a) Las misiones monotécnicas y de extensión cultural y de cultura rural y doméstica, a los efectos de las remuneraciones de su personal, serán consideradas como establecimientos de enseñanza técnica de primera categoría;
- b) Para fijar los grados correspondientes a los distintos cargos docentes, auxiliares de la docencia, directivos de inspección y directivo superior de la enseñanza, dependientes de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, se seguirán los criterios aplicados para los establecimientos de enseñanza técnica dependientes directamente del Ministerio de Educación y Justicia;
- c) Para fijar los grados correspondientes a los distintos cargos docentes, auxiliares de la docencia, directivos de inspección y directivo superior de la enseñanza, dependiente del Consejo Nacional del Menor, se seguirán los criterios aplicados para los establecimientos de enseñanza primaria dependientes del Consejo Nacional de Educación.

TITULO VIII

Disposiciones especiales para la enseñanza adscrita

CAPÍTULO XLIX

Artículo 168. — Está comprendido en este estatuto, en materia de deberes y derechos, el personal docente, directivo y docente auxiliar que prestan servicios en establecimientos de enseñanza adscrita.

Artículo 169. — El personal docente, directivo y docente auxiliar de los establecimientos comprendidos en el inciso a) del artículo 2º de la ley 13.047, gozará de una remuneración mensual idéntica a la que, en igualdad de especialidad, tarea y antigüedad, perciba el personal similar de los establecimientos oficiales. Los maestros de grado que prestan servicio con horarios discontinuos gozarán, además, de una bonificación no menor del 30 %, calculada sobre el sueldo básico nominal que le corresponda. Esta equiparación se hará de acuerdo con las disposiciones establecidas en la ley 13.047.

Artículo 170. — Los servicios prestados en la enseñanza adscrita tendrán la misma validez que los desempeñados en la enseñanza oficial, a los efectos del ingreso, acrecentamiento de horas y ascensos, en todas las ramas comprendidas en el presente estatuto.

Artículo 171. — Todas las disposiciones futuras relativas al personal directivo, docente y docente auxiliar de la enseñanza adscrita se incorporarán a este estatuto bajo el título presente.

TITULO IX

CAPÍTULO L

Disposiciones complementarias

Artículo 172. — Los diferentes organismos rectores de la enseñanza en cada una de sus ramas tendrán en cuenta, a partir de la fecha de vigencia del presente estatuto, tanto al formular los respectivos presupuestos de gastos de personal docente como en la

REDACCION ANTERIOR

REDACCION DEFINITIVA

confección de los reglamentos orgánicos de la reparación y de los establecimientos de enseñanza dependientes, la denominación asignada a cada uno de los cargos que figuran en los escalafones, a fin de conservar la unidad en la interpretación y aplicación de sus disposiciones.

El Ministerio de Educación y Justicia en las ramas media, técnica, artística y superior y el Consejo Nacional de Educación podrán crear, suprimir o modificar cargos, incluyéndolos como corresponde en los escalafones respectivos, adecuándolos a las necesidades de la organización escolar, sin que ello afecte la estabilidad del personal, el que tendrá derecho a mantener las remuneraciones alcanzadas.

CAPÍTULO LI

Disposiciones transitorias

Artículo 173. — Las nuevas remuneraciones fijadas por la presente ley se liquidarán con anterioridad al 1º de mayo de 1958.

Artículo 174. — Autorízase al Poder Ejecutivo a atender con rentas generales, y con imputación a la presente ley, las mayores erogaciones que implique el cumplimiento de las disposiciones precedentes.

Artículo 175. — Para el cálculo de la antigüedad se computará para el personal reincorporado el tiempo que estuvo separado de la función.

Artículo 176. — Hasta tanto se constituyan las juntas de clasificación y de disciplina creadas por este estatuto, el Ministerio de Educación y Justicia y el Consejo Nacional de Educación asumirán la totalidad de sus funciones y atribuciones.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Luis R. Mac Kay.

3

INDICACION

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Solicito que el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo de que acaba de darse cuenta sean reservados en la mesa, a efectos de pedir luego que el cuerpo se constituya en comisión para tratarlo de acuerdo al artículo 121 del reglamento. Con el permiso de la Presidencia, voy a fundamentar esta solicitud.

Hay un estado público y una conciencia colectiva bien clara y precisa respecto de la importancia y proyecciones nacionales de este tema. Profusamente lo han difundido todos los diarios del país y lo conocen no sólo los sectores interesados de la docencia argentina sino también la opinión pública en general. Hay una discusión activa, caliente, palpitante del problema, que ha permitido que llegara a todos los sectores nacionales.

Por un error de procedimiento parlamentario, este asunto tiene recién entrada hoy; pero la verdad es que la Comisión de Educación ha estado en posesión del mismo desde hace varios días, que lo ha tratado exhaustivamente, recibiendo el asesoramiento y el concurso de todos los sectores interesados. Nutridas delegaciones de docentes de todos los ámbitos del país, profesores, maestros primarios y especializados, escuelas de adultos, de alumnos diferenciados, de enseñanza secundaria, todos ellos han aportado sus conocimientos y sus inquietudes, postulando en algunos casos modificaciones al proyecto del Poder Ejecutivo.

La crítica periodística, por otra parte, ha sido activa y abundante, y los señores senadores han tenido oportunidad de conocer en sus detalles este problema. Es por ello que no creo violar principios esenciales del régimen parlamentario si solicito el tratamiento sobre tablas de la cuestión.

No se trata ya de una urgencia de horas ni de que el problema docente argentino pueda sufrir menoscabo por una postergación de días en

un tratamiento de corte más rigurosamente colegionario. Pero creo que los poderes públicos, el Parlamento en especial —caja de resonancia de la voluntad nacional—, hacen bien cuando se muestran sensibles a las palpitaciones populares: no cometen errores cuando comulgan y comparten la urgencia de importantes sectores nacionales, que quieren una definición legal de un problema muchas veces postergado.

Entiendo que cumpliremos con nuestro deber con este tratamiento urgente. Por otra parte, el conocimiento del problema está realizado y cumpliremos así una satisfacción que debemos a la cultura nacional.

Yo no creo, señor presidente, que los problemas del maestro argentino estén reducidos a una cuestión de aumento de sueldos, pero tampoco es justo subestimar la importancia de los factores económicos que gravitan sobre la vida espiritual de la docencia de nuestro país.

Es una vieja discusión eternamente renovada. Durante muchas generaciones se simbolizó en la figura humilde del maestro todo lo que tiene de abnegado el trabajo del hombre. Se quiso encarnar en los discípulos de Sarmiento a los apóstoles de una moral argentina en permanente tren de renovación y de superación, pero no se procuró que esta jerarquización espiritual estuviera respaldada por el respeto social y moral que la sociedad debe a sus mejores servidores. Hubo privilegios, se cometieron injusticias y los factores menudos y frecuentemente sucios de la política hicieron que quedaran relegados muy atrás el respeto, la consideración, la alta valoración que el país debe a sus maestros.

Ovidemos que no hay un país que pueda jactarse de convergencia de realizaciones cuando le falta la médula moral, y que todas las conquistas de la materia, todas las realizaciones triunfantes que hacen al poder, todos los logros del dinero y todas las materializaciones de la fuerza, son débiles y perecederos cuando les falta la llama sagrada del espíritu, que ilumina permanentemente a las mejores realizaciones del hombre.

Rendimos tóricos homenajes al maestro argentino y lo olvidamos en la realidad. Sectores que también concurren al quehacer nacional obtuvieron, en distintas etapas de la vida de nuestro pueblo, mejoras, conquistas, privilegios, y la desigualdad se acentuó, y la amargura docente fue también agravándose cuando a esta postergación de tipo económico se sumaron otras que son más agraviantes aún: las caravanas de humildes niñas coronadas de las escuelas normales que con tanta ilusión creó Sarmiento, golpeando las puertas de los políticos para pedir recomendaciones; el espectáculo denigrante de las antecelas ministeriales colmadas de docentes que salían con la frescura moral de un bagaje del espíritu y de la cultura, creyendo que iban a aportar algo a la realización argentina

y se encontraban con que tenían que venir con el sombrero en la mano o con la sonrisa humilde a postular un modesto cargo que les permitiera desarrollar sus conocimientos. Toda una historia de mezquindad, de mediocridad del espíritu, de subordinación de los altos valores morales a un concepto mediatizado de las realizaciones políticas.

Y todo esto se ha concretado ahora en una esperanza de superación. Nosotros tenemos, señor presidente, el sentido humano y relativo de nuestra capacidad y de nuestras intenciones, y no nos sentimos atribuidos de una aureola mística; somos hombres del quehacer político ensuciados por todos los revueltos de la vieja política argentina, pero con un afán sincero de mejoramiento, con una inquietud noble de superar nuestros propios errores.

Y en esta etapa de reconstrucción nacional en que el país vive una auténtica esperanza, queremos que este estatuto del docente argentino sea como una campanada tan limpia, tan sonora y tan clara como la que llama a los niños en las mañanas argentinas a las aulas, donde las maestras, humildes y siempre esperanzadas, vuelcan lo mejor de sus corazones para enseñarles. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

No magnificamos, señor presidente, la trascendencia de nuestro cometido parlamentario, pero creemos que en las etapas de la vida de los pueblos en que se queman las cenizas del pasado y se alientan las esperanzas del porvenir todo esfuerzo cumplido es para bien.

Este estatuto no es perfecto; no lo es ninguna obra de realización humana; pero es una etapa que servirá para cerrar definitivamente la era de la humillación de los docentes argentinos. Ya no habrá antecelas ministeriales, ya no habrá escritorios de políticos; habrá el régimen austero y democrático de los concursos; habrá todas las disposiciones estatutarias que dignifiquen al maestro; habrá todo este contenido de elevación y de jerarquización de estos apóstoles de nuestra cultura, sin los cuales es vano y vacío todo otro quehacer nacional.

El estatuto que proyectamos, señor presidente, es fruto del estudio, no de la Comisión de Educación del Senado, que no ha sido más que que el vehículo modesto y pasajero de una gran realización, sino de hombres especializados en los problemas de la cultura, de maestros, profesores, docentes incendiados en su alma por una auténtica inquietud de patria.

Este estatuto contiene disposiciones integrales y por primera vez, algunas que contribuirán a definir una proyección de grandeza y de amplitud a la educación nacional.

Las normas del estatuto del docente especifican las condiciones requeridas para el ingreso a la carrera, los títulos, la forma de optar a los cargos, el régimen de los concursos, la forma-

ción de juntas de calificación, la dignificación del maestro para su intervención activa en todos los problemas de la cultura, eliminando el resabio de ese cumplimiento mecánico de los horarios y del alejamiento fatigado de la vida de hogar. Postula también una condición esencialísima para que el maestro pueda llamarse tal. Educación y política han sido valores mezclados en el pasado argentino. Y mientras unos, por pisotear los más altos principios de la democracia exigieron que el maestro argentino fuera un servil que concurriera a todos los mítines y manifestaciones de los besamanos de los poderosos y dictadores, que creyeron que consolidaban el pedestal de su fuerza arbitraria obligando a la humillación moral de los maestros y concretando el espectáculo denigrante de delantales blancos y guardapolvos en manifestaciones de adulación contrarias a los principios esenciales de la argentinidad, otros, menos violentos pero igualmente arbitrarios, mezclaron también a la docencia y a la política, no para elevar y dignificar a la primera, sino para postergarla.

Nosotros no queremos, en virtud de lo que establece este estatuto, que el maestro argentino sea un ente divorciado de la realidad viva del país. Nos negamos a que la reservación estatutaria de los cargos docentes aleje al maestro de los problemas y preocupaciones genuinos y limpios de la política, que los tiene en gran escala, y queremos que mediante la garantía legal que le acuerda este estatuto, el maestro mantenga nítida y vigorosa su condición ciudadana y tenga derecho en todos los ámbitos y terrenos a expresar sus opiniones, aun las más contrarias al régimen que gobierne, en la seguridad absoluta de que el poder público no tiene instrumentos legales, porque este estatuto se los cierra, para perturbar la tranquilidad y seguridad docentes del maestro que tiene la altivez de expresar sus ideas.

Nosotros queremos que la ciudadanía no esté separada por la valla infranqueable de la función docente, y que la política se dignifique mediante el concurso de los educadores. Educación y política no son términos antagónicos sino complementarios; no hay ningún país que pueda jactarse de civilidad política si sus programas educativos no tienden a formar ciudadanos capaces de penetrar en las arenas de la palestra pública, sin mezclarse en las sucias trastiendas del interés menguado, del acomodo y de la venalidad. Esta formación cultural de los maestros, esta capacitación ciudadana y política de los docentes es una condición esencial para hablar de democracia y de libertad.

Un sector tan importante y tan vasto de la vida nacional no puede ser un espectador del drama argentino, es hora que desde la cátedra y desde el aula, el maestro viva dignificado en la certidumbre de que participa en una gran

lucha, en una lucha hermosa y sin término, que no es ya el subordinado de una función pública que le es hostil o ignorada, sino que participa responsablemente en ella.

Este estatuto también, señores senadores, postula algo que parece incursionar en los senderos y sonrientes jardines de Perogrullo: «la docencia para los docentes». Durante mucho tiempo, sobre todo en la docencia media, el acceso a la función educativa no ha sido específico patrimonio y privilegio de quienes se formaron en la profesión docente. La cátedra fue una ayuda de costas de políticos y de profesionales, practicada sin amor y sin entusiasmo en muchas épocas de la vida argentina, porque no hay necesidad ni motivo ni justicia en particularizarse en una determinada.

La docencia para los docentes significa que los cargos de maestro, de profesor y los directivos serán exclusivo privilegio de quienes hayan consagrado todas sus inquietudes a la función educativa, de tal suerte que la responsabilidad de la conducción intelectual y espiritual de la República recaiga únicamente sobre aquellos que se han quemado las pestañas en la formación pedagógica, en la capacitación profesoral, en la práctica de la enseñanza y en la inquietud de las aulas, de los laboratorios y de los talleres que forman los auténticos maestros.

Este estatuto quiere la docencia para los docentes y ha considerado indispensable una jerarquización económica del maestro. Es notorio el desnivel absoluto y categórico de los sueldos de la docencia argentina con relación a muchos otros aspectos de la actividad general. La violencia, los planteos y las exigencias, la formación sindical, las huelgas, la resistencia activa, el clamor violento, y todos los otros recursos con que cuentan los distintos sectores de la sociedad para obtener satisfacción a sus aspiraciones no fueron utilizados nunca por los maestros argentinos. Y eso ha promovido, por un proceso de incomprensión oficial, un lamentable estado de retroceso y postergación. Hay casos que resultan lesivos a la dignidad humana, y vergonzosos para el Estado que los tutela. Por ello, la ley de remuneraciones y de sueldos contenida en este estatuto del docente —lo reconoce expresamente la Comisión de Educación del Senado— contempla solamente en una forma muy parcial e inicialmente reivindicatoria las justas aspiraciones de la docencia argentina.

Hemos tropezado con un escollo insalvable. El anhelo formulado públicamente por el señor presidente de la República desde la Casa de Gobierno de pagar en parte la deuda nacional con los maestros, pudo ser satisfecha en una forma muy relativa, porque vivimos, señor presidente, en un estado deficitario. Hemos encontrado a la República en quiebra, las finanzas de la nación están exhaustas, sin que sea suficiente para re-

gar esta evidencia la proclamación optimista de una vitalidad argentina que nadie discute pero que necesita el concurso esforzado e infatigable de todos los sectores nacionales. La hacienda y las finanzas del país llegan a lo anémico. Y ese rubro demagógicamente explotado en todas las épocas de la historia argentina, que se llama rentas generales, está en déficit de cientos de millones. Hemos recibido los senadores de la Nación, cada uno en nuestras bancas, una comunicación de la sección correspondiente de la Secretaría de Hacienda en la que se nos advierte que rentas generales de la Nación no puede atender la imputación de un solo peso más. Es sabido que las iniciativas parlamentarias, en su gran mayoría, imputan los gastos que surgen de las mismas a rentas generales. En consecuencia, no hemos podido llegar a los topes y a los niveles exigidos por la necesitada docencia argentina, pero se ha realizado un esfuerzo máximo dentro de la relatividad de los términos.

Sabemos perfectamente que muchos sectores docentes habrán de expresar su disconformidad; pero les aseguramos, sin sentido demagógico ni afán proselitista, con la auténtica preocupación con que hemos tratado este problema que nos ganó no sólo la mente sino el corazón y al cual abordamos con pasión durante mucho tiempo, que trataremos en leyes próximas y sucesivas de lograr un mejoramiento integral de la situación.

Nos ha preocupado a los integrantes de las comisiones de Educación y de Presupuesto cumplir con una finalidad que durante muchas décadas ha sido postergada. Desde la sanción de la ley 1.420, primero, y 2.737, después, se habla en el país de un fondo nacional de enseñanza. No es posible continuar por el camino del autoengaño, de la inevitable e involuntaria mistificación con la imputación a rentas generales cada vez que se incurre en gastos mayores de los previstos por las leyes de presupuesto.

Las leyes 1.420 y 2.737 ordenan la creación de un fondo nacional de la enseñanza que el Congreso de la Nación debe concretar a la mayor brevedad arbitrando las fuentes de recursos que, sin gravitar más en la carga impositiva que soporta el país, aseguren un fondo a la educación que permita, con flexibilidad y en constante crecimiento, satisfacer las necesidades de la docencia.

Y este problema económico trae al recuerdo otro que es inmediato y urgente: en el mensaje del Poder Ejecutivo de la Nación sobre remuneraciones se señala que el gobierno nacional contribuirá por este año con las sumas necesarias para satisfacer la equiparación de los sueldos de los maestros provinciales de toda la República con los que disfruten los maestros nacionales. Esta declaración optimista y feliz

ha motivado una justificada preocupación por parte de los gobiernos de provincia, que están alarmados ante la perspectiva de que el año próximo deban afrontar el pago de cientos de millones de pesos que exige el cumplimiento de la equiparación de los haberes de los maestros provinciales.

En este aspecto puedo tranquilizar al Honorable Senado, ya que dentro de pocos días, en la conferencia de gobernadores a iniciarse el día 11 de este mes, como primer tema figura la equiparación de los sueldos de los maestros. El Congreso de la Nación seguidamente habrá de legislar sobre el particular terminando de una vez por todas y definitivamente con el provisorio y las imputaciones a rentas generales y arbitrando, en forma también permanente, los recursos para que la docencia pueda vivir con tranquilidad en cuanto respecta a los aumentos anuales de sueldo que prevé esta ley.

Yo no sé, señor presidente, si esta inquietud de tipo económico será satisfecha en forma integral. En gran parte, sí; en gran parte dejarán los maestros argentinos de ser los parias. Pero el estatuto no se limita al aspecto económico, estatuye también aspectos fundamentales: los concursos. Los concursos, en su aparente simplicidad, son una garantía decisiva y seria para la jerarquización del magisterio. Los concursos, las juntas de calificación, los tribunales docentes y mediante ellos, como dije al principio, los maestros argentinos podrán tener la seguridad de que sus estudios, su capacitación y sus esfuerzos hallarán un cauce natural para satisfacer íntimas inquietudes y, a la vez, necesidades culturales del país. Y la ley de jubilaciones incorporada al cuerpo del estatuto satisface también una perentoria necesidad argentina.

La índole de las tareas docentes provoca un serio desgaste orgánico. Esa tarea de todos los días del maestro o de la maestra, enfrentando a un reducido núcleo de alumnos durante horas, prodigándose espiritual y físicamente, inculcando en mentes infantiles las enseñanzas programáticas, manteniendo la disciplina, cuidando la moral, solucionando los graves y menudos problemas de la niñez, que son cambiantes, complejos e innumerables, enfrentando dificultades de tipo social, cuestiones familiares de los alumnos, cuestiones de disciplina pedagógicas, de jerarquía, hacen que el trabajo del maestro no pueda ser comparado para su tratamiento por un régimen jubilatorio, con otras especialidades y con otras condiciones. El estatuto, por ello, establece el límite de veinticinco años de servicios para los maestros al frente de grado, sin fijarles un límite de edad, considerando que ese lapso tan prolongado de labor continua es suficiente para justificar la remuneración permanente del Estado.

Ha extendido el período con respecto a los profesores de enseñanza secundaria a treinta

años, también sin límite de edad, por estimar que las condiciones en que prestan sus servicios son de mayor comodidad. Así, con sueldos y con jubilaciones y con la modificación de algunas normas referentes a los concursos e ingreso a la carrera docente y a los tribunales de clasificación, este estatuto cree dignificar en forma relativa y parcial —lo reconozco— la función de los educadores argentinos.

Pero hay problemas que no hemos podido considerar porque no son de incumbencia del estatuto docente, aunque hacen a la medula y a la carne del problema docente argentino. Los que hemos recorrido siquiera relativamente el país, sabemos cómo el problema de la edificación escolar es gravísimo e incide decididamente sobre la eficacia de la función docente.

Mientras con fines de prestigio, de especulación electoralista, de influencias inconfesables, se han construido en lugares desiertos de la República enormes y suntuosos edificios que parecen destinados a cuarteles o a hospitales, pero que en realidad están destinados a escuelas, y que cuentan con un número muy reducido de alumnos, porque la población escolar del ambiente es pequeña, en centros urbanos se soporta la vergüenza de edificios escolares que no son tales, ranchos que se vienen abajo, casillas de madera donde se congelan de frío maestros y alumnos, casas viejísimas donde están amontonados en aulas minúsculas un número excesivo de educandos, violando las leyes más elementales de la educación, de la salud y de la moral. En plena Capital Federal, vergüenza pública, en vetustos edificios que llevan el sello del Consejo Nacional de Educación. Es un vasto problema que no puede ser solucionado por la vía estatutaria, pero que merece que los poderes públicos y el Congreso de la Nación se aboquen a su estudio y den un pronunciamiento a la brevedad posible. En este cuerpo existe un proyecto del señor senador Bértora relativo a edificación escolar. Tengo la esperanza que podamos darle un tratamiento preferencial y ampliarlo con mayor envergadura para que en todo el ámbito nacional se elimine esta vieja vergüenza argentina.

Señor presidente: el estatuto docente requiere una gran comprensión social, no sólo en los sectores afectados de los educadores, de los profesores, de los maestros, de los preceptores, sino en todo los demás, en el pueblo, en los poderes públicos y en los sectores políticos, una íntima solidaridad con sus disposiciones. Yo he escuchado con lamentable vergüenza la opinión de políticos actuantes que ven con alarma la vigencia inmediata del estatuto, que lo estiman antipolítico porque cierra las puertas de las recomendaciones. Es necesario que nosotros lleguemos al encuentro espiritual argentino mediante la comprensión de que el estado de de-

recho no tiene parcialidades, que es una forma integral que abarca todos los aspectos de la vida nacional, que es como un ara sagrada, como un altar en el cual, en procura de grandes realizaciones futuras para la vida del país, vamos a ir entregando todos un poco de nosotros mismos, sacrificando un poco de nuestras vanidades, mezquindades y apetencias. El estado de derecho, que será la garantía de la vida moral argentina, exige por ello una comprensión total e integral de todos los sectores que intervienen en el esfuerzo del país.

Tengo la esperanza de que este estatuto será recibido con comprensión por los sectores afectados, que no escucharemos la grito clamorosa de docentes por un índice remunerativo que en vez de ser catorce es trece, porque esta ley no es definitiva, porque es sólo un paso, porque será complementada por todas las que hagan falta para la dignificación de los educadores del país; porque estamos resueltos a que en el Congreso de la Nación se escuche con resonancia y sensibilidad todo lo que sea un auténtico problema de cultura y de la educación; porque estamos resueltos a eliminar todos los factores de mediatización y de retroceso que han perturbado el progreso de nuestra cultura; porque estamos firmemente convencidos que solamente mediante el alejamiento del aula de todo lo que sea función politiquera se podrá llegar a esta aspiración idealista.

Nosotros hoy damos un buen paso, un paso interesante, no demasiado grande, pero positivo. Afirmamos el compromiso los senadores de la Nación de que en este recinto se tratarán a la brevedad, con preocupación, con buena fe, con buena intención, todas las inquietudes, todas las iniciativas, que sean conducentes para realizar esta hermosa esperanza argentina. Que mañana, cuando llegue el 11 de septiembre y se congreguen en las plazas públicas alumnos y maestros para rendir homenaje al gran precursor y al gran apóstol, las estrofas del himno a Sarmiento tengan en todos los labios una autenticidad emocionada; que quienes las canten lo hagan con un fervor que nazca de la conciencia y del espíritu satisfecho, que lo hagan con la convicción de que no están mintiendo a los alumnos y al pueblo y de que cantan un himno en un país en perpetuo progreso y en permanente realización, himno al gran maestro que soñó una enorme Argentina de cien millones de habitantes, con una bandera impoluta, acaudillando a todos los pueblos de la tierra, no en un ansia de dominio, de poder ilimitado, de triunfo, crueldad o prepotencia, sino acaudillando a todos los pueblos de la tierra en el servicio insoportable de los grandes ideales que definen al ser humano. (*¡Muy bien! Prolongados aplausos en las bancas y galerías.*)

4

MOCION

Sr. García. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. García. — Señor presidente: el bloque que me honro en presidir tiene cabal conciencia formada acerca de la naturaleza de este asunto que se está debatiendo, y de la urgencia del problema que ha planteado y expuesto con su elocuencia y brillantez características el señor senador Dávila.

Nos hacemos cargo de la importancia que tiene la educación, como problema básico y fundamental para el desenvolvimiento de la nacionalidad.

Comprendemos que así como hay otros problemas de orden material por ejemplo, el de la energía, salubridad pública, reconstrucción y construcción de la red caminera, promoción de las industrias y de la producción, etcétera, existe este otro de la promoción de la educación pública; pero hay una gran diferencia con aquellos otros, de orden material: pues el que nos ocupa hace al espíritu de la nacionalidad. Además, mientras en aquéllos hay que crear los medios para llevarlos a la práctica, en éste lo tenemos todo: la inteligencia clara de nuestra juventud ansiosa de aprender; profesores y maestros capaces que han demostrado su eficiencia a lo largo de su actuación. Solamente nos falta, para lograr un alto nivel de eficiencia, un ordenamiento que traiga tranquilidad, justicia y equidad en el tratamiento de los docentes, para que puedan volcar todas sus energías en la importantísima labor que desarrollan en la República.

Por eso es que, teniendo todos los elementos en las manos, no tenemos derecho a perder un día más en el tratamiento de esta cuestión. Cuando las circunstancias se hacen propicias por causas que vienen desde lejos, casi enraizadas en las mismas luchas que ha realizado el partido político cuyo bloque represento hasta llegar a un estado tal de madurez que hace propicio y oportuno el tratamiento de esta cuestión, no debe dilatarse un momento más su consideración y sanción definitiva.

Por eso, señor presidente, propongo en nombre del bloque de la Unión Cívica Radical Intransigente que la Cámara se declare en comisión para el tratamiento exclusivo de este asunto del estatuto del docente. Correspondería, de aprobarse esta sugestión, que se designen las autoridades respectivas, que desde ya propongo — como opinión del bloque — que sean las mismas autoridades de la Cámara. Vale decir, se confirmarían a este efecto, para entrar posteriormente al tratamiento de este proyecto.

En este sentido formulo moción concreta, señor presidente.

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la moción del señor senador por Tucumán.

—Se vota y resulta afirmativa.

5

CONFERENCIA

Sr. Presidente. — Queda el Honorable Senado constituido en comisión y confirmadas las autoridades de la Cámara.

Por Secretaría se dará lectura al mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo.

—Se lee.

Sr. Presidente. — En consideración.

Sr. Gómez. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero.

Sr. Gómez. — Señor presidente: después de la brillante exposición de mi distinguido compañero de comisión, doctor Dávila, muy poco podría agregar; pero es el caso que, como educador, no puedo ni debo permanecer en silencio, con más razón si he contraído ante el magisterio, al que me honro en pertenecer, un compromiso ineludible: el de seguir luchando, en todos los momentos y en todas las circunstancias, por la dignificación de un gremio sufrido y abnegado que, durante una década, resistió heroicamente la agresiva contumelia de un régimen que en vano pretendió convertirlo en un manso rebaño tembloroso. Mas todo tiene su término, su premio o su castigo. El hombre que pretendió someter a la docencia argentina a sus caprichos despóticos, sólo consiguió en parte sus siniestros propósitos: en cambio, creó una legión de esforzados y heroicos educadores que se parapetaron en la libertad, la justicia y el derecho, y desde esa trinchera —sólo vulnerable ante la fuerza— resistieron los embates de la dictadura hasta que fueron desalojados de sus puestos, pero no vencidos porque se retiraron cargados de coraje y de gloria para proseguir la lucha, hasta que llegó la aurora boreal de todas las libertades argentinas.

¿Qué y quién fue el que les insufló ese espíritu de lucha? Fue el amor a la libertad, por una parte, y el alma de Sarmiento por otra. Sí, de Domingo Faustino Sarmiento, del más hermoso ejemplo de carácter que se haya visto jamás en tierra argentina.

En los momentos de tribulación y desconcierto, cuando nuestras fuerzas espirituales flaqueaban, era Sarmiento, señores senadores, el que nos transfundía su espíritu batallador sin tregua. Nuestra oración cotidiana era: Padre nuestro, no nos abandones en esta cruzada por la dignificación del gremio y la libertad de la

patria. Era suficiente; el recuerdo de sus luchas, de sus sacrificios, de su fortaleza de ánimo y de su indomable carácter, nos hacía sacar fuerzas de flaquezas y nos lanzaba a la lucha sin vacilaciones ni temores. Esa es la utilidad que dejan a las generaciones los grandes hombres: su ejemplo. Porque fue el ejemplo de Sarmiento el que salvó al magisterio argentino de un naufragio que ya parecía inevitable. Como el Cid Campeador, siguió batallando y venciendo desde la tumba misma.

Recuperada la libertad, todo el magisterio se lanzó a la calle reclamando sus derechos. Y vino este estatuto que vamos a sancionar dentro de pocos minutos, estatuto con el que soñó la docencia desde hace cuarenta años; estatuto que pudo darnos la dictadura, pero que no nos dio porque sólo es dable su implantación en un estado de derecho y al amparo de la justicia de la que carecíamos.

Con este estatuto se llena la gran aspiración del magisterio. No es perfecto, como toda obra humana, pero lo que más se aproxima a la perfección, vale decir, lo que más se acerca a la aspiración de la familia docente, puesto que tiene en él desbrozada la ruta para continuar mejorando permanentemente sus métodos, procedimientos y economía.

El maestro dejará de ser de una vez por todas el último mono del presupuesto, para lograr la dignidad y jerarquía que le corresponde en una Nación que se está recuperando con bríos y pujanza incontenibles.

Tenía que ser un gobierno democrático, amasado al calor de ideales superiores, forjado en las duras disciplinas de las batallas cívicas en defensa de la libertad, el que brindara al educador argentino el arma necesaria para defender sus derechos ¿Quiénes son los que lograron tan hermosa conquista? Todos los educadores argentinos y, en particular, el profesor Próspero G. Alemandi, genial constructor del estatuto, el señor ministro de Educación, doctor Luis Mac Kay, la señora Rosa Clotilde Sabbatini de Barón Biza, presidenta del Consejo Nacional de Educación, y el presidente del Senado de la Nación, don Alejandro Gómez, que también fue maestro de escuela y que hoy, por voluntad propia y de sus conciudadanos, se ha constituido en gran maestro del deber partidario de la ciudadanía democrática. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Alzo mi copa en este hermoso banquete de la hermandad y solidaridad docente y brindo para que nunca más la docencia argentina vuelva a ser sojuzgada ni sofocada en sus legítimas aspiraciones y para que, de hoy en adelante, el educador de verdad sea —porque debe serlo— el personaje más respetado y estimado de todos los pueblos, no sólo por la utilidad que brinda a la colectividad en que actúa, sino también por

la responsabilidad y trascendencia de la bella y delicada misión que desempeña. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sr. Díaz. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Díaz. — Señor presidente: debemos felicitarnos por el hecho de que el Poder Ejecutivo haya dado prelación a esta Cámara para el tratamiento de la ley que nos ocupa. Vale decir que él nos ha puesto en la situación de colaborar en la realización de un gran acto de justicia.

Bien podríamos creer que esta ley estuviera hermanada a la que ayer no más sancionáramos al crear la «Semana de la Educación» que por primera vez se va a celebrar en septiembre próximo con un acto trascendente y efectivo para el magisterio la sanción del estatuto del docente.

Los maestros siempre fueron tenidos en cuenta para sembrar a sus pies el ditirambo laudatorio, pero en ningún momento para satisfacer sus grandes necesidades, como si se hubieran conjugado todas las fuerzas para mantener en permanente olvido a estos servidores públicos.

Solamente en 1916, cuando subió al gobierno, encarnando aspiraciones populares, aquel gran hombre público que fue Hipólito Yrigoyen, los sueldos del magisterio se elevaron de 90 a 268 pesos. Ese fue un gran acto de justicia que nunca volvió a repetirse con los maestros, pese a todas las expresiones laudatorias que fueron recogiendo en el largo trayecto recorrido desde aquella época.

Sin embargo, todos los gobiernos conocían la tremenda fuerza del magisterio y lo temían. Así se explica que en 1930 fueran declarados cesantes miles de maestros, por el solo hecho de haber sido designados por un gobierno del pueblo, por el gobierno radical de Hipólito Yrigoyen, en su segunda presidencia.

Y nuevamente los maestros son víctimas de igual tratamiento cuando en 1943 un interventor en el Consejo Nacional de Educación, cree que los maestros que piensan con libertad y con amplitud de sentimientos no pueden permanecer en la función pública; un decreto que constituye un verdadero úcase y una vergüenza en la historia de la enseñanza primaria argentina, sembró la inquietud en la familia docente.

Llegamos así a ese período funesto en que fueron quedando todos los maestros dignos que supieron sobreponerse a las exigencias de un gobierno de fuerza.

Fueron centenares, miles, los maestros que cayeron en esa época, y llegamos así al período de la revolución que, si bien tiene la gloria de haber estructurado el estatuto del docente, incurrió en los mismos errores anteriores, al pretender sancionar a los maestros por el solo hecho de no haber podido resistir la fuerza incontrastable.

table del poder. ¿Qué delito cometieron esos maestros de la patria? Ninguno, pero todavía están esperando que se les haga justicia. Una comisión tiene que dictaminar sobre su situación, cuando ellos, como un acto de justicia de este gobierno, ya debieron ser, automáticamente, totalmente reincorporados. No debió haber juicio para esos maestros, sino una justicia rápida y efectiva.

Este gobierno, pleno de sensibilidad, quiere hacer justicia a estos hombres y mujeres que han luchado por un porvenir mejor.

Esta hubiera sido la gran oportunidad para que los maestros se presentaran al gobierno exigiendo por medio de una huelga todo lo que les corresponde, pero la ética profesional del maestro no le permite ir a la huelga. Su conciencia de la trascendencia de su labor en la sociedad en la cual se ubica le impide abandonar las aulas para ir tras las reclamaciones materiales. Esa precisamente ha sido la gran virtud que enaltece al magisterio. Esta ley aspira interpretar sus justas reclamaciones. Quiere crear un estado de dignidad para el maestro que le haga olvidar que existen los profesionales de la recomendación y que le permita conquistar posiciones por sus propios medios posibilitando su real independencia a través de la independencia económica. Hemos de crearle con este instrumento una situación tal, que le impida volver a caer en debilidades, ni ante el poder ni ante su propia conciencia.

Si logramos estos objetivos creo que en el futuro la Argentina podrá presentar al mundo la tradicional jerarquía del maestro argentino, que vive consagrado a sus tareas y sólo piensa en los superiores destinos de la patria.

Señores senadores: en esta ley se involucran aspectos esenciales para la vida del docente. No solamente se establecen las remuneraciones, sino que además quiere dar a los maestros una garantía de estabilidad que los mantenga a cubierto de las situaciones especiales que puedan presentarse, asignándoles asimismo una jubilación que sea digna recompensa a la consagración de tantos años de lucha.

Ojalá que la sensibilidad de los señores senadores les permita considerar al maestro al igual que otros servidores públicos que se jubilan con el ciento por ciento de sus haberes, pues ellos son tan buenos servidores o más que cualquier otro.

Señor presidente: estamos considerando una ley de extraordinaria trascendencia para la vida del país, y ojalá que sepamos interpretar con justicia las aspiraciones de los maestros que nos han hecho llegar en toda forma sus anhelos y que han llegado hasta las comisiones de esta Cámara para exponer aspectos fundamentales de la misma. Que ella sea la tan ansiada ley por la que tanto luchó el magisterio.

Entonces, esta expectativa que mantuvo el maestro por tanto tiempo no sería vana, y

podremos decir a todos los maestros que nos están escuchando que el gobierno del radicalismo intransigente está viviendo un acto trascendental y está junto a todas las vivencias populares, porque quiere ser un gobierno de derecho y de justicia. (Aplausos.)

Sr. Trunsky. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Salta.

Sr. Trunsky. — Señor presidente, señores senadores: un tanto conmovido en esta oportunidad, no puedo silenciar la emoción que me embarga después de haber conocido, como dijera Foch al terminar la guerra de 1918, las «miserias humanas»; las miserias y grandezas humanas, como dijera el colega Gómez. Se inicia la revolución con Hipólito Yrigoyen en 1916, y yo, hombre de campo adentro, les diría: hemos rociado el campo infestado de malezas, porque en el tiempo de Juan Machay lo hemos cortado de raíz. ¿Pero qué acontece en nuestra patria? Comienza en las tierras limpias ya con Yrigoyen, en esos campos agrestes de la patria, preparando la tierra, cultivándola con su manera y su arado, y nos encontramos en este recinto que nos preside un Alejandro Gómez, hijo de un obrero del ferrocarril. Y así el que habla tiene el alto honor, como Victorino de la Plaza —sin comparársele—, después de haber logrado por las «duras», como decimos los criollos de Salta, escalar las magistraturas más altas de la patria; tiene el orgullo de decir que viene del conventillo y del pauperismo de la Capital Federal a sentarse en esta banca gracias principalmente al hecho revolucionario de la Unión Cívica Radical. (Aplausos.)

Sobre el campo cultivado por la revolución social de nuestro radicalismo percibo, no el revanchismo de Alem, porque vio a su padre ahorcado, sino a un argentino osado que vio ahorcado al autóctono y eterno algarrobo del cual nunca pudo comer su verdadero fruto. Hoy lo vemos perfectamente encaminado no sólo en el materialismo, sino en el espíritu que hace a la convivencia humana en nuestra patria.

Lo recuerdo como si fuera ahora. Iba a la escuela Láinez, de Lanús, y era directora nada menos que la nieta del que fue ministro de Mitre, el general Ortega, doña Aída Amancia de Ortega, ¿y saben qué era lo que me daba para que fuera al mercado? Veinte centavos para que comprara carne para los perros. Era para la comida que teníamos que hacer durante el día, porque estaban agotadas las cooperativas.

Hoy nos encontramos con un estatuto y un magro aumento de salario, porque es bien poco lo que se les está dando. ¿Cómo se concibe que en nuestra patria no se haya dictado una ley, en tal sentido? No comparto la opinión del se-

nador Dávila, pues creo que debe haber una ley que independice y jerarquice al magisterio.

Es menester que en nuestro país tanto el rico como el pobre tengan idénticas posibilidades, es decir, que todos los habitantes del país puedan tener acceso al estudio. Cuando eso se logre los maestros podrán cantar con honra las gloriosas estrofas de nuestro himno, que dicen: «sean eternos los laureles...».

Este recinto, señor presidente, está convertido esta tarde en un jardín, pues sus galerías están adornadas con claveles rojos, con mujeres jóvenes y ancianas que forman parte del magisterio argentino y que vienen a oír la palabra de los representantes del pueblo. A ellas les puedo decir que en lo que toca a nosotros ha de hacerse justicia, como lo hizo Yrigoyen en su tiempo, y que mientras haya un gobierno radical en el país hemos de luchar por la causa de los desposeídos para que, por medio de la educación, puedan escalar las más altas posiciones que les ofrece la democracia. Nada más. (Aplausos.)

Sr. Bazán. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Catamarca.

Sr. Bazán. — Señor presidente: por causas que son de conocimiento de los señores senadores no pensaba hacer uso de la palabra, pero dada la emoción que embarga mi espíritu, cumpliendo con una obligación, como humilde maestro de provincia que ha tenido la suerte de ocupar una banca en este Honorable Senado, deseo rendir un homenaje a los esforzados maestros de la República que en su quehacer diario y con su trabajo cotidiano van plasmando el alma virgen de los niños que mañana serán los ciudadanos que habrán de regir los destinos de la Nación que intuyo será grande, libre y marcará rumbos en el concierto de los países civilizados del mundo.

Entiendo que es propicio rendir homenaje al esforzado magisterio argentino desde esta banca del Senado de la Nación, en esta feliz oportunidad.

Es conocida por todos los señores senadores la crisis económica por que atraviesa el país. Sin embargo, por una exquisita sensibilidad de los poderes públicos se han obviado todos los inconvenientes para mejorar la situación de los pioneros de la grandeza argentina, de los humildes maestros que en las más apartadas regiones de nuestro vasto territorio forjan el alma de los niños, creando con ello el futuro venturoso de la Nación Argentina.

Digo que es exquisita la sensibilidad de los poderes públicos al atender la demanda justiciera del magisterio, ya que el Estado realiza un verdadero sacrificio para poder siquiera en parte compensar la silenciosa, anónima pero siempre eficiente tarea de nuestros educadores, que han sido postergados y olvidados, por-

que su calidad de maestro no les ha permitido ejercer sus derechos legítimos, en la esperanza de que algún día el Estado diera satisfacción a sus aspiraciones, concretando en realidad viviente sus más caros anhelos.

Quiero rendir un homenaje al magisterio argentino que tiene como guía tutelar al gran Sarmiento, quien dio la clarinada inicial para que la educación argentina fuera profundizando en el alma de los hijos del país.

Deseo elevar en esta oportunidad mi humilde palabra porque sé que de un extremo al otro de nuestro país el modesto maestro, postergado por todos los gobiernos, hoy puede alentar la esperanza de que está en el comienzo de las reivindicaciones a que se ha hecho acreedora esa profesión augusta que es el magisterio argentino, el que hasta ahora ha sido desconocido.

Y digo esto, señor presidente, porque por las manos del maestro, por el alma del maestro, por el espíritu del maestro, han pasado desde el humilde lustrabotas, el profesor, el médico, el ingeniero, hasta el presidente de la República: y todas las personalidades más representativas en los campos económico, social y cultural ante el mundo, han pasado por la humilde fragua del maestro, que ha plasmado y acrisolado el alma de los niños, que son los que regirán en el futuro los destinos de la nacionalidad argentina.

Quiero rendir homenaje, señor presidente, a las jóvenes maestras recién egresadas de la escuela secundaria, a penas salidas de la pubertad, que ya se sienten responsables y que con cariño de madres tratan a los niños en las aulas, y rendir un homenaje también, señor presidente, a las maestras, algunas casi pisando la ancianidad, que extienden su maternal amor más allá de los muros de su hogar, a las aulas, y rebasando sus ámbitos llegan a toda la niñez argentina, con ese cariño y sacrificio que todos reconocemos y debemos agradecer.

Lo que el gobierno hace en esta oportunidad no es más que cumplir en parte mínima con ese reconocimiento que debemos tener todos los ciudadanos argentinos por la labor del maestro, esa sagrada labor que no será jamás pagada por nadie, porque no tiene precio, porque hace a lo más sagrado, a lo más profundo, a lo básico de la ciudadanía nacional.

El maestro argentino, que antes de este proyecto de ley que trata hoy el Honorable Senado ha tenido que andar golpeando las puertas de los políticos, tendrá con él la liberación soñada, la suficiente jerarquía; la docencia será respetada como la profesión primera. Hasta hace poco, señor presidente, si se hubiera hecho una encuesta y calificado el aprecio general hacia el ciudadano argentino, tal vez el último en la consideración habría sido el maestro. Injusticia mayor no puede concebirse.

Repito hasta el cansancio que es halagüeño que la sensibilidad de este gobierno haya podido dar principio a la empresa de plasmar en realidad la gran esperanza del magisterio de la patria.

La parte remunerativa, la parte monetaria, aunque secundaria, es muy importante, porque yo he visto en las regiones alejadas de Buenos Aires, en las provincias de Catamarca y La Rioja, al maestro en esos apartados rincones, en los más alejados y perdidos entre los valles calchaquies, ser el núcleo, la célula del pueblo, e impartir su luz, servir de consejero, gastar de su poco sueldo para comprar material didáctico, útiles escolares, y hasta para vestir y alimentar a los niños que son sus alumnos. Eso no será nunca pagado, señor presidente. Por eso quiero con estas palabras rendir el más cálido, sincero y profundo homenaje al maestro argentino. Y ojalá un grito vibrante, un grito cálido, de cristal, que lleve de un extremo al otro de nuestra patria, a todo lo ancho y largo de la misma, un grito de niños, proclame por la eternidad héroe civil al maestro argentino. (*Aplausos.*)

—Se lee.

—Ocupa la Presidencia el doctor Rodolfo A. Weidmann, presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales.

Sr. García. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Weidmann). — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. García. — En atención a que se ha leído el proyecto de estatuto del docente *in extenso*, si ningún otro senador tiene la intención de hacer uso de la palabra en este momento, propongo concretamente que se cierre la conferencia.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Weidmann). — Habiendo asentimiento, queda cerrada la conferencia.

6

ESTATUTO DEL DOCENTE

Sr. Presidente (Weidmann). — Continúa la sesión.

Si ningún señor senador hace uso de la palabra, se va a votar en general el proyecto de ley.

—Se vota y resulta afirmativa por unanimidad.

Sr. Presidente (Weidmann). — En consideración en particular.

7

MOCION

Sr. Juárez. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Weidmann). — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Juárez. — Antes de iniciar la consideración en particular, voy a hacer moción, señor presidente, en atención al tiempo en que el Cuerpo ha estado considerando el proyecto y a la fatiga de los señores secretarios que lo han tenido que leer artículo por artículo, de que pasemos por unos minutos a cuarto intermedio.

—Apoyado.

Sr. Presidente (Weidmann). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Weidmann). — Invito a los señores senadores a pasar a cuarto intermedio.

—Es la hora 19 y 35.

—Ocupa la Presidencia el doctor José María Guido, presidente provisional del Honorable Senado.

—A la hora 20 y 55, dice el

Sr. Presidente (Guido). — Continúa la sesión.

8

CONTINUA LA CONSIDERACION DEL ESTATUTO DEL DOCENTE

Sr. Presidente (Guido). — En consideración en particular el proyecto de ley.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guido). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Propongo, a los efectos de una mayor celeridad en el tratamiento de esta cuestión por tener todos los señores senadores sobre sus bancas el texto del proyecto que se ha aprobado en general, que se limite Secretaría al enunciado de los artículos, y se den por aprobados los que no sean observados.

Sr. Mansilla. — Sugiero un agregado a la moción en el sentido de que cuando el artículo esté compuesto por varios incisos se siga con éstos el mismo procedimiento.

Sr. Presidente (Guido). — ¿Acepta el agregado el señor senador por Corrientes?

Sr. Dávila. — Acepto, señor presidente.

—Apoyado.

Sr. Presidente (Guido). — Se va a votar la moción formulada por el señor senador por Corrientes, con el agregado propuesto por el señor senador por Jujuy.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Guido). — Así se procederá.

—Sin observación, se aprueban los artículos 1º y 2º.

—Se enuncia el artículo 3º.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guido). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Propongo que en el inciso a) se sustituya la palabra «actividad» por «activa».

—Apoyado.

Sr. Ciarlotti. — Entonces correspondería que en lugar de punto fueran dos puntos.

Sr. Dávila. — Es lo mismo: activa es la situación de todo el personal que se desempeña en las funciones específicas referidas en el artículo 1º.

Sr. Ciarlotti. — De acuerdo, señor senador.

Sr. Presidente (Guido). — Se va a votar el artículo 3º con la modificación propuesta por el señor senador por Corrientes.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Guido). — Queda aprobado el artículo 3º con la modificación propuesta.

—Sin observación, se aprueba el artículo 4º.

—Se enuncia el artículo 5º.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Guido). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — No es para proponer ninguna modificación a este artículo sino para destacar el espíritu que ha inspirado su redacción. Dice el artículo 5º: «Son deberes del personal docente, sin perjuicio de los que establezcan las leyes y decretos generales para el personal civil de la Nación: a) desempeñar digna, eficaz y lealmente las funciones inherentes a su cargo. b) Educar a los alumnos en los principios del gobierno libre, en su forma democrática y republicana instituida por nuestra Constitución Nacional y en las leyes dictadas en su consecuencia, con absoluta prescindencia política.»

Este espíritu, señor presidente, es el que debe regir la actividad de los docentes argentinos: educar a los alumnos en los principios del gobierno libre, en su forma democrática y republicana instituida por nuestra Constitución.

—Se aprueba el artículo 5º.

—Sin observación, se aprueba el artículo 6º.

—Ocupa la Presidencia el doctor Alejandro Gómez, vicepresidente de la Nación.

—Se enuncia el artículo 7º.

Sr. Díaz. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Díaz. — Solicito que en el punto b) del apartado I, después de las palabras «enseñanza media», se agregue: «y diferenciada».

—Apoyado.

Sr. Dávila. — La Comisión de Educación apoya la modificación.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 7º con la modificación propuesta por el señor senador por Formosa.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Sin observación, se aprueban los artículos 8º y 9º.

—Se enuncia el artículo 10.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — El proyecto ha modificado la denominación de las juntas, de los organismos que van a entender en esta materia, que se llamaban Juntas de Calificación, porque se ha entendido más real y auténtico llamarlas Juntas de Clasificación. Además, la composición de estas juntas se ha intentado realizarla con un auténtico sentido democrático, para dar a las mismas una participación real y efectiva y para permitir que por un régimen de elección directa estas juntas sean integradas por verdaderos docentes en actividad.

—Se aprueba el artículo 10.

—Sin observación, se aprueban los artículos 11 y 12, y los incisos a) y b) del artículo 13.

—Se enuncia el inciso c).

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Quiero referirme al inciso c) de este artículo.

Cuando dije en el debate en general que por fin se iba a concretar la aspiración de que la docencia sea para los docentes, me referí casi concretamente a las especificaciones de este inciso, que dice: «Poseer título docente nacional que corresponde».

Se termina de este modo, definitivamente, con el ingreso en la carrera docente de personas sin títulos, jerarquizándose así la función educativa.

—Se aprueba el artículo 13, inciso c).

—Sin observación, se aprueban el artículo 13, inciso d) a g) y el artículo 14.

—Se enuncia el artículo 15.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Señor presidente: una mala práctica en la docencia ha creado lo que se llamaba la habilitación. En muchos casos, respondía a necesidades ineludibles de tipo ambiental, a la falta de profesionales con el título especializado que cada materia requería.

Por este estatuto se termina definitivamente con la autorización al Ministerio de Educación o al Consejo Nacional de Educación para otorgar habilitaciones de títulos que suplan la falta de los otorgados por los institutos nacionales pertinentes.

—Se aprueba el artículo 15.

—Sin observación, se aprueban los artículos 16 a 22 inclusive.

—Se enuncia el artículo 23.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Señor presidente: este capítulo del perfeccionamiento docente implica una conquista auténtica. Era menester que la ley contemplara las justas aspiraciones de quienes desean realizar un proceso de superación educacional. Hasta ahora, no se había legislado concretamente sobre la materia y todo estaba librado al discrecionalismo del Poder Ejecutivo o al criterio generoso o restrictivo con que éste podía aplicar sus omnímodas facultades.

En lo sucesivo, en virtud de especificaciones expresas del estatuto, el perfeccionamiento docente será un derecho tutelado por la ley y podrán concretarlo y realizarlo sin preocupaciones de tipo funcional o económico.

Se trata de una conquista positiva. El educador con más de diez años de antigüedad en el ejercicio de la docencia, en cualquiera de las ramas de la educación argentina, tendrá derecho a un año de licencia con goce de sueldo con fines de perfeccionamiento profesional, lo que significa la posibilidad de que el educador se dedique en centros superiores de investigación a los estudios de la rama de su especialización, para lo que cuenta con la tutela y el apoyo económico del Estado.

La reglamentación de esta ley otorgará las garantías que sean necesarias para que estas disposiciones en ningún caso puedan ser burladas o negadas en sus finalidades. El Estado encontrará la forma de garantizar la realización de los trabajos de laboratorio, de investigación, de seminario o de cualquier tipo de perfeccionamiento que deseen llevar a cabo los educadores, quienes tendrán la posibilidad de hacerlo en el país o en el extranjero.

Repito que se trata de una conquista positiva del estatuto, que significa un gran paso adelante en el proceso que todos deseamos del perfeccionamiento de nuestro régimen educacional.

—Se aprueba el artículo 23.

—Sin observación, se aprueban los artículos 24 a 27 inclusive.

—Se enuncia el artículo 28.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Este artículo establece que los jurados serán designados por las juntas de clasificación, teniendo en cuenta la especialización y la jerarquía del cargo por llenar: «y que estarán integrados por un número impar de miembros no inferior a tres, inamovibles, hasta que produzcan despachos», etcétera. Solicito que después de la palabra «tres» se agregue: «uno por las juntas de clasificación y los restantes por elección directa de los concursantes».

—Apoyado.

Sr. Presidente. — En consideración el agregado propuesto por el señor senador por Corrientes. Se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 28 con la reforma propuesta.

—Sin observación, se aprueban los artículos 29 a 49 inclusive.

—Se enuncia el artículo 50. — 48

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — En este artículo, que se refiere al régimen de remuneraciones, solicito la inclusión de las secretarías de distrito, y que después de la palabra «primaria» se agregue «media», y también la siguiente frase: «En lo sucesivo no se podrán acumular cargos directivos de escuelas en ninguna rama de la enseñanza». Este agregado tiene como finalidad evitar una superposición de tareas que daña a la función docente. No legislamos para situaciones ya consumadas, ni se daña a ninguna situación personal actual, sino que se refiere a lo futuro. Con proyecciones de futuro queremos evitar que haya docentes con acumulación de cargos directivos que perturban la eficacia de su actividad.

Sr. García. — Solicito que el señor senador por Corrientes aclare si el agregado que pro-

pone significa que no podrá haber acumulación de cargos directivos en escuelas de una misma categoría o si se trata de las distintas categorías, primaria, secundaria o especial.

Sr. Dávila. — Se trata de la acumulación de cargos en cualquier categoría de la enseñanza. En lo sucesivo, no se podrán acumular cargos directivos de escuelas en ninguna de las ramas.

Sr. García. — Entonces podría agregarse «de la misma o de distinta categoría.»

Sr. Dávila. — No tengo inconveniente. Acepto el agregado.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 50 con las modificaciones propuestas.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 50 con las modificaciones propuestas.

—Se enuncia el artículo 51.

Sr. Dávila. — Propongo reemplazar las palabras «en el ciclo medio», por las siguientes: «En todas las ramas de la enseñanza».

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 51.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 51 con la modificación propuesta.

—Sin observación, se aprueban los artículos 52 y 53 y los incisos a) y b) del artículo 54.

—Se enuncia el inciso c).

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Propongo se reemplace el inciso c) por el siguiente: «Los docentes que acumulen dos o más cargos, tendrán derecho también a la jubilación ordinaria parcial en cualquiera de ellos indistintamente, siempre que cuenten en el cargo acumulado cinco años de antigüedad como mínimo. Podrán continuar en actividad en el otro cargo o en hasta doce horas de clase semanales o cargo equivalente, sin que en el resto de su actividad docente puedan obtener ascensos ni aumentar el número de clases semanales.»

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Se va a votar el inciso c), propuesto por el senador Dávila.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Sin observación, se aprueban los incisos ch) a i).

Sr. Dávila. — Asimismo, propongo agregar en este artículo como inciso j) el siguiente: «Las disposiciones de este estatuto comprenden también a los docentes y a jubilados y a sus derechohabientes». Este agregado tiene como finalidad obtener la protección social efectiva que quiere el estatuto y que concuerda con el sentido de la legislación de previsión que está en marcha en el país.

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Se va a votar el inciso j), propuesto por el señor senador Dávila.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el inciso j).

Sr. Díaz. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Formosa.

Sr. Díaz. — Es para referirme al monto del haber jubilatorio.

En la exposición que hice hoy señalaba que hubiera sido una aspiración muy justa que el haber jubilatorio pudiera alcanzar al ciento por ciento en virtud de que ya anteriormente, de acuerdo con la ley 1.420 que se dictó en 1884, el preceptor y el subpreceptor, con 20 años de servicio, que quisieran retirarse, podían hacerlo con el sueldo íntegro. Vale decir, que en la actualidad hemos retrogradado en ese sentido.

El artículo 32 de la misma ley establecía que estas pensiones serían pagadas de las rentas del fondo escolar a que hicimos hoy referencia.

En 1866 —y me va a perdonar la Cámara que sea un poco extenso en esta explicación—, ya el maestro se retiraba del servicio a los 20 años de labor y con el último sueldo. Esto es significativo.

En virtud de la ley 1.909, las disposiciones de la ley 1.420 pasaron a constituir la primera ley de jubilaciones del magisterio, manteniendo los beneficios de los artículos 31 y 32 de la ley 1.420 primitiva.

Esta ley fue substituída por la 4.349, del 10 de septiembre de 1904, que en su artículo 49, inciso 9º, establece que los fondos jubilatorios de las leyes 1.420 y 1.909 pasan a formar parte de la nueva ley de jubilaciones dictada no ya para el magisterio, sino para toda la administración nacional.

En 1904, el maestro se retiraba con 25 años de servicio y 50 de edad y el 81 por ciento del sueldo, abonando el 5 por ciento de su sueldo como descuento para la jubilación.

La ley 4.870 mejora las disposiciones de la ley 4.349 en cuanto a la edad para jubilarse, estableciendo 45 años en lugar de 50 y disponiendo que el haber jubilatorio será del 95 por ciento, pero del promedio de los sueldos de los últimos 5 años.

La jubilación extraordinaria que con la ley 1.420 podía adquirirse a los 10 años con el 50

por ciento del sueldo y a los 15 años con el 75 por ciento, fue modificada, disponiendo que sólo a los 17 y medio años de servicio podía obtenerse, y con el 3 por ciento del último sueldo multiplicado por el número de años de servicio.

En 1905, un año después el maestro se retiraba con 25 años de servicio, 45 de edad y el 95 por ciento del promedio de los sueldos de los últimos 5 años.

En 1910 se estableció que el haber jubilatorio sería el promedio de los sueldos de los últimos 12 meses, y desde 1910 hasta 1933, el maestro se jubila a los 25 años de servicio sin límite de edad y con el promedio de los sueldos de los últimos 12 meses.

Pero por la ley 11.923 el privilegio de jubilarse con 5 años antes que tenían los maestros, debieron pagarlo, dejando entonces de ser privilegio; es así como se les aumentó el aporte del 5 al 10 por ciento, es decir, duplicándolo. Se puso límite de edad tanto para los privilegiados como para los no privilegiados, 50 y 55 años, respectivamente, y el haber jubilatorio se obtuvo con doble aporte y tomando en cuenta el promedio de los sueldos de los últimos 10, 20 ó 30 años de servicio, según la antigüedad del maestro al dictarse la ley. Esta ley fue la que impidió la renovación permanente del personal escolar, como lo exige la enseñanza, pues al existir tanta diferencia entre el sueldo que se percibe en la actividad y el haber jubilatorio; la jubilación producía un desequilibrio económico en el jubilado que le impedía retirarse. Este grave mal lo viene padeciendo el magisterio desde entonces.

Es así como en 1924 el maestro se jubilaba con 25 años de servicio y 50 de edad, abonando por este beneficio un aporte adicional del 5 por ciento y el haber jubilatorio era el promedio de los 25 años.

Llegamos entonces a 1952, época en que el maestro se jubilaba ordinariamente con 25 años de servicio y 50 de edad, mediante el aporte adicional del 15 por ciento. El promedio de los sueldos era de los últimos 5 años, sujeto a la siguiente escala: hasta 500 pesos, el 92 por ciento; de 500 a 1.000 pesos, 460 pesos, más el 80 por ciento del excedente de 1.000 pesos.

En 1954 se modificó la ley 14.069 y se sancionó la 14.370, que es la actual. Por esta ley, desde 1955, el maestro puede jubilarse con 25 años de servicio y 50 de edad, abonando el adicional del 5 por ciento. El haber jubilatorio es el promedio de los cinco mejores años, sujeto a una escala cuya enunciación en este momento no tiene objeto.

Yo concreto lo que expresara hoy en el sentido de que el haber jubilatorio del magisterio debe ser por lo menos del 90 por ciento, porque de otro modo el magisterio habría retrocedido en sus conquistas. Y esta ley quiere establecer una situación diferenciada para el maestro.

Por eso, yo sugiero al presidente de la Comisión de Educación que debería modificarse el haber jubilatorio.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Señor presidente: la Comisión de Educación se ha preocupado, con espíritu de gran solidaridad y comprensión para los docentes, de arbitrar en su beneficio los medios para llegar a verdaderas realizaciones, que deben ser adecuadas a una realidad nacional y económica y al conjunto de las leyes de previsión social, a fin de que armonicen con las disposiciones vigentes en el país.

Hemos creído que el proyecto del Poder Ejecutivo contempla satisfactoriamente las aspiraciones jubilatorias de los docentes. Se ha eliminado el límite de edad, valla molesta e insalvable para la mayoría de los docentes, que generalmente inician su noble carrera a una edad muy temprana. Hemos estimado que veinticinco años de servicios para los maestros al frente de grado, significan un gran progreso con respecto a la legislación actual; treinta años de servicios para los directivos o profesores de enseñanza media, también.

Yo había pensado en un agregado que oportunamente propondré, porque hay casos frecuentes de maestros, sobre todo en la enseñanza primaria, que llegan después de veinte años de estar al frente de grado, a la función directiva; entonces obligarlos a jubilarse a los treinta años es incurrir en una grave injusticia. Por ello yo propondría que, en vez de decir treinta años para los directivos y profesores de enseñanza media, se agregara «veinticinco años para los maestros al frente de grado y directivos que tengan más de doce años al frente de grado».

Sr. Trunsky. — ¿Me permite una interrupción el señor senador?

Sr. Dávila. — ¿Cómo no!

Sr. Trunsky. — ¿Qué edad tiene generalmente el maestro al iniciarse en el magisterio?

Sr. Dávila. — Si tiene mucha suerte (Risas) y muchas vinculaciones políticas, puede haber ingresado más o menos a los veinte años; pero hay maestros que lo han hecho en plena madurez porque no han podido o no han sabido acercarse a los estrados del poder.

Sr. Trunsky. — Con un trabajo tan delicado como es el de maestro de escuela, que ingresa a los veinte años, después de veinticinco años, cuando tienen cuarenta y cinco de edad, yo preguntaría de qué van a gozar. Si como dice el adagio «el ser humano después de los cuarenta años se viene abajo» (Risas), ¿qué tiempo le queda para gozar de la jubilación? No es posible que estemos retacando este beneficio.

Sr. Dávila. — El senador que habla paradójicamente — y digo así porque contrario las más

inclinaciones de mi espíritu— debe endurecerse al respecto y proponer que se mantenga el proyecto tal como ha venido del Poder Ejecutivo.

Hay leyes jubilatorias en el país y hay estudios científicos que contradicen las pesimistas consideraciones del señor senador por Salta. Es evidente que el promedio de vida ha aumentado y que hombres de mi edad, por ejemplo, hace algunos años se hubieran considerado ancianos, mientras que actualmente nos sentimos jóvenes y potentes. *(Risas.)*

Entiendo, señor presidente, que no podemos desajustarnos de la realidad social y estadística que habla de un mayor acrecentamiento de la actividad humana en períodos más prolongados, debido a las conquistas de la ciencia y la medicina.

La actividad docente es desgastadora; lo he dicho al informar el despacho. Pero entiendo que al suprimir el límite de edad, al establecer el régimen de concursos y hacer desaparecer esa barrera casi infranqueable de las recomendaciones políticas, que postergaban las inquietudes de los jóvenes, abrimos anchas puertas que permitirán a la juventud estudiosa que quiera ingresar en la docencia iniciar muy temprano su carrera, si tiene aptitudes y condiciones para triunfar en los concursos. Entonces podrán retirarse 25 años después en la plenitud de sus condiciones para que la jubilación sea, como lo dijo el señor ministro Mac Kay en un discurso hace pocos días, un premio y no un castigo.

Considero que ese límite es sensato y prudente y que no debemos desequilibrar los términos económicos, sociales y financieros de las leyes jubilatorias con excesos que pueden ser simpáticos y gratos a la generosidad de nuestro espíritu, pero que no se ajustan a la realidad social.

Por tal motivo la comisión, por mi intermedio, sustenta en sus términos el proyecto del Poder Ejecutivo.

Sr. Díaz. — ¿Me permite, señor senador?

Quisiera que me aclarara si también se mantiene el haber jubilatorio en la forma proyectada, es decir, con el 82 por ciento.

Sr. Dávila. — Sí, señor senador. Significa un extraordinario progreso sobre la situación actual, si se tiene en cuenta sobre todo que el espíritu y la letra del estatuto que se proyecta habla de la jubilación móvil adecuada anualmente al aumento del costo de vida y a los de los sueldos en actividad. De manera tal que no habrá esa postergación ni siquiera temporal de aquellos que se acojan a los beneficios de la jubilación.

Por otra disposición de este estatuto se beneficia a todos los docentes jubilados con anterioridad a la sanción del mismo, de tal manera

que se efectuaría una adecuación justificada de la situación de este vasto sector de la enseñanza que ya ha cumplido con su deber.

Creo que el 82 %, que incluye la modificación de los emolumentos que, por distintos conceptos reciba el docente, implica casi lo que actualmente reciben los que están en actividad.

Sr. Díaz. — Acepto la explicación del señor senador Dávila; pero teniendo en cuenta lo que he manifestado hoy, de que esta ley es sólo un principio de la justicia con que se quiere resolver el problema del magisterio, retiro mi indicación...

Sr. Dávila. — Muchas gracias, señor senador.

Sr. Díaz. — ...y dejo expresa constancia de que espero que en una futura reforma de esta ley se eleve el haber jubilatorio de los docentes a un nivel superior al del 82 por ciento.

Sr. Mansilla. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

Sr. Mansilla. — Sólo quiero dejar aclarado, respecto del artículo 54, en los incisos a) y b), que para mí esto no significa ninguna novedad. Siendo diputado provincial en la provincia de Jujuy, a la cual represento, he tenido la satisfacción y el honor de colaborar en la sanción de una ley de jubilaciones para el magisterio, habiéndose establecido que la misma se acordará sin límite de edad, con 25 años de servicios, y siendo los beneficios del 100 %, con el agregado de que no se hace distinción entre el personal directivo y técnico ni de maestros especiales de las distintas ramas de la enseñanza.

Entiendo que el inciso b) no está adecuado a la realidad, ya que, como es de suponer, el que llega a un cargo directivo lo ha hecho después de haber estado muchos años al frente de un grado.

Dejo así expresado mi punto de vista sobre este problema.

Sr. Juárez. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Juárez. — Señor presidente: recién advertido la magnitud que para mí encierra este inciso b) por el que se establece la diferencia en lo que respecta a años de servicios para gozar de la jubilación del personal docente de la enseñanza primaria y el personal directivo y técnico.

Si se aprobara este artículo en la forma en que está redactado —respetuosamente expongo mi pensamiento— habrá de cometerse una tremenda injusticia.

Es de toda evidencia que dentro de la enseñanza quien ocupa un cargo directivo ha llegado después de un largo andar, escalando paso a paso el escalafón. Me refiero a lo normal, a lo que debe ser normal, y estimo que de hoy en más así ha de ser. Esa persona ha ido de-

jando a través de su acción docente sus mejores energías y hay una especie de estímulo, de exaltación de sus valores y se la ha jerarquizado al ponerla al frente de la dirección de una escuela.

Advierto la importancia del maestro o maestra que se encuentra al frente de un grado; comprendo y hago mío el sentir del señor presidente de la comisión, pero quiero dejar establecido que la persona que está en la dirección es una especie de genio conductor, diré así, del establecimiento, ya que tiene sobre sus espaldas la suma de todas las responsabilidades.

Desconozco el concepto pedagógico, técnico o psicológico que ha impulsado al Poder Ejecutivo y a la comisión a establecer esta norma que me permite calificar como una discriminación lesiva hacia un personal que ha ido superándose en el tiempo por lo que ha llegado al ejercicio de una alta jerarquía.

Si establecemos 25 años de servicios para el personal docente en general, no podemos recargar a aquellos que por su capacidad, dedicación y calificación que han merecido de las juntas que examinaron sus condiciones —el éxito casi siempre es la consecuencia de la dedicación— llegaron a la dirección; no es justo que ese personal deba continuar cinco años más al frente de la dirección.

En la forma en que está redactado el inciso b) de este artículo me permito opinar que llegaríamos —excúseme, señor senador Dávila— a establecer que todo esto que enunciamos, que todo este fervor puesto a favor de la enseñanza, que toda esta inquietud, esta dedicación a las cosas que hacen a la escuela, este querer a la escuela, este amor a los chicos, este querer al país —porque también es una forma de querer al país— cuando llegan a las funciones de dirección y jerarquía no están estimulados ni contemplados ni tenidos en cuenta: están castigados en definitiva por el Estado mismo, señor presidente.

Por eso, más que una sugerencia a la comisión, en este sentido mociono concretamente para que se ponga igual término de labor que el que se establece en el inciso a).

Sr. Dávila. — ¿Me permite, señor presidente? Yo comparto plenamente el pensamiento del señor senador por Tucumán, y hace pocos minutos, seguramente por confusión en mi manera de exponer el mío, no lo ha interpretado él así. Dije que me permitía sugerir una modificación a este inciso a) proponiendo lo siguiente: Que los docentes de la enseñanza primaria, los profesores de enseñanza media, técnica, artística, superior y de educación física al frente directo de alumnos, y los directivos con más de doce años al frente de grado, se jubilarán con veinticinco años de servicios, para estimular así al directivo que llega a su alto cargo, como dijo el señor senador por Tucumán,

después de haber recorrido penosa y esforzadamente el escalafón.

La mayoría de los directores de escuela han sido primero maestros, y lo han sido por un lapso prolongado. He estimado justa esta modificación, pero no el aceptar el pensamiento total del señor senador por Tucumán, porque pueden existir casos de personas que con una brevísima carrera docente han llegado al cargo directivo, que significa mayor comodidad en la tarea. Por esto yo sugiero la modificación del inciso a) con el agregado propuesto: después de todas las especificaciones, expresar que los docentes de la enseñanza primaria, los profesores de enseñanza media, técnica, artística, superior y de educación física al frente directo de alumnos y los directivos con más de doce años al frente de grado, obtendrán la jubilación ordinaria al cumplir veinticinco años de tales servicios, sin límite de edad.

Sr. Juárez. — Deseo formular una pregunta al señor senador. El límite o el término de doce años, ¿sobre qué base está tomado?

Sr. Dávila. — Doce años al frente de grado.

Sr. Juárez. — ¿En la dirección, según lo he entendido?

Sr. Dávila. — Los directores que hayan tenido doce años al frente de grado, antes de ser directores.

Sr. Juárez. — Perfectamente.

Sr. Presidente. — ¿Queda retirada su moción, señor senador?

Sr. Juárez. — Sí, señor presidente.

Sr. Mansilla. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

Sr. Mansilla. — Voy a adherir a la moción concreta que ha hecho el señor senador por Tucumán. Lamento discrepar con la posición del senador Dávila, porque considero que va a resultar complicada la aplicación de la ley de jubilaciones, de tal manera que creo más sencilla y justa la forma planteada por el señor senador por Tucumán.

Sr. Presidente. — ¿El señor senador propone eso?

Sr. Mansilla. — Adhiero a la moción concreta.

Sr. Presidente. — El señor senador por Tucumán la ha retirado.

Sr. Mansilla. — Entonces la hago mía.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Propongo en este artículo 54, como inciso k), el siguiente: «Ninguna sanción disciplinaria podrá afectar el pleno derecho jubilatorio del docente». Este agregado tiene por objeto evitar la repetición de las viejas injusticias cometidas en tiempos de arbitrariedad, en los cuales una exoneración con finalidades políticas privaba a muchos docentes de los justos derechos a la jubilación. Quedaría así garanti-

zando el derecho jubilatorio de todos los docentes, poniéndolos a resguardo de arbitrariedades.

Asimismo, en el inciso h), después de la palabra «sueldo», solicito se agregue la palabra «nominal».

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 54 con los agregados propuestos.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 54 con los agregados propuestos.

—Se aprueban sin observación los artículos 55 a 57 inclusive.

—Se enuncia el artículo 58.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Solicito que el inciso c) del artículo 56 se mencione en el artículo 58, y se incorpore a la enumeración que hace el artículo 60.

—Apoyado.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 58 con el agregado propuesto.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 58 con el agregado propuesto.

—Sin observación, se aprueba el artículo 59.

—Se enuncia el artículo 60.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 60 con el agregado propuesto.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Sin observación, se aprueban los artículos 61 a 93, inclusive.

Sr. Juárez. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. Juárez. — Solicito la reconsideración del artículo 54, habida cuenta de la disposición del artículo 78.

Si leamos con algún detenimiento la modificación aprobada por la Cámara al inciso a) del artículo 54, con referencia al tiempo que debe ejercer el director a los efectos de jubilarse con 25 años de servicio, de acuerdo a como dicho inciso lo establece para los docentes de enseñanza general, y correlacionamos esa disposición con

la del artículo 78, que dice que para ser designado director se requerirá la antigüedad mínima de tres años de servicio efectivo en el cargo de vicedirector o 10 años en el ejercicio de la docencia, cualquiera sea la jerarquía, se advierte, en mi concepto, que hay una dualidad de pensamiento. Estimo que ha pasado inadvertida esta diferencia, por cuanto para llegar a ser director, según lo establece el artículo 78, es necesario una antigüedad mínima de tres años efectivos como vicedirector o 10 años ejerciendo la docencia, cualquiera sea la jerarquía. Y por el inciso a) del artículo 54 se establece que el director, para poder jubilarse, necesita 12 años de ejercicio de la docencia.

Yo estimo que para coordinar estas disposiciones debería establecerse la misma exigencia del artículo 78 en el inciso a) del artículo 54, para la jubilación del director; en concreto, 10 años de servicio efectivo en la docencia para poder jubilarse.

Pido al presidente de la Comisión de Educación que emita su pensamiento respecto de este planteo.

Sr. Dávila. — No me opongo; lo encuentro razonable.

Sr. Presidente. — Se va a votar la moción de reconsideración.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — ¿Qué redacción tendría en definitiva el artículo?

Sr. Juárez. — En el inciso a) del artículo 54 quedaría modificado el término de 12 años por el de 10, para que concuerde con las disposiciones del artículo 78.

Sr. Presidente. — En consideración la moción del señor senador Juárez.

Se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el inciso a) del artículo 54. Continúa la consideración del proyecto.

—Se enuncia el artículo 94.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Voy a proponer varias modificaciones a la tabla de índices: que en el cargo de maestro especial, el índice se eleve a 15; que en el cargo de maestro de escuela de adultos, el índice se eleve a 17; y que en la escala de los índices del Consejo Nacional de Educación, el cargo de director del Instituto Bernasconi pase a ser equivalente al de inspector técnico de materias especiales. Voy a fundar esta última proposición.

En el proyecto del Poder Ejecutivo, el cargo de director del Instituto Bernasconi está equiparado, en los índices, al de inspector de región, y a juicio del senador que habla y de la Comisión de Educación, existe una diferencia muy grande de magnitud y responsabilidad de tareas. El cargo de inspector de región implica, frecuentemente, la atención, con carácter de inspector general, de tres o cuatro provincias. El director del Instituto Bernasconi atiende cuatro establecimientos que funcionan en un solo edificio. Estimo que a pesar de la importancia indiscutible que tienen no puede nunca compararse la responsabilidad de las tareas de su director con las que se ve obligado a cumplir un inspector de región que tiene jurisdicción y competencia sobre varias provincias en la enseñanza primaria.

Por eso he propuesto que pase el cargo de director del Instituto Bernasconi a ser equivalente al de inspector técnico de materias especiales.

Sr. Díaz. — Sugiero que el señor senador determine el índice por cargo para los maestros e inspectores de las escuelas de sordomudos. El maestro requiere para recibirse los cinco años de estudio más dos de la especialidad.

Sr. Dávila. — Con mucho gusto le haré la aclaración al señor senador una vez que termine de enunciar mis propuestas.

En la misma escala, propongo que el cargo de subdirector del Instituto Bernasconi, por iguales razones que las que acabo de exponer, sea equivalente al de subinspector técnico seccional o subinspector prosecretario de la inspección técnica general; que el cargo de secretario técnico del Instituto Bernasconi se coloque en el mismo nivel del de director de escuela hogar de tercera, y que los celadores al frente de grado sean equiparados con las maestras celadoras del Consejo Nacional de Educación.

Respondiendo ahora a la consulta formulada por el señor senador por Formosa, debo recordar que en posteriores especificaciones de este estatuto los docentes celadores, profesores e inspectores de sordomudos, entre otros —función diferenciada, como dice el señor senador—, tienen un índice superior por función diferenciada; es una especie de sobresueldo.

Sr. Díaz. — Me doy por satisfecho con las explicaciones del señor presidente de la Comisión de Educación.

Sr. Dávila. — Sigo con las proposiciones referentes a los índices del artículo 94.

Por una omisión que yo atribuyo a discreción personal y a pudor, se han omitido en las escalas los índices referentes a las autoridades del Consejo Nacional de Educación. Propongo en consecuencia las siguientes cifras: Para el presidente del Consejo Nacional de Educación, índice 100; para el vicepresidente, 90; para los

vocales, 80; y para el secretario general, 75. Además, propongo para el presidente de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional, incorporado por un mensaje del Poder Ejecutivo a este estatuto, el índice 100.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 94, con las modificaciones propuestas.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 94 con las modificaciones propuestas.

—Sin observación, se aprueban los artículos 95 a 118 inclusive.

—Se enuncia el artículo 119.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Señor presidente: solicito que el índice para el cargo de maestro de grado o de departamento de aplicación y curso nocturno se eleve de 20 a 24; y que el correspondiente al cargo de ayudante de clases prácticas de enseñanza media sea llevado a 13.

Asimismo, en la parte de bonificaciones por función diferenciada o prolongación de jornada, propongo el siguiente agregado: preceptores (sordomudos), 2; jefe de preceptores (sordomudos), 3; maestro de taller (sordomudos), 3; profesores al frente de grado, 4; inspectores (sordomudos), 6.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 119 con los agregados propuestos por el señor senador por Corrientes.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 119, tal como fuera modificado.

—Se aprueban sin observación los artículos 120 a 133 bis, inclusive.

—Se enuncia el artículo 134.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — La Comisión de Educación considera de justicia elevar algunos índices relativos a la enseñanza técnica. En el cargo de ayudante de trabajos prácticos el índice por cargo se elevaría de 10 a 12; en el de jefe de trabajos prácticos, de 11 a 13; y en el maestro especial, de 12 a 14.

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 134 con las modificaciones propuestas.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 134 con las modificaciones propuestas.

—Se aprueban sin observación los artículos 135 a 167, inclusive.

—Se enuncia el artículo 168.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Propongo que se supriman las palabras «en materia de deberes y derechos» y se agregue: «en relación con las prescripciones de la ley 13.047.»

Sr. Presidente. — Se va a leer el artículo tal como quedaría redactado.

Sr. Secretario (Viscay). — (*Leyendo*): «Están comprendidos en este estatuto el personal docente, directivo y docente auxiliar que presta servicios en establecimientos de enseñanza adscrita en relación con las prescripciones de la ley 13.047.»

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 168, con la modificación propuesta.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 168, tal como fuera modificado.

—Sin observación se aprueba el artículo 169.

—Se enuncia el artículo 170.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Propongo agregar a este artículo la siguiente expresión: «Una vez ingresado el docente en la enseñanza oficial, se le computará esa antigüedad conforme a las disposiciones de este estatuto para el acrecentamiento de horas de clase semanales y los ascensos».

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo 170, con la modificación propuesta.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda aprobado el artículo 170, con la modificación propuesta.

—Se enuncia el artículo 171.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Es para solicitar la supresión de este artículo, la que se justifica con la sola lectura del mismo.

El Poder Ejecutivo y la Comisión de Educación del Senado tienen a estudio un proyecto de ley completo sobre la materia. Queremos

legislar en este delicado tema de la enseñanza primaria adscrita a la enseñanza oficial y no creemos que ésta sea la oportunidad de discutirlo con toda su amplitud. El artículo cuya supresión propongo daría margen a esa inoportuna discusión, que es ajena al espíritu, a la intención y a las conveniencias del estatuto que estamos debatiendo.

Prometo que muy en breve el Parlamento tendrá oportunidad de discutir, en toda su magnitud, el problema de la enseñanza privada con todas sus derivaciones e implicancias. Por lo tanto, propongo la supresión de este artículo 171.

Sr. Presidente. — En consideración, la proposición formulada por el señor senador por Corrientes en el sentido de que se suprima el artículo 171 del proyecto que está a consideración de la Cámara.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Queda suprimido el artículo 171.

—Sin observación se aprueban los restantes artículos del despacho.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Voy a proponer la inclusión de varios artículos nuevos que a mi juicio son indispensables para la economía de esta ley y para que su estructura sea íntegramente satisfactoria.

Propongo, como primer artículo adicional, el texto que acabo de elevar a Secretaría para su correspondiente lectura.

Sr. Presidente. — Se va a leer el nuevo artículo propuesto por el señor senador por Corrientes.

Sr. Secretario (Viscay). — (*Leyendo*): «Los docentes que hasta la fecha se hallaren en ejercicio en la enseñanza oficial y adscrita en carácter de titulares, suplentes e interinos, adquieren la plenitud de derechos de la función que desempeñan y por lo tanto están incorporados a la condición docente, debiendo la autoridad administrativa tomar las providencias del caso para este reconocimiento».

Sr. Presidente. — En consideración.

Sr. García. — Solicito, señor presidente, que el señor senador por Corrientes nos aclare el sentido de su proposición.

Sr. Dávila. — Es a los efectos de no perturbar la situación de muchos docentes que al momento de la sanción de este estatuto se hallan en el ejercicio profesional sin estar en condiciones de título, por ejemplo, que lo habiliten para ello, pero que tienen varios años en el desempeño de sus funciones y que una sanción del estatuto podría modificar su condición.

Sr. De Llamas. — El estatuto, como ley, no tiene retroactividad.

Sr. Dávila. — Así es.

Sr. García. — Podría leerse nuevamente el artículo, por Secretaría.

—Se lee nuevamente el artículo.

Sr. Díaz. — Yo creo que los docentes no podrían adquirir por este artículo el derecho a la función docente, porque eso es inherente al título.

Sr. Dávila. — Sí, señor senador.

Sr. Díaz. — Entonces, sería derecho al cargo, a la designación...

Sr. Dávila. — Sí, señor senador.

Sr. Díaz. — ...o más bien a la efectividad en el cargo.

Sr. De Llamas. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Chaco.

Sr. De Llamas. — A mí me parece que se refiere a los docentes nombrados con anterioridad. En ese caso, este artículo le daría una acción retroactiva que no puede tener.

Sr. Dávila. — ¿El señor senador estima que hay confirmación en esto?

Sr. De Llamas. — Sí, señor senador.

Sr. Dávila. — No. La confirmación es explícita y se realiza por medio de los concursos.

Sr. De Llamas. — No nos entendemos, señor senador. Yo creo, si no interpreto mal, que ese artículo estaría de más, porque este estatuto no puede referir a los docentes nombrados con anterioridad. Será, en todo caso, para los que se nombren en lo sucesivo. En ese caso, el artículo sería redundante.

Sr. Guzmán. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Jujuy.

Sr. Guzmán. — Voy a rogar a los señores senadores miembros de la Comisión de Educación que, en extenso, den las satisfacciones que están en el ánimo, en la inquietud de cada uno de los señores senadores, porque no encontramos los elementos valederos que justifiquen un articulado de la naturaleza del que propone el distinguido colega, señor senador Dávila. Yo rogaría a los señores miembros de la comisión, que han estudiado en profundidad el estatuto, que tuvieran la gentileza de explayarse para conocer las razones, insisto, que han determinado la inclusión de este articulado.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Convengo con el señor senador en que se trata, quizás, de un exceso en el afán de garantizar la situación de muchos docentes a quienes el estatuto los colocaría en situación incómoda en cuanto a la efectividad de sus títulos. La ley, en un régimen de derecho, no puede aplicarse con una retroactividad que perturbaría, y esto no tiene el sentido de provocar una confirmación, para la cual el propio estatuto señala

otro camino, que es el de los concursos, sino el de ponerlos a esos docentes —con discutibles títulos— en la plenitud de sus funciones, mientras no haya a su respecto una sanción determinada.

Quizás sea un exceso, repito, y no tengo inconveniente —si el cuerpo así lo estima—, en retirar la proposición.

Sr. Díaz. — Esos docentes quedarían bajo las disposiciones de este estatuto, y el artículo resultaría redundante.

Sr. Dávila. — Muy bien. Retiro mi proposición.

Voy a proponer, como disposición transitoria la siguiente: «El Poder Ejecutivo deberá contemplar la situación de sanidad escolar en cuanto respecta a los profesionales que cumplen función profesional docente». No están incluidos en el estatuto, porque su carácter docente se discute; pero es evidente que muchos médicos y odontólogos de sanidad escolar desempeñan tareas muy vinculadas a la enseñanza. Como disposición transitoria propongo que el Poder Ejecutivo contemple la situación de estos profesionales interinamente docente arbitrando a su respecto las medidas que estime convenientes.

Sr. García. — Pediría que el señor presidente de la Comisión de Educación formule la proposición concreta en la forma como quedaría redactada.

Sr. Dávila. — Con mucho gusto, señor senador. Sería la siguiente: «El Poder Ejecutivo tomará las medidas necesarias para que los profesionales de sanidad escolar que cumplen funciones profesionales docentes sean beneficiados por las disposiciones de este estatuto.»

Sr. Melani. — ¿Por qué son transitorias esas disposiciones?

Sr. Dávila. — Porque estos profesionales no son específicamente docentes.

Sr. Melani. — De acuerdo a la redacción que propone el señor senador, da la impresión de una vigencia permanente. Yo creo que debería concretarse esa situación transitoria a algunos casos particulares o de hecho.

Sr. Dávila. — En el caso de los médicos u odontólogos de sanidad escolar que frecuentemente en el cumplimiento de sus funciones tienen carácter docente, aunque no es ésa la finalidad específica de sus funciones ni la totalidad del trabajo que realizan.

Sr. Iturralde. — ¿Cuál puede ser esa función docente?

9

MOCION

Sr. García. — Pido la palabra para formular una moción de orden.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

Sr. García. — Señor presidente: con la sanción que está dando hasta el presente en este

proyecto, nuestro bloque no está haciendo otra cosa que cumplimentar uno de los postulados fundamentales de la Unión Cívica Radical Intransigente a lo largo de toda su trayectoria. Está cumpliendo con un compromiso público y por sobre todas las cosas otorgando un homenaje al magisterio, a nuestros maestros primarios, a nuestros profesores sacrificados de institutos secundarios, a todos los docentes de la República, e incluso a los propios educandos, que necesitan la tranquilidad espiritual y económica de sus profesores y maestros. Por eso es que hemos alterado el método de trabajo y sacrificado al personal administrativo de la casa para poder obtener los elementos materiales y necesarios a fin de dar sanción a lo que ya había sido estudiado y aprobado en el bloque.

Sin embargo, llegamos a esta situación en que algunas proposiciones que parecen tener a primera vista gran trascendencia para el futuro de muchos docentes o de sus hogares pueden dejarlos de lado o injustamente olvidados.

Por ello, si los señores miembros de la Comisión de Educación lo aceptan, voy a proponer que se suspenda el tratamiento de este proyecto por hoy y que el Senado pase a cuarto intermedio hasta mañana a las 9, a fin de continuar con el estudio de las disposiciones transitorias o los agregados que se quisieran formular.

Sr. Dávila. — En realidad, ya ha sido aprobado todo el cuerpo del estatuto y quedan una o dos disposiciones transitorias que son breves. De todas maneras, no tengo inconveniente en aceptar la proposición que formula el señor senador por Tucumán.

Sr. García. — Yo insisto, porque la proposición que ha formulado anteriormente el señor senador Dávila la ha retirado ante una objeción o ante la falta de comprensión del cuerpo. Quizás hemos quedado muchos con el ánimo un tanto perturbado si no hemos sido injustos al haber tenido cerca, a la vista, esas situaciones. El señor senador Dávila, por un prurito de equidad con sus colegas, no ha querido forzarlos a la sanción de un artículo cuyos alcances no hemos comprendido, por lo que ha retirado su moción.

Quizás seamos injustos con esas situaciones particulares; por ello, el hecho de aprobarlos o

desaprobarlos sin haber llegado a captar su verdadero sentido es poco serio e injusto.

Casi hemos terminado la sanción del estatuto del docente, que ha significado nuestra adhesión de homenaje al magisterio argentino en todos sus sectores. No resta sino dar forma definitiva a las expresiones del espíritu del señor senador Dávila, que estoy seguro condicen y coinciden con todo el contexto ya aprobado.

Con el objeto de evitar errores insisto en mi proposición para que se pase a cuarto intermedio hasta mañana a las 9.

Sr. Dávila. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Dávila. — Señor presidente: acepto la moción formulada por el señor senador por Tucumán porque estimo que el cuerpo ha cumplido con la gran tarea de aprobar el estatuto del docente. Todo su articulado ha sido aprobado en general y particular. Restan solamente disposiciones transitorias que no hacen a su fondo ni a su esencial importancia.

Estimo que son muy valederos los argumentos expuestos por el señor senador por Tucumán, a los cuales adhiero. Creo que hemos desarrollado una tarea necesaria, en la medida de nuestra capacidad; está aprobado totalmente el estatuto del docente en sus aspectos normativos de remuneraciones y de jubilaciones. El hecho de que falten dos o tres artículos de disposiciones transitorias no vulnera la circunstancia real de que hemos cumplido nuestra tarea.

Sr. Presidente. — Se va a votar la moción formulada por el señor senador por Tucumán, de pasar a cuarto intermedio hasta mañana a las 9.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Presidente. — Invito al Honorable Senado a pasar a cuarto intermedio hasta mañana a las 9.

—Es la hora 22 y 40.